



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Escuela Profesional de Lingüística

**Aspectos de la deixis espacial en la lengua asháninka
del Alto Perené**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Lingüística

AUTOR

Oscar Augusto SOLARI RUIZ-ELDREDGE

ASESOR

Dra. María Clotilde CHAVARRÍA MENDOZA

Lima, Perú

2020



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Solari, O. (2020). *Aspectos de la deixis espacial en la lengua asháninka del Alto Perené*. Tesis para el título profesional de Licenciado en Lingüística. Escuela Profesional de Lingüística, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Anexo 4

Información complementaria

Código ORCID del asesor (es)	0000-0002-7684-1514
Autor DNI (Obligatorio) Pasaporte /carnet de extranjería (sólo extranjeros)	45147305
Asesor DNI (Obligatorio)	07608665
Código ORCID del autor	0000-0002-9143-700X
Grupo de investigación	Actualmente, en ningún grupo
Financiamiento	Ninguno
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación (incluirse localidades y/o coordenadas geográficas).	Centro Poblado Marankiari Bajo (Chanchamayo, Junín) 75°12'9" 10°56'27" Comunidad Nativa Alto Incariado (Chanchamayo, Junín) 75°3'5" 10°47'25" Comunidad Nativa Zotziki Cerro Picaflor Orito Bajo (Chanchamayo, Junín) 74°86'73" -10°.88'01"
Año o rango de años que la investigación abarcó.	2014-2015, 2018-2019

«Año de la Universalización de la Salud»

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

A los veintinueve días del mes de junio del dos mil veinte, a las 14:00 horas, se conecta vía *Skype* el Jurado de Sustentación integrado por los siguientes profesores del Departamento Académico de Lingüística de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos:

Mg. Jairo Valqui Culqui	Presidente
Mg. Justo Raymundo Casas Navarro	Miembro
Lic. Alicia Nidia Alonzo Sutta	Miembro
Dra. María Clotilde Chavarría Mendoza	Asesora

El Jurado se reúne con el fin de evaluar y calificar la sustentación de la tesis de licenciatura ASPECTOS DE LA DEIXIS ESPACIAL EN LA LENGUA ASHÁNINKA DEL ALTO PERENÉ, presentada por el magíster Oscar Augusto Solari Ruiz-Eldredge.

Concluida la sustentación, el Jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:

Mención: aprobado con máximos honores Números: 20 Letras: veinte

Luego del proceso de sustentación y calificación correspondiente, se comunicó al magíster el resultado obtenido, por lo cual el Jurado recomienda a la Facultad que se le otorgue el título profesional de LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA.

A las 15:30 horas concluyó el acto de sustentación, de lo cual los miembros del Jurado y la asesora dan fe firmando la presente acta.



Mg. Jairo Valqui Culqui
Presidente



Lic. Alicia Nidia Alonzo Sutta
Miembro



Mg. Justo Raymundo Casas Navarro
Miembro



Dra. María Clotilde Chavarría Mendoza
Asesora

A Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo por sobre todas las cosas.

*A mis padres Jorge y Gisella y a mi hermana Angela
por su apoyo incondicional para la realización de este proyecto.*

A la sociedad asháninka por permitirme

conocer su mundo.

AGRADECIMIENTOS

Quisiera dejar expreso mi profundo agradecimiento a las personas de la sociedad asháninka pertenecientes a la zona del Alto Perené, los que permitieron que desarrolle esta investigación en las respectivas comunidades nativas donde he trabajado a lo largo de estos últimos seis años.

Guardo especial reconocimiento a mi asesora y maestra María C. Chavarría Mendoza por su importante apoyo, importantes precisiones y críticas hacia este estudio, amparados por sus conocimientos en base a su vasta experiencia en el campo de la lingüística antropológica. Reconozco las valiosas enseñanzas brindadas por ella en el curso que actualmente dicta en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de esta casa de estudios, en especial, por recalcar la importancia de enfocar interdisciplinariamente las investigaciones sobre un aspecto de la lengua. Un agradecimiento especial por haberme proporcionado sus ilustraciones para su empleo en los esquemas explicativos que se encuentran en esta investigación.

Mi reconocimiento al maestro Pablo Jacinto Santos por su apoyo y valiosas recomendaciones que aportaron a esta investigación y mi agradecimiento por haber facilitado el ingreso a las comunidades nativas en donde habitan los miembros de este sector de la sociedad asháninka.

Mi reconocimiento a mi maestra Elsa Vílchez por todo el apoyo intelectual, sus sugerencias y por recalcar la importancia que tienen estos estudios para las comunidades amazónicas y la comunidad científica en el área lingüística. Asimismo, reconozco las valiosas enseñanzas que recibí en los cursos dictados por ella en el pregrado, en especial, por haberme instruido en la investigación de la lengua perteneciente a la familia lingüística Arawak.

Mi agradecimiento especial a mi maestra Alicia Alonzo por sus consejos y enseñanzas recibidas en el curso que dicta en el pregrado, en especial, en lo referente a las bases teóricas de la etnolingüística. Además, le estoy agradecido por las críticas constructivas e importantes recomendaciones que enriquecieron este estudio sobre la deixis espacial, entre otros aspectos a resaltar, gracias a su experiencia como investigadora en la lengua asháninka.

Mi más sincero agradecimiento a mi maestro Raymundo Casas por sus valiosas recomendaciones desde el enfoque teórico, aquellas que comenzaron a definir la fundamentación de este estudio.

Mi más sincero agradecimiento y reconocimiento a mi maestro Heinrich Helberg por sus recomendaciones y críticas acertadas a lo largo del segundo avance de esta investigación en mi etapa como estudiante de posgrado.

Agradezco infinitamente a mis padres Jorge Solari y Gisella Ruiz-Eldredge y a mi hermana Angela Solari por su apoyo incondicional y por ayudarme a perseverar y creer en esta investigación.

Finalmente, agradezco a Dios por las bendiciones vertidas en mi vida y por la fuerza que me ha dado durante todo el tiempo de realización de esta investigación.

Oscar A. Solari Ruiz-Eldredge

ÍNDICE

	Pág.
AGRADECIMIENTOS	3
LISTA DE TABLAS	10
LISTA DE ESQUEMAS	11
SÍMBOLOS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS.....	14
RESUMEN	17
INTRODUCCIÓN	19
CAPÍTULO I EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	25
1.1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA	25
1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	26
1.3. OBJETIVOS.....	27
1.4. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO.....	28
1.5. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y ANTECEDENTES.....	29
1.6. HIPÓTESIS	33
CAPÍTULO II METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	34
2.1. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA	34
2.2. UNIVERSO Y MUESTRA DE ESTUDIO	34
2.3. RECOPIACIÓN DEL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO	36
2.4. RECOPIACIÓN DEL CORPUS	37
2.4.1. HERRAMIENTAS PARA LA RECOPIACIÓN DE LOS DATOS	37
2.4.2. LA ENTREVISTA	38
2.4.3. ORDENAMIENTO DEL CORPUS.....	39
CAPÍTULO III MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	41
3.1. LA ETNOLINGÜÍSTICA.....	41

3.2.	LA DEIXIS	43
	3.2.1. CONCEPTOS GENERALES DE LA DEIXIS BAJO EL ENFOQUE DE LA LINGÜÍSTICA.....	43
	3.2.2. LA DEIXIS Y LA FILOSOFÍA	48
	3.2.3. LA DEIXIS Y LA PRAGMÁTICA	49
	3.2.4. LA DEIXIS Y LA ETNOLINGÜÍSTICA.....	51
	3.2.5. ENFOQUES ACERCA DE LA DEIXIS Y SUS CLASES	51
	3.2.6. LA DEIXIS ESPACIAL.....	56
	3.2.7. EL ADVERBIO.....	61
	3.2.7.1. Concepto del adverbio	61
	3.2.7.2. Clases de adverbios.....	63
	3.2.7.3. Las posposiciones adverbiales	65
	 CAPÍTULO IV DATOS ETNOGRÁFICOS DE LA SOCIEDAD ASHÁNINKA	 74
4.1.	LA SOCIEDAD ASHÁNINKA.....	74
4.2.	POBLACIÓN.....	74
4.3.	SITUACIÓN ACTUAL.....	75
4.4.	LA LENGUA ASHÁNINKA.....	76
	4.4.1. DATOS PRINCIPALES DE LA LENGUA ASHÁNINKA	76
	4.4.2. TIPOLOGÍA DE LA LENGUA ASHÁNINKA	78
	 CAPÍTULO V ANÁLISIS DE LOS DATOS Y RESULTADOS.....	 79
5.1.	LA NOCIÓN DE LA ORIENTACIÓN ESPACIAL EN LA LENGUA ASHÁNINKA	79
5.2.	LAS POSPOSICIONES ADVERBIALES ESPACIALES EN LA LENGUA ASHÁNINKA	80
	5.2.1. LA POSPOSICIÓN ADVERBIAL ESPACIAL DE PROXIMIDAD <-KA>..	81
	5.2.2. LA POSPOSICIÓN ADVERBIAL ESPACIAL DE PROXIMIDAD <-RA>..	84
	5.2.3. LA POSPOSICIÓN ADVERBIAL ESPACIAL DISTAL <-NTA>	87
	5.2.4. LA POSPOSICIÓN ADVERBIAL ESPACIAL DISTAL <-NTO>.....	89
5.3.	LOS PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS EN LA LENGUA ASHÁNINKA.....	90
	5.3.1. EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO GENÉRICO «JIRI» Y «JIRO».....	90

5.3.2.	EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO DE PROXIMIDAD «JIRIKA» Y «JIROKA»	95
5.3.3.	EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO DE CERCANÍA «JIRIRA» Y «JIRORA»	99
5.3.4.	EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO QUE MARCA DISTANCIA MEDIA «JIRINTA» Y «JIRONTA».....	103
5.3.5.	EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO DISTAL «JIRINTO» Y «JIRONTO».. ..	107
5.4.	LOS ADVERBIOS ESPACIALES EN LA LENGUA ASHÁNINKA	110
5.4.1.	EL DEÍCTICO ADVERBIAL DE LUGAR «JAKÁ»	111
5.4.2.	EL DEÍCTICO ADVERBIAL DE LUGAR «JARÁ»	117
5.4.3.	EL DEÍCTICO ADVERBIAL DE LUGAR «JANTÁ».....	122
5.4.4.	EL DEÍCTICO ADVERBIAL DE LUGAR «JANTÓ»	126
5.5.	LOS DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES EN LA LENGUA ASHÁNINKA.	131
5.5.1.	DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE MOVILIDAD.....	132
5.5.1.1.	La posposición locativa-posicional <-ki>	132
5.5.1.2.	Los deícticos adverbiales espaciales posicionales.....	139
i.	El adverbio «intsompoi»	139
ii.	El adverbio «antakiro».....	141
5.5.2.	DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE VERTICALIDAD.....	144
5.5.2.1.	Deícticos que indican la zona superior de un ente	145
i.	La posposición <-ki>	145
ii.	El adverbio «tonkari»	145
5.5.2.2.	La posposición adverbial que indica la zona inferior de un ente o lugar	149
5.5.2.3.	Deícticos que indican un lugar que se encuentra en una posición distante y en una dirección o posición opuesta al lugar referido	153
i.	El adverbio «inchatsi».....	153
ii.	El adverbio «intatzikiro»	156
5.5.2.4.	Deícticos espaciales con el rasgo de verticalidad cuyo punto de referencia es absoluto	158
i.	El término «inkite».....	158

ii. El término «kipatsi»	159
5.5.2.5. Deícticos espaciales posicionales con el rasgo de direccionalidad	162
i. La posposición <-ki>	162
ii. El adverbio «jenoki»	163
iii. El adverbio «osabiki»	168
5.5.3. DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE HORIZONTALIDAD.....	173
5.5.3.1. El término «nijá»	174
5.5.3.2. El término «kirinka»	175
5.5.3.3. El término «katonko»	177
5.5.4. DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE ANTERIORIDAD	180
5.5.4.1. El verbo direccional «jebataantsi»	180
5.5.4.2. El adverbio «otapiki»	182
5.5.5. DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE LATERALIDAD	188
5.5.5.1. El adverbio «akopero» y su alternante «akojanori»	189
5.5.5.2. El adverbio «ampate»	192
CAPÍTULO VI INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	197
CONCLUSIONES	201
RECOMENDACIONES.....	207
BIBLIOGRAFÍA	209
ANEXOS	216
1. MAPA DE LAS COMUNIDADES NATIVAS VISITADAS PARA ESTA INVESTIGACIÓN	217
2. MAPA DONDE SE MUESTRA LA UBICACIÓN DE LA SOCIEDAD ASHÁNINKA EN EL TERRITORIO PERUANO.....	218

LISTA DE TABLAS

		Pág.
Tabla 1	Determinantes genéricos en el dialecto ashéninka del Alto Perené.	91-92
Tabla 2	Determinantes de proximidad/cercanía en el dialecto ashéninka del Alto Perené.	95
Tabla 3	Determinantes de cercanía en el dialecto ashéninka del Alto Perené.	100
Tabla 4	Determinantes mediales en el dialecto ashéninka del Alto Perené.	104
Tabla 5	Determinantes distales en el dialecto ashéninka del Alto Perené.	107
Tabla 6	Clasificación de los deícticos a través del plano de referencia con respecto a la persona o ente involucrado, de los puntos referenciales y la relación de distancia y de los rasgos en relación con su involucramiento con verbos de movimiento y con el grado de distancia.	198-199

LISTA DE ESQUEMAS

		Pág.
Esquema 1	Modelo cognitivo idealizado de la deixis espacial.	58
Esquema 2	Representación tridimensional de las nociones básicas que conforman la deixis espacial.	60
Esquema 3	Representación arbórea de la frase «José está comiendo en tu casa».	68
Esquema 4	Representación arbórea de la frase «José iyare pibankoki».	69
Esquema 5	Representación arbórea de la frase «José iyare pibankokinta».	70
Esquema 6	Representación de las nociones espaciales que toman las posiciones adverbiales <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>.	90
Esquema 7	Representación de los roles que toman los demostrativos <i>jiri</i> y <i>jiro</i> .	94
Esquema 8	Representación de los papeles que toman los demostrativos masculinos <i>jirika</i> , <i>jirira</i> , <i>jirinta</i> y <i>jirinto</i> y sus correspondientes femeninos <i>jiroka</i> , <i>jirora</i> , <i>jironta</i> y <i>jironto</i> .	109
Esquema 9	Papeles que toman los demostrativos masculinos <i>jirika</i> , <i>jirira</i> , <i>jirinta</i> y <i>jirinto</i> y sus correspondientes femeninos <i>jiroka</i> , <i>jirora</i> , <i>jironta</i> y <i>jironto</i> dentro de la realidad asháninka.	110
Esquema 10	Representación esquemática de los valores de <i>jaká</i> .	116
Esquema 11	Representación de los valores de <i>jaká</i> en el ambiente del hablante asháninka.	117
Esquema 12	Representación esquemática de los valores de <i>jará</i> .	121
Esquema 13	Representación de los valores de <i>jará</i> en el ambiente del hablante asháninka.	122

Esquema 14	Representación esquemática de los valores de <i>jantá</i> .	125
Esquema 15	Representación de los valores de <i>jantá</i> en el ambiente del hablante asháninka.	126
Esquema 16	Representación esquemática de los valores de <i>jantó</i> .	130
Esquema 17	Representación de los valores de <i>jantó</i> en el ambiente del hablante asháninka.	131
Esquema 18	Representación esquemática acerca del empleo de la posposición locativa <-ki>.	137-138
Esquema 19	Representación esquemática acerca del empleo de la posposición locativa <-ki> aplicado al ambiente en el que viven los asháninka.	138
Esquema 20	Representación esquemática de los valores de <i>antakiro</i> e <i>intsompoi</i> .	143
Esquema 21	Representación esquemática de los valores de <i>antakiro</i> e <i>intsompoi</i> dentro del ambiente en donde habitan los asháninka.	144
Esquema 22	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial <i>tonkari</i> .	147
Esquema 23	Representación esquemática del empleo del adverbio deíctico espacial <i>tonkari</i> dentro del ambiente cotidiano en donde se encuentran los asháninka.	148
Esquema 24	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial <i>otapina</i> .	151
Esquema 25	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial <i>otapina</i> aplicado al ambiente en donde viven los asháninka.	152
Esquema 26	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial <i>inchatsi</i> .	155
Esquema 27	Representación esquemática acerca del empleo de los adverbios deícticos espaciales <i>intatzikiro</i> e <i>inchatsi</i> .	157
Esquema 28	Representación esquemática acerca de las nociones deícticas referidas a <i>inkite</i> (el cielo) y <i>kipatsi</i> (la tierra, el suelo).	161
Esquema 29	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial direccional <i>jenoki</i> .	166
Esquema 30	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial direccional <i>jenoki</i> aplicado dentro del ambiente habitual de los asháninka.	167

Esquema 31	Representación esquemática en dos gráficos acerca del empleo de los adverbios deícticos espaciales direccionales <i>jenoki</i> y <i>osabiki</i> .	171-172
Esquema 32	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial direccional <i>osabiki</i> aplicado dentro del ambiente habitual de los asháninka.	173
Esquema 33	Representación esquemática acerca del empleo de los adverbios deíctico espacial posicionales-direccionales <i>kirinka</i> y <i>katonko</i> .	179
Esquema 34	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial posicional <i>otapiki</i> .	186
Esquema 35	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial posicional <i>otapiki</i> aplicado al ambiente habitual en donde se encuentran los asháninka.	188
Esquema 36	Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial posicional <i>akoperoki</i> y <i>ampateki</i> .	194
Esquema 37	Representación esquemática del empleo del adverbio deíctico espacial posicional <i>akoperoki</i> y <i>ampateki</i> adaptado al ambiente cotidiano de la sociedad asháninka.	196

SÍMBOLOS Y ABREVIATURAS UTILIZADAS

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
~	alterna con
ABS	absolutivo
ADV	adverbio, adverbial
APPL.INT	aplicativo de intento
APPL.REAS	aplicativo de razón
APPL.SOC	aplicativo sociativo
CAUS.SOC	causativo sociativo
<i>cf.</i>	confrontar
CNT.F	contrafactual
COND	condicional
DEM	demostrativo
DIM	diminutivo
DIR	direccional
DIST	distal, distante
EMPH	enfático
EP	epéntesis
F	género femenino
Flex.	categoría sintáctica Flex.
Flex'	categoría sintáctica Flex. prima
FN	frase nominal
FOC	foco

FUT.REFL	futuro reflexivo
FV	frase verbal
INCH	incoativo
ICPL	incompletivo
IMP.P	impersonal pasivo
INTF	intensificador
IRR	irrealis
lex.	lexema
lit.	literalmente, traducción literal
LOC	locativo
N	categoría sintáctica N (núcleo de la frase nominal)
N'	categoría sintáctica N prima
NEG	negativo
NO.FUT	no futuro
NO.POSS	no posesivo
m.	género masculino
O	objeto de cláusula transitiva
OPT	optativo
P	categoría sintáctica P (núcleo de la frase preposicional)
P'	categoría sintáctica P prima
PART	partitivo
PL	plural
PP	polaridad positiva
POSS	posesivo
PRF	perfectivo
PROG	progresivo
PROX	proximal, próximo
REAL	realis
REGR	regresivo

REL	relativizador
SG	singular
STAT	estativo
SUBJ	subjetivo
tr.	traducción
V	categoría sintáctica V (núcleo de la frase verbal)
V'	categoría sintáctica V prima
VERB	verbalizador

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito el estudio de los aspectos más importantes de las nociones que emplean los hablantes del dialecto del Alto Perené de la lengua ashéninka para la orientación en el ambiente en cuanto al espacio y su relación con la distancia y la posición. La descripción y el análisis de estas estructuras que guían la orientación en el espacio están dentro de un enfoque sincrónico y están basadas en los datos recogidos entre 2014 y 2018 en tres comunidades nativas asháninka ubicadas en la provincia de Chanchamayo, en el departamento de Junín.

La deixis espacial en ashéninka se expresa a través de posposiciones adverbiales graduadoras de distancia, pronombres demostrativos y adverbios posicionales, incluyendo aquellas partículas que semánticamente tienen como puntos de referencia dimensiones naturales como el cielo, el suelo y el río; además de un verbo direccional que funciona como deíctico, permitiendo que el hablante se oriente dentro del ambiente donde habita. La orientación se origina desde la consciencia del emisor con respecto a su ubicación dentro del espacio, generándose al mismo tiempo un plano de referencia. Posteriormente esta noción se complementa con la consciencia del emisor sobre el ente referido, partiendo desde su ubicación, posición y distancia en la que este se halla desde el plano referencial del emisor o de otro referente; el segundo solo si fuera dentro de un contexto narrativo.

PALABRAS CLAVES

Espacio, orientación, posición, distancia, dirección

ABSTRACT

The purpose of this research is the study of the most important and featuring aspects of the notions the speakers of Alto Perene dialect of the Asheninka language use for orientation in the environment regarding space and its relation to distance and position from a synchronic approach. The description and analysis of these structures that guide orientation in space are based on data collected between 2014 and 2018 in three native Ashaninka communities located in the province of Chanchamayo, in the department of Junin.

Spatial deixis in Asheninka is expressed through distance grading adverbial postpositions, demonstrative pronouns and positional adverbs, including those particles that semantically are related to natural dimensions such as sky, ground and river as reference points; moreover, there is a directional verb that works as a deictic. Every spatial deictic allow the speaker to orient himself within the environment where he lives. Orientation originates from the source's consciousness with respect to its location within space, while generating a reference plane. Later, this notion is complemented by the source's awareness on the referred entity, starting from its location, position and distance in which it is from the source's referential plane or another referent's; the latter only if it were within a narrative context.

KEYWORDS

Space, orientation, position, distance, direction

INTRODUCCIÓN

«Reyna señora alegrad uos que aquel feñor que ha dado remedio a los que *aquí estamos* no querra que uos quedeys olvidada.»

Amadis de Gaula - Libro IV (1533)

Existen algunos elementos de este extracto de una famosa obra de la España del siglo XVI que podrían generar problemas de interpretación si no se está familiarizado con el contexto en el que el autor lo habría dicho. En este extracto del cuarto libro de Amadís de Gaula se menciona el deíctico adverbial espacial “aquí”, dicho por alguien que no es ni el autor de esta investigación, representándose en el papel del narrador, ni usted ni alguna otra persona de aquella época. Para la interpretación del sentido de este deíctico encontrado en este breve extracto debe considerarse en qué momento lo dijo y si es un discurso enmarcado en una conversación que ocurrió alguna vez o una narración más amplia. Al ser, en este caso, una narración, se supone que quien dijo aquella cita toma el papel de una tercera persona que dentro del relato viene a ser el *ego* participante de esta conversación. Al decir “aquí estamos”, se menciona que tanto el *ego* participante como el receptor del mensaje y, tal vez, otras personas que están con ellos se encuentran en el mismo lugar, aunque no precisamente que todos estén al lado de la persona que recibió directamente el mensaje.

Esta clase de terminología entraña muchas perspectivas, aquellas que han sido abordadas desde diferentes marcos conceptuales dentro de la lingüística, la antropología y la filosofía. No obstante, para comprender el funcionamiento de esta terminología debe partirse de la idea acerca de la capacidad de orientación que tiene el ser humano dentro de su hábitat y cómo este se relaciona con sus congéneres dentro de determinadas dimensiones compartidas.

En las distintas sociedades existentes, las personas no solamente emplean el lenguaje hablado para poder comunicarse los unos a los otros. En algunas que se ubican en el continente americano, africano, asiático y oceánico, en especial, aquellas más remotas geográficamente, se han ayudado de los gestos para poder reforzar lo que se quiere decir, unos con más ahínco y fuerza que otros, lo que se entendería como una especificación evidente de la orientación de la persona con respecto a su posición en el mundo y las relaciones que esta implica con el oyente y una tercera persona o ente animado o inanimado.

Espacio y tiempo son conceptos ambiguos y complejos, aunque también cruciales para el estudio de la cultura y la sociedad. Ellos hacen posible el establecimiento de fronteras, transiciones, fases, escenarios e identidades en la vida de la gente y de las comunidades en general; constituyen una estabilidad y estructura que permite la orientación y permiten pensar en el cambio y en la continuidad en torno a la ejecución de acciones dentro de un contexto determinado. Forman, en definitiva, los grandes marcos de referencia por el que ordenamos nuestra experiencia, siendo inevitables dimensiones de las ideas y prácticas sociales. Como todo aspecto cotidiano y familiar, muy frecuentemente damos por hecho su existencia o la ignoramos o suponemos que es algo natural. Y, no obstante, el espacio y el tiempo en lo que se refiere a nociones de orientación no son recursos naturales físicos *per se*.

Cada cultura construye sus propias nociones del espacio. Incluso, dentro de cada cultura, el espacio es uno de los procesos simbólicos continuamente producidos en las

prácticas cotidianas. La concepción del espacio puede además revelar información adicional sobre la manera en que las personas viven y piensan. Desde el comienzo de la historia de la humanidad el hombre tenía la capacidad de estar consciente de lo que significa estar interrelacionado en un espacio determinado, sea el propio que le concierne o uno de mayor amplitud. A través del tiempo, esta noción ha ido cobrando importancia, visto que desde antes de la época dorada de la filosofía griega¹ ya se tenía la noción de la existencia del hombre como un ente vivo dotado de una psique, su papel en la sociedad y su relación con otros seres.

Este hecho se afianza cuando se comienza a comprender el significado de lo que es señalar. En griego antiguo se expresaba por medio de la palabra *δεῖξις* (*deîxis*). Aproximadamente dos milenios más tarde, con el nacimiento de la lingüística contemporánea, este término toma un sentido más abarcador en lo conceptual y en lo aplicativo, refiriéndose a entidades gramaticales donde sitúan un suceso en un espacio y tiempo determinados a través de actores que conforman el mundo.

El hombre termina de desarrollar la actividad psíquica inconsciente a partir de los primeros días de nacido y, posteriormente, este comienza a señalar entes a los que se refiere con el dedo, sin emitir una palabra bien definida. Mientras crece, y dependiendo de la sociedad en donde está inserto, comenzará a emplear unas palabras que primero lo ayudarán a ubicarse y a ubicar entes que percibe a su alrededor y después, a referir eventos que suceden en el momento en que realiza la emisión, eventos que sucedieron y eventos aún no realizados.

No obstante, no todas las lenguas tienen el mismo criterio para clasificar y considerar los espacios, siendo esto dependiente, entre otras cosas, de la visión que la sociedad tenga del mundo y de cuán útil le sea clasificar los espacios y distancias de un modo u otro.

¹ Los filósofos griegos que tratan el tema de la *deixis* fueron los pertenecientes a la línea del estoicismo. Estos fueron Crisipio de Solo (281-208 a. C.) y Zenón de Citio (333-264 a. C.).

El ser humano necesita de una terminología que le ayude a clasificar las dimensiones de las cuales él es el participante mediante su ubicación como persona, el espacio en donde se encuentra inmerso, el tiempo en el que produce la emisión y la ubicación de éste dentro de una dimensión temporal determinada, habiendo implicancia de anterioridad, momentaneidad o posterioridad.

La presente investigación abarcará los aspectos básicos del sistema deíctico espacial en el dialecto ashéninka del Alto Perené, una lengua hablada en la Amazonía peruana de la familia lingüística Arawak preandina. Para sintetizar la manera en que se ha organizado la presente investigación, se hará mención de los cinco capítulos en la que se ha dividido:

El capítulo I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN; este apartado tiene los siguientes puntos: 1.1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA, que muestra la identificación del problema evidenciado en los datos obtenidos en el campo; 1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, en donde el investigador se hace las primeras preguntas que llevarán hacia los objetivos principales que se quiere plantear para este trabajo; 1.3. OBJETIVOS, en donde se explican las metas que se pretende alcanzar con esta investigación; 1.4. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO, que demuestra las razones que se tienen para realizar un estudio sobre los recursos lingüísticos que emplean los asháninkas para orientarse en el espacio; 1.5. ESTADO DE LA CUESTIÓN, que muestra un recuento del estado de la investigación en que se encuentra el estudio de la deixis espacial en las lenguas amazónicas peruanas; y finalmente 1.6. HIPÓTESIS, en donde se plantean las explicaciones que fundamentan la semántica y los aspectos morfosintácticos básicos de los términos empleados en la deixis espacial.

El capítulo II: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN; este apartado tiene los siguientes puntos: 2.1. RECOPIACIÓN DEL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO, en donde se hace una síntesis de la primera bibliografía consultada para definir la orientación teórica

que tendrá la investigación; y 2.2. RECOPIACIÓN DEL CORPUS, en donde se mencionan los recursos empleados para la extracción de los datos en el campo.

El capítulo III: MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN; este apartado tiene los siguientes puntos: 3.1. LA ETNOLINGÜÍSTICA, en donde se exponen los conceptos básicos de la etnolingüística; 3.2. LA DEIXIS, siendo la columna principal en cuanto al aspecto teórico en el que se basa esta investigación; y 3.3. EL ADVERBIO, en donde se expone una aproximación al concepto de adverbio y como éste también puede aparecer en forma de partícula, además de su aparición mediante un adverbio *in stricto sensu*.

El capítulo IV: ETNOGRAFÍA; este apartado tiene los siguientes puntos: 4.1. LA SOCIEDAD ASHÁNINKA, en donde se menciona información sucinta sobre esta sociedad; 4.2. POBLACIÓN, en donde se menciona información concisa sobre el número de habitantes de esta sociedad; 4.3. ESTADO PRESENTE, en donde se menciona a modo de resumen la realidad actual de los asháninkas de manera general; y 4.4. LA LENGUA ASHÁNINKA, en donde se mencionan aspectos tipológicos básicos sobre esta lengua amazónica.

El capítulo V: RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LOS DATOS; este apartado tiene los siguientes puntos: 5.1. LA NOCIÓN DE LA ORIENTACIÓN ESPACIAL EN LA LENGUA ASHÁNINKA, en donde se describen y analizan los elementos gramaticales y lexicales empleados por los asháninkas para orientarse espacialmente. Para este capítulo se han seguido los siguientes pasos:

1. Ordenamiento y selección de los términos y morfemas empleados por los asháninka para referir lugares y posiciones en donde se encuentran los referentes.

2. Descripción y explicación del funcionamiento de estos deícticos espaciales mediante frases extraídas del discurso, mediante entrevistas y traducción con la ayuda de gestos.

3. Explicación del funcionamiento de estos deícticos espaciales mediante esquemas gráficos.

Posteriormente, 5.2. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS, en donde se presenta mediante una tabla la sistematización y clasificación de los términos y partículas deícticas que permiten al hablante asháninka orientarse en el espacio y el cumplimiento de la hipótesis planteada en esta investigación.

El capítulo CONCLUSIONES, en donde se exhiben las conclusiones a las que se llegaron sobre los recursos gramaticales que emplean los asháninka para orientarse en el espacio.

El capítulo RECOMENDACIONES, en donde se presentan sugerencias y lo que quedaría por investigarse en cuanto a la deixis en la lengua asháninka.

Al final de esta investigación se encuentran las respectivas fuentes bibliográficas empleadas y los anexos, apartado en donde se exponen los mapas concernientes a la ubicación de las comunidades nativas asháninka visitadas para la recopilación de los datos y la ubicación de este pueblo en el territorio peruano.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

En la lengua asháninka —considerada como una macrolengua que se divide en dos grandes grupos llamada “lengua asháninka” y “lengua ashéninka”— se ha observado que los sistemas de orientación pueden variar a tal punto de que este sea expresado no solamente a través de palabras, sino también a través de morfemas que permiten precisar el grado de orientación que se quiere expresar. No obstante, teniendo en consideración de que esta macrolengua amazónica peruana se divide en dos lenguas —desde 2018, consideradas lenguas independientes según el Ministerio de Educación del Perú (*cf.* Solari 2019: 167-168)—, a su vez, cada lengua tiene en promedio cinco dialectos, y que un análisis global implicaría explicar este fenómeno de manera general y particular para la observación de las características diferenciadoras de los elementos que conforman la construcción nocional del espacio, se ha optado por indagar los aspectos principales de la deixis espacial específicamente en el dialecto ashéninka² del Alto Perené.

² La decisión del Ministerio de Educación de considerar lenguas independientes al asháninka y al ashéninka ha generado una confusión en cuanto a la denominación de la lengua y del pueblo. Aun muchos pobladores que hablan el dialecto ashéninka del Alto Perené denominan a su lengua “asháninka”.

A partir de una primera aproximación al sistema que emplean los pobladores de la zona geodialectal del Alto Perené para orientarse en el espacio en el que están inmersos, se ha observado que éste está conformado por elementos que pueden aparecer como términos adverbiales primitivos y derivados y como morfemas anexados al referente y a los mismos términos adverbiales que expresan nociones de ubicación espacial y posición. En el caso de los términos primitivos con categoría adverbial, se evidencia en algunos que habría ocurrido un proceso de lexicalización, evidenciándose, en un primer plano, en la coincidencia de las partículas presuntamente fosilizadas de estos términos con los morfemas que el hablante anexa a menudo al referente para precisar el grado de distancia en relación con el espacio o posición en donde se encuentran. En cuanto a su estructura, a juzgar por la terminología que conforma el sistema deíctico de esta lengua amazónica, habría ocurrido un proceso de lexicalización en la que presuntamente intervinieron elementos relacionados a nociones de posición, dirección y partes del cuerpo humano anexadas a protopartículas locativas y aquellas que entraña la noción de proximidad-distancia.

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Esta primera aproximación al sistema deíctico espacial de la lengua asháninka (específicamente, de la *lengua ashéninka, dialecto del Alto Perené*³) ha llevado al planteamiento de las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo está conformado el sistema deíctico espacial de la lengua asháninka?

³ En esta investigación se emplean indistintamente los términos *asháninka* y *ashéninka*. No obstante, vale aclarar que cuando se hace referencia específica al dialecto ashéninka del Alto Perené, se mencionará explícitamente el etnónimo *ashéninka*. Cuando se hace referencia a la lengua asháninka desde la postura de que es una macrolengua, se mencionará *asháninka* por el hecho de que, tal como se mencionó líneas arriba, aún varios pobladores ashéninka denominan *asháninka* a su lengua.

- ¿Cómo es el funcionamiento del sistema deíctico espacial en el ambiente natural que habitan los asháninkas?
- ¿Qué elementos habrían contribuido a la formación de los términos deícticos espaciales en la lengua asháninka y a la noción de este sistema en general?

1.3. OBJETIVOS

Al haberse determinado el problema de investigación a través de preguntas referidas a una primera observación de los datos, se plantean los siguientes objetivos:

General

- Determinar, describir y sistematizar el sistema de deícticos espaciales de la lengua ashéninka en el dialecto del Alto Perené, objeto de estudio.

Específicos

- Clasificar los deícticos espaciales de la lengua ashéninka en el dialecto del Alto Perené de acuerdo a la categoría gramatical, el grado de distancia y la posición que indica con respecto al emisor y el referente.
- Analizar morfológica y semánticamente los deícticos espaciales de la lengua ashéninka en el dialecto del Alto Perené desde una perspectiva sincrónica.

1.4. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

Durante los últimos cuarenta años se han estado investigando las lenguas peruanas como parte de las políticas educativas y lingüísticas del gobierno militar del. Gral. Juan Velasco Alvarado (1968-1975), donde participó una generación de lingüistas nacionales y extranjeros dedicados a los primeros estudios que se hicieron de las lenguas andinas y amazónicas. Debe resaltarse el aporte que realizó el Instituto Lingüístico de Verano en lo que se refiere a la intensificación de la recopilación vocabularios y producción de nuevas gramáticas en lenguas originarias, en especial, las amazónicas, dada la escasa investigación que se tenía de ellas hasta ese entonces. Todo ello confluó con el avance que se ha tenido en el campo de la antropología amazónica en el país, habiendo ayudado en estas últimas décadas a confirmar y justificar la relación dada entre lengua y cultura. Este trabajo pretende promover los estudios a profundidad de estas lenguas, con la consiguiente creación de diversos proyectos que lleven a propuestas de materiales pedagógicos para la enseñanza de la lengua amazónica —en este caso, de la lengua asháninka— en las escuelas pertenecientes al programa de Educación Intercultural Bilingüe. Además, esto pretende ser un aporte e incentivo a las futuras investigaciones de índole etnolingüística, lo que contribuirá al enriquecimiento de los estudios en lingüística amazónica.

Esta investigación pretende aclarar las nociones que explican la orientación que se tiene dentro de la dimensión espacial y temporal en la lengua ashéninka, además de los principios que se repiten en la formación de tales nociones, convirtiéndose en un aporte para el estudio de la deixis en lenguas emparentadas, pertenecientes a la familia lingüística Arawak preandina.

Por último, este tipo de estudios pretende también revalorar la enseñanza y el uso de la lengua originaria, evidenciando la implicancia etnobiocultural en las nociones de percepción y orientación del espacio y tiempo.

1.5. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y ANTECEDENTES

Dentro de la lingüística amazónica peruana se evidencia una escasez de trabajos concernientes a la deixis espacial. Generalmente estos temas han sido tratados a través de explicaciones sucintas en capítulos de tesis referentes a adverbios, libros de gramática y lecciones de aprendizaje de estas lenguas y en algunos artículos de revistas referentes a la deixis verbal, a excepción de una tesis doctoral producida en los Estados Unidos donde se estudia la deixis espacial en una lengua amazónica que además de hablarse en Perú, también se habla en Colombia y en el Brasil. Las investigaciones propiamente dichas sobre deixis espacial que han visto la luz son las siguientes:

- **Deixis espacial en la lengua ese eja**

Una de las primeras investigaciones que se han realizado sobre la deixis espacial en lenguas peruanas se presentó a través del artículo *Aspectos de la Deixis Espacial Ese Eja y su Traducción al Español* de María C. Chavarría (1993), en donde se propone la división de los deícticos espaciales de esta lengua amazónica de la familia Takana a partir de rasgos que están definidos a partir de planos ubicacionales que permiten la orientación a la persona, siendo estos los de *movilidad, verticalidad, horizontalidad, proximidad, anterioridad, lateralidad y direccionalidad*. Tres aspectos deben resaltarse de este trabajo: el primero está relacionado al hecho de que el análisis de los deícticos se ha realizado en contextos narrativos; el segundo y el más importante está ligado al hecho de que Chavarría evidencia la relación que hay entre la deixis espacial y temporal, en donde un hecho comunicacional en el que presuntamente puede indicar concisamente la noción de espacio también puede indicar una noción temporal, dependiendo el contexto en donde ha sido dicho, evidenciándose en un contexto narrativo que expone la autora y el último aspecto que llama la atención sobre la problemática que puede traer la traducción al castellano de textos que

presenten deícticos espaciales en ese eje si no se tiene un buen manejo de la gramática de la lengua y los aspectos culturales que entrañan su funcionamiento.

Años más tarde, Chavarría publica *Deixis Espacial y Cosmogonía Ese Eja* (2012) en donde refuerza la tesis acerca de la profundización en el estudio de la deixis espacial de esta lengua amazónica para la consiguiente comprensión de la cosmogonía de esta sociedad. La autora de esta investigación considera que, en términos de orientación en el espacio, los ese eja tienen puntos de referencia absolutos y relativos, siendo los absolutos puntos geográficos estáticos en el que todas las personas son conscientes de su existencia y los relativos, puntos de referencia no relacionados a algún elemento permanente del ambiente, con la principal característica de ser variables, dependiendo qué actor de la cadena comunicativa los refiere.

- **Deixis espacial en la lengua tikuna**

Una de las últimas investigaciones en lenguas amerindias que se han realizado en torno a la deixis espacial es la tesis doctoral *Spatial and non-spatial deixis in Cushillococha Ticuna* de Amalia E. Skilton (2019). Se demuestra en este estudio la existencia de un sistema de demostrativos hexapartito en este dialecto del tikuna hablado en el pueblo de Cushillococha, en la provincia de Mariscal Ramón Castilla en el departamento de Loreto. No obstante, la autora demuestra que estos demostrativos no proveen información concreta sobre la distancia; empero, otorga al oyente información perceptual con respecto a si e información espacial, en donde los demostrativos codifican la ubicación del referente en relación con el espacio que se desea alcanzar relativo a los participantes en el discurso, haciéndose hincapié en la diferencia de la ubicación relativa al espacio peripersonal con la distancia. En esta investigación, Skilton, a través de un análisis exhaustivo en donde están involucradas conversaciones informales, evidencia que los demostrativos proximales referidos al hablante y al oyente pueden transmitir también información no espacial acerca del referente, en donde

analiza el sistema deíctico del ticuna demostrando también que el referente es “propiedad” del destinatario o que *ego* se está dirigiendo hacia el referente.

- **Deixis espacial en la lengua asháninka**

En los inicios de la investigación de la macrolengua asháninka desde una perspectiva morfosintáctica se ha de destacar la publicada en *Estudios Lingüísticos de Textos Ashéninka (Campa-Arawak Preandino)* de Judy Reed y David Payne (1983), en el capítulo referente a los pronominales en ashéninka, con énfasis en el dialecto del Alto Perené. Este estudio se destaca por brindar una explicación sucinta sobre la semanticidad de los pronombres demostrativos en cuanto al grado de distancia y su valor deíctico —si bien, expuesto de manera implícita—, teniendo como punto de partida *ego*, es decir, la primera persona actora y emisora de la información, resaltando el contraste entre las formas anafóricas y catafóricas de tales pronombres —contraste que no se halla en el dialecto ashéninka del río Apurucayali, de modo que aquellas que tienen la morfología de las catafóricas llevan ambas funciones—, siendo las anafóricas aquellas cuya forma se asimila a los mismos pronombre demostrativos empleados en la lengua ashéninka y que se emplean dentro de una emisión frasal, a diferencia de las catafóricas que ocurren como cláusulas aisladas, es decir, como frases unimembres.

Años más tarde, en la obra *Lecciones para el aprendizaje del idioma ashéninka* de Judith Payne (1989) debe resaltarse el análisis que la autora hace de los grados de distancia expresados en esta lengua amazónica a través de adverbios espaciales y pronombre demostrativos, además de la diferencia dialectal que presentan estas partículas deícticas en el dialecto ashéninka del río Pichis y del Alto Perené. Al igual que Reed y D. Payne, J. Payne destaca la diferencia morfológica entre las formas anafóricas y catafóricas, aunque ella las denomina «formas definidas» (anafóricas) y «formas indefinidas» (catafóricas).

Los estudios de deixis espacial en lenguas amazónicas peruanas comienzan a tomar más terreno con la aparición del artículo *Spatial deixis in Ashéninka Perené (Arawak): Semantics, pragmatics, and syntax of the demonstrative markers =ka, =ra, and =nta* (Mihas 2012), en donde la autora hace un análisis exhaustivo de la sintaxis de los clíticos demostrativos que corresponden a aquellos que poseen el rasgo de proximidad, haciendo hincapié en las funciones adicionales que tienen estos sufijos como marcadores de definición nominal y marcadores anafóricos.

A partir del artículo *Localización y movimiento en asháninka* (Fernández 2013), se evidencia que el estudio de la deixis espacial requiere principalmente conocer las nociones de desplazamiento y movimiento y cómo son empleados gramaticalmente en una lengua determinada. En esta investigación, la lingüista peruana resalta la funcionalidad morfológica y sintáctica de los sufijos locativos, los pronombres demostrativos —donde incluye a los adverbios de lugar, los demostrativos de lugar y los sufijos adverbiales demostrativos y los adverbios de distancia—, los sufijos direccionales y la construcción con verbos de movimiento indicadores de propósito.

Por último, debe destacarse la tesis *Análisis cognitivo de los morfemas direccionales -an y -ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené* (Ramos 2016) donde se evidencia la relación implícita entre la deixis verbal y la espacial a través del empleo de morfemas deícticos de direccionalidad. A partir de este estudio se observa que el sentido de orientación espacial implícitamente se haría evidente a través de <-an> y <-ap>. El morfema <-an> se inserta como infijo al lexema que representa la acción ejecutada, generándose una referencia a su continuidad en una dirección determinada según la acción (si esta genera una direccionalidad hacia arriba o hacia abajo cuando se ejecuta) y el referente; una referencia a la direccionalidad de un punto hacia otro con la noción de alejamiento cuando el lexema al que se inserta es *pok-* (lex. de ‘venir’), implicándose además la noción de orientación de temporalidad —en este caso, una acción que acaba de suceder y, automáticamente, por el hecho de emplearse en un verbo de movimiento como *pokaantsi* (‘venir’), se genera la noción

de dirección—. El morfema <-ap> se correspondería con la noción de deixis espacial en relación al señalamiento de una referencia —en este caso, un lugar— que se acaba de mencionar dentro del discurso; este morfema expresaría una noción implícita de espacialidad por el hecho de que en una acción éste señala implícitamente el lugar en donde se ejecutó por anáfora, no habiendo necesidad de expresar explícitamente la noción de espacio porque en el discurso ya se habría expresado, generalmente a través de un sustantivo, aunque también podría ser a través de un adjetivo espacial.

1.6. HIPÓTESIS

La hipótesis que se plantea en esta investigación es la siguiente:

- El sistema deíctico espacial del dialecto del Alto Perené de la lengua asháninka está conformado por un grupo de elementos que expresan nociones de orientación espacial relacionados a la distancia y posición a partir del punto de referencia que concierne a *ego* o un tercero —solo si ocupa la función del emisor dentro de una narración—, presentándose en forma de pronombres determinantes y adverbios y posposiciones adverbiales.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA

Esta investigación, de carácter cualitativo, se ha realizado bajo la teoría gramatical de la deixis, considerándose el aspecto cultural en la concepción de las nociones que conforman el espacio.

2.2. UNIVERSO Y MUESTRA DE ESTUDIO

El universo considerado es el conjunto de miembros de la sociedad asháninka que habita en la provincia de Chanchamayo, en el departamento de Junín, y que hablan el dialecto ashéninka del Alto Perené.

Se trabajó con siete colaboradores lingüísticos, entre personas dedicadas a la agricultura, estudiantes del programa pedagógico de Educación Intercultural Bilingüe y otros, en los años 2014 y 2018, cuyo rango de edades fluctúa entre los veinte y setenta años.

Comunidad Nativa Zotziki Picaflor Orito Bajo. Se ubica en el distrito de Perené, provincia de Chanchamayo, Junín. Se entrevistó a la siguiente persona:

1. Gisela Acevedo Rojas (GAR). Natural de Perené, Chanchamayo, Junín. Edad: 52 años. L₁ ashéninka del Alto Perené y L₂ castellano. Grado de estudios: —. Ocupación: ama de casa, agricultora.

Comunidad Nativa Alto Incariado. Se ubica en el distrito de Perené, provincia de Chanchamayo, Junín. Se entrevistaron a las siguientes personas:

1. Rebeca Quinchori Palomino (RQP). Natural de la CC. NN. Alto Incariado. Edad: 46 años. L₁ ashéninka del Alto Perené y L₂ castellano. Grado de estudios: secundaria completa. Ocupación: ama de casa, agricultora.
2. Melesio Mayunga Ignacio (MMI). Natural de la CC. NN. Alto Incariado. Edad: 46 años. L₁ ashéninka del Alto Perené y L₂ castellano. Grado de estudios: hasta tercer grado de secundaria. Ocupación: agricultor, actual jefe de la comunidad nativa Alto Incariado.
3. Marly Camañari Quinchori (MCQ). Natural de la CC. NN. Alto Incariado. Edad: 21 años. L₁ ashéninka del Alto Perené y L₂ castellano. Grado de estudios: superior. Ocupación: estudiante de educación intercultural bilingüe.
4. Tito Camacho Samaniego (TCS). Natural de la CC. NN. Alto Incariado. Edad: 46 años. L₁ ashéninka del Alto Perené y L₂ castellano. Grado de estudios: hasta tercer grado de secundaria. Ocupación: agricultor, comerciante de abarrotes.

Centro Poblado Marankiari Bajo. Se encuentra en el distrito de Perené, provincia de Chanchamayo, región Junín. Se entrevistaron a las siguientes personas:

1. Pablo Jacinto Pedros (PJP). Natural del centro poblado Metraro (distrito de Perené, Chanchamayo, región Junín). Edad: 65 años. L₁ ashéninka del Alto Perené y L₂ castellano. Grado de estudios: —. Ocupación: agricultor.
2. Inés Pérez de Santos (IPS). Natural del centro poblado Marankiari Bajo. Edad: 77 años. L₁ ashéninka del Alto Perené y L₂ castellano. Grado de estudios: —. Ocupación: agricultora, ama de casa.

2.3. RECOPIACIÓN DEL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO

Esta investigación se ha ceñido a los siguientes procedimientos metodológicos donde se decide a trabajar con el siguiente marco teórico:

- **La deixis**

La teoría de la deixis dará un acercamiento al concepto del espacio y cómo el usuario hablante lo concibe y percibe.

- **Adverbio y frase adverbial**

Estos temas pueden ser investigados desde diferentes perspectivas de la teoría de la gramática. Las teorías que se han utilizado para el caso es la basada en el funcionalismo y para la comprobación de su funcionamiento en la sintaxis, la teoría de la X-barra.

- **Concepto del adverbio en asháninka**

El trabajo trata sobre la descripción de los diferentes adverbios de lugar y tiempo que existen en la lengua asháninka, específicamente en el dialecto ashéninka del Alto Perené. Es de suma importancia saber cómo el hablante de esta lengua amazónica percibe el espacio y el tiempo y por medio de qué palabras las expresa, tanto en la forma oral como en la forma escrita. Estos datos fueron tomados de diferentes diccionarios que existan del asháninka y de los mismos colaboradores.

La semanticidad de cada adverbio está fundamentada a través de frases extraídas de diversas entrevistas realizadas a cada colaborador y de la revisión de diversos relatos tradicionales recopilados por Elena Mihas (2011) y Pablo Jacinto (2015, MS) en la zona geodialectal del Alto Perené.

2.4. RECOPIACIÓN DEL CORPUS

2.4.1. HERRAMIENTAS PARA LA RECOPIACIÓN DE LOS DATOS

Para las entrevistas se han utilizado las siguientes herramientas de recopilación de datos:

- Grabadora digital
- Cámara fotográfica
- Libreta de apuntes
- Cuestionario con frases varias en castellano donde estén los adverbios de lugar y tiempo

- Plantillas gráficas que ayuden a la identificación de los deícticos espaciales y temporales

2.4.2. LA ENTREVISTA

En cada entrevista se tomó en cuenta los siguientes temas:

- **Datos personales del colaborador**

Ello servirá para la redacción de la ficha sociolingüística del colaborador. Se consideró la siguiente información:

- Nombre del entrevistado
- Comunidad visitada
- Procedencia del entrevistado (región, provincia, distrito)
- Nombre y categoría de la localidad donde habita el entrevistado
- Grado de instrucción del entrevistado
- Ocupación

- **Generación del corpus**

En cada entrevista realizada a los colaboradores lingüísticos, en primer lugar se comenzó a indagar el funcionamiento que tienen los deícticos espaciales. Posteriormente, se comenzó a dramatizar algunas escenas en donde el colaborador tenía que interpretar a través de una frase lo que observaba como las posiciones de los entes (personas, animales, plantas,

entes inanimados y construcciones) referidos en un lugar determinado. En algunas ocasiones se tuvo que hacer uso de las plantillas para que el hablante pueda interpretar a través de una frase lo que observaba, con la intención de ver el funcionamiento de los elementos deícticos que les permite orientarse.

Las nociones que se quisieron obtener sobre el sistema deíctico espacial fueron las siguientes:

- Espacio donde se encuentra *ego*.
- Espacio donde se encuentra *ego*, la segunda persona o un tercero.
- Espacio cercano de donde se encuentra *ego*, la segunda persona o un tercero.
- Espacio lejano de donde se encuentra *ego*, la segunda persona o un tercero.
- Espacio muy lejano de donde se encuentra *ego*, la segunda persona o un tercero.
- Diferentes espacios en donde se encuentre *ego*, la segunda persona o un tercero, que tengan los rasgos deícticos de movilidad, verticalidad, horizontalidad, proximidad, anterioridad, lateralidad y direccionalidad.
- Diferentes nociones espaciales en donde se encuentran los participantes de un relato.

2.4.3. ORDENAMIENTO DEL CORPUS

Cada frase recopilada del corpus es sistematizada en esta investigación de la siguiente manera:

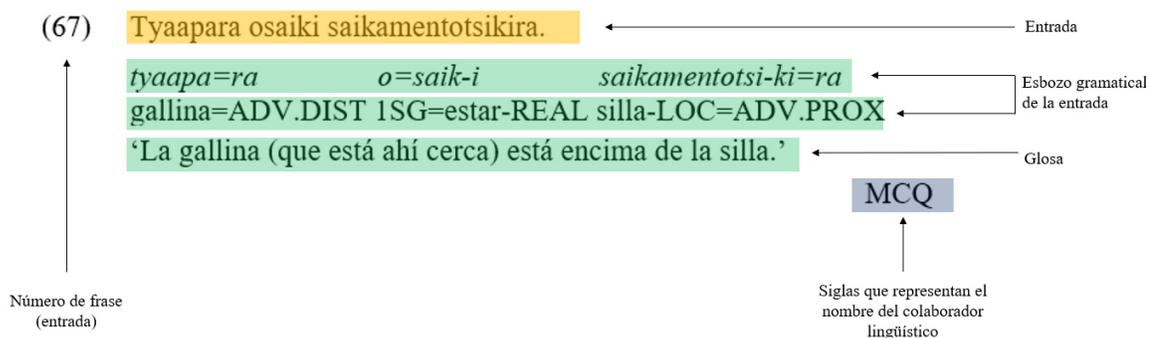
(67) Tyaapara osaiki saikamentotsikira.

tyaapa=ra *o=saik-i* *saikamentotsi-ki=ra*
 gallina=ADV.DIST 1SG=estar-REAL silla-LOC=ADV.PROX

‘La gallina (que está ahí cerca) está encima de la silla.’

MCQ

La interpretación de cada porción del corpus empleado para los fines del análisis se visualiza a partir del siguiente esquema:



Cada frase empleada como ejemplo de uso para la explicación de cada partícula déictica se encuentra ordenada numéricamente, donde se menciona en cada una el colaborador lingüístico, representado a través de las siglas de sus nombres y apellidos. Las siglas pueden cotejarse en el subcapítulo 2.2.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. LA ETNOLINGÜÍSTICA

También llamada *antropología lingüística* y *lingüística antropológica*, tiene como objeto el estudio del «lenguaje en su contexto social y cultural, a través del espacio y el tiempo» (Kottak 2011: 13). Duranti (2000: 21) lo presenta como «el estudio del lenguaje como un recurso de la cultura, y del habla como una práctica cultural». Pottier la considera como «el estudio del mensaje lingüístico en relación al conjunto de circunstancias de la comunicación» (Pottier 1970, como se cita en Bigot 2010: 27). Fernández Guizzetti afirma que la etnolingüística trata del estudio entre la lengua y el grupo humano en el cual la cohesión social que une a sus miembros entre sí está basada en la unidad de las formas de vida que posee, de vocación histórica y de la concepción del mundo (Fernández Guizzetti 1981, como se cita en Bigot 2010: 28).

Al ser una corriente interdisciplinaria, la etnolingüística tiene como base metodológica a la antropología y a la lingüística con el objetivo de proporcionar una comprensión de los aspectos variados del lenguaje relacionado a prácticas culturales; es decir, como un sistema de comunicación que permite las representaciones entre individuos y en el mismo individuo del orden social, contribuyendo a que las personas puedan utilizar tales representaciones para realizar actos sociales constituyentes (Duranti 2000: 21).

Los lingüistas antropológicos consideran que los sujetos de estudio —los hablantes— vienen a ser miembros de comunidades con características propias, los cuales poseen una gran complejidad, donde «cada una se encuentra articulada como un conjunto de instituciones sociales, a través de una red de expectativas, creencias y valores morales superpuestos o entrecruzados» (Duranti 2000: 21).

Esta corriente lingüística —también llamada a menudo *antropología lingüística*, aunque existen diferentes posturas en la comunidad científica en torno al campo de acción con respecto a lo que se conoce como *etnolingüística*— nació a finales del año 40 y principios de los 50 (Olmsted 1950 y Garvin & Riesenberg 1952, como se cita en Duranti 2000: 20), tornándose común en la comunidad científica europea, siendo sus principales precursores Franz Boas, Edward Sapir y Benjamin L. Whorf. La etnolingüística, a partir de las precisiones de Margot Bigot (2010: 26-27) se divide en los siguientes niveles:

- Nivel técnico

Se considera a la lingüística como auxiliar de la etnología, donde el conocimiento de la lengua permite acceder al de la cultura. Desde la lingüística, esta subdisciplina estaba constituida por un grupo de procedimientos técnicos para la descripción de una lengua oral, partiendo de un corpus obtenido de un hablante nativo de la lengua.

- Nivel pragmático

Se considera que el conocimiento de la lengua de una sociedad es indispensable para el conocimiento de su cultura y viceversa, puesto que ambos módulos están vinculados recíprocamente.

- Nivel explicativo

Está relacionado con la aplicación de la metodología lingüística a la descripción de las estructuras que conforman la cultura de un pueblo determinado. Se plantea una discusión sobre las dos categorías empleadas para descripción de los hechos que ocurren dentro de una cultura; lo “ético” y lo “émico”, siendo el primero un método que implica la descripción de un hecho desde fuera de la cultura y su posterior comparación con otras y el segundo, un método que implica la descripción de ese mismo hecho desde el punto de vista del hablante nativo de la lengua que habla dentro de la sociedad a la cual pertenece.

3.2. LA DEIXIS

3.2.1. CONCEPTOS GENERALES DE LA DEIXIS BAJO EL ENFOQUE DE LA LINGÜÍSTICA

La última versión electrónica del Diccionario de la Real Academia Española (RAE 2018) define la *deixis* (también escrita como *deíxis*) como el «señalamiento a una persona, un lugar o un tiempo, o a una expresión lingüística mediante ciertos elementos gramaticales».

Senft (1997: 5, como se cita en Fortis y Fagard 2010: 1)⁴ introduce el tema de la deixis a partir de lo siguiente:

A pesar de que podemos llevar a cabo actos de indexación con el dedo índice, con una barbilla levantada o los labios fruncidos, por lo general, y de manera más

⁴ La traducción es del autor de esta investigación.

eficaz, usamos el lenguaje de referencia espacial, transfiriendo así la información sobre el espacio tridimensional en el formato de una sola dimensión del lenguaje.

La introducción a este concepto se complementa con el hecho de que los objetos de los cuales se habla se encuentran en un cierto lugar de la realidad, determinándose al estar en relación con otro conocido del emisor y del receptor, llamando a la imagen de esta relación «topema» y al espacio entre los dos lugares, «distancia» (Macias 2004: 7). Ello tiene un lugar muy especial en el lenguaje, puesto que estos están arraigados en la emisión comunicativa, en el *aquí y ahora*, y cambia de acuerdo con el hablante y al receptor. Autores como Karl Bühler ([1934] 2011) tienden a ver el lenguaje como la continuación de la comunicación por medio de señas y referencias, teniendo en cuenta el punto de vista donde se considera que el modo de comunicación por medio de señas por parte de un ente hacia otro ente fue el ancestro directo del lenguaje hablado. La deixis es la propiedad que poseen muchas expresiones gramaticales para expresar significados dependientes de la posición que ocupen en el espacio o en el tiempo el hablante o el oyente (RAE 2010: 327).

Debe considerarse la relación entre el señalamiento y el lenguaje en el desarrollo del niño cuyo punto primordial reside en su relación temporal. A los seis meses de edad donde se da la etapa de balbuceo, existe un incremento de la actividad de la mano izquierda donde progresivamente el hecho de señalar va tomando un cariz comunicativo. El acto de señalar recién toma cuerpo a la edad de once meses aproximadamente y está claramente relacionado al lenguaje, siendo empleado solamente si se encuentra un ente —sea un individuo o un objeto— en el mismo espacio del emisor (Ramsay 1996; Bates, Camaioni & Volterra 1975; Butterworth & Morissette 1996; Franco & Butterworth 1996; Iverson & Goldin-Meadow 2005, como se cita en Fortis and Fagard 2010: 1).

El concepto más apropiado sobre la deixis se encuentra en Lyons (1980: 574, como se cita en Cifuentes 2006: 3), en donde se afirma que «por deixis se entiende la localización e identificación de personas, objetos, eventos, procesos y actividades de las que se habla, o

las que se alude, en relación con el contexto espacio-temporal creado y sostenido por la enunciación y por la típica participación en ella de un solo hablante y al menos un destinatario». Además, este autor considera que toda expresión lingüística se realiza en un lugar y tiempo determinados, apareciendo en una cierta situación espacio temporal. Esta viene realizada por el hablante (emisor) y se dirige habitualmente hacia el oyente (receptor). La noción de deixis se introduce para aludir a los rasgos orientativos de la lengua relacionados al tiempo y al lugar de la expresión (Sánchez Lancis 1990: 12).

Según Martin Haspelmath (1997), el espacio y el tiempo son los dominios conceptuales más básicos del pensamiento humano. Ni el espacio ni el tiempo son parte de un dominio conceptual más básico, y ninguno se puede reducir al otro. Pero el espacio y el tiempo parecen mostrar una relación peculiar que tal vez no es evidente para un filósofo ingenuo observador: El lenguaje humano a través de las lenguas expresa una y otra vez el tiempo y el espacio nociones de una manera similar, como por ejemplo en el tercer ejemplo que se presenta a continuación (Haspelmath 1997: 1):

- E1. a. (orientación) The priest stood before the altar. ‘El padre se paró ante el altar.’
 b. (secuencia) St. Michael's day is before Christmas. ‘El día de San Miguel es antes de la Navidad.’
- E2. a. (movimiento) Pepito is going to the village to help his granny. ‘Pepito está yendo a la villa para ayudar a su abuelita.’
 b. (futuro) The rain is going to help the farmer. ‘La Lluvia va a ayudar al granjero.’

- E3. a. (parte extrema) We are still far from the end of the queue. ‘Todavía estamos lejos del final de la fila.’
- b. (últimos momentos) You will be tired at the end of the day. ‘Estarás cansado al final del día.’

Este fenómeno está muy extendido en diferentes lenguas de todo el mundo. Debe concluirse, en un primer plano, a partir de las frases mencionadas líneas arriba que el espacio y el tiempo está vinculado entre sí dentro del pensamiento humano.

En cuanto a la etimología, *deixis* es una expresión tomada del griego que significa señalamiento o indicación, empleada en la teoría gramatical para aludir a los rasgos «orientativos» relativos al tiempo y al lugar de la expresión (Lyons 1979: 288, como se cita en Chavarría 2012: 61). Ello ha sido adaptado por los lingüistas para referirse a la codificación del contexto espacio-temporal y la experiencia subjetiva del codificador en una declaración (Green 1992: 1-2).

Estos elementos gramaticales —resaltando la multiplicidad de formas que puede tomar la *deixis*, sea como lexemas, sea como morfemas— son todos aquellos que tienen un valor semántico ocasional, cuyo significado va a depender de la situación en la que se encuentra. Por el significado que contienen, este tipo de complementos situarán la acción en un contexto extralingüístico, en un espacio y tiempo determinados (Sánchez Lancis 1990: 29). Los deícticos en sí son unidades lingüísticas cuyo funcionamiento que relaciona la referencia va a implicar una consideración del rol que tienen en el proceso de enunciación los actores del enunciado, resumiéndose en la situación espacio-temporal (Cifuentes 1989: 123). En cuanto a su función semántica, los deícticos son conjuntos de palabras que típicamente conforman clases paradigmáticamente cerradas (Jara 2014: 77).

Inicialmente usado desde un pequeño corpus de palabras y expresiones que vinculan al codificador con la situación de la emisión, la deixis se ha ampliado para cubrir una amplia gama de fragmentos de lenguaje, surgiendo un problema de delimitación conceptual. Cualquier emisión es el resultado de una relación entre el codificador, el sistema de lenguaje y el contexto en el que tiene lugar la emisión. A menos que se contenga el significado de la deixis, ahí se genera una anarquía pragmática por la cual deja de ser un fenómeno distinto (Green 1992: 2).

Según Rodrigues Macias (2004), el fenómeno de la deixis puede ser considerado como si estuviera en el centro de la actividad lingüística, en la medida en que está, por definición, en la bisagra entre lo “que se dice” y el acto de “decir”, exactamente en el momento en que la significación se construye. Los elementos que conforman la noción de deixis, los deícticos, son las formas propias de la lengua para mostrar y designar lo que estaba presente en la esfera de la comunicación, incluyendo sus protagonistas. Dentro de la lingüística, se habla de los deícticos en un sentido mucho más amplio, pudiendo comprender todo lo que, en el discurso, se relaciona con la situación de su producción, siendo estas la categoría gramatical de la persona, las coordenadas de espacio y de tiempo donde se desarrolla el acto de la enunciación, los fenómenos de la modalidad y la noción de deixis social, referida a las señales de las relaciones sociales entre los interlocutores (Rodrigues 2004: 9). El fenómeno lingüístico de la deixis es un elemento fundamental del discurso (Green 1992: 1).

Los rasgos que definen a la deixis son la señalización y la actualización, permitiendo estos individualizar o actualizar lo que se designa en una situación y contextos determinados. Son todos aquellos elementos lingüísticos que tienen valor semántico ocasional, cuyo significado dependerá de la situación (Carbonero 1979: 21, como se cita en Sánchez Lancis 1990: 12). La deixis es un hecho que depende fundamentalmente del contexto en que se realiza un evento comunicativo (Chavarría 1983: 90 y Chavarría 2012: 61) y, además, es el fenómeno más evidente de la interacción entre lengua y realidad (Chavarría 1983: 90).

3.2.2. LA DEIXIS Y LA FILOSOFÍA

La deixis como noción de señalización, a su vez, de orientación del ser humano dentro de una determinada dimensión, ha sido tratado desde la corriente estoicista de la filosofía griega, siendo sus representantes Zenón de Citio y Crisipio de Solo. Se ha de considerar que es la primera aproximación científica que se haya registrado sobre esta temática, donde el punto de vista lingüístico recién ve la luz en el siglo XX.

Ambos autores han sido estudiados por Pierre Pachet, donde afirma que la deixis es un nombre verbal, construido sobre *deiknymi* (noción de *llamar*) como *lexis* (noción de *palabra*) sobre *lego* (noción del *decir*), siendo este un gesto (*schematismós*), un movimiento o transporte (*phorá*). A diferencia de otros gestos faciales o de las manos, no pertenece a la retórica donde se requeriría una “puesta de los gestos” (*hypokrisis*) porque la deixis pone en juego lo verdadero y lo falso, siendo un concepto dialéctico (Pachet 1975: 241). Este gesto puede bastar para tener significación. Se puede pensar en los gestos por las cuales Zenón explicaba lo que son las ciencias y los saberes; por ejemplo, de la mano tendida al puño cerrado o el dedo estirado, generalmente el índice, por un hombre imaginario situado en el extremo del mundo, quien, al señalar el vacío, da fe de su existencia (cf. Pachet 1975: 241).

En cuanto al término genérico en sí, Rita Finkbeiner y Jörg Meibauer afirman que la deixis se corresponde dentro de la filosofía del lenguaje al de *expresiones indexicales* (cf. Finkbeiner & Meibauer 2015: 425-427), que Bar-Hillel, en su clásico estudio de 1954, definió como «expresiones cuya referencia es una función del contexto de su enunciación»⁵ (Bar-Hillel 1954, como se cita en Jara 2014: 77). La indexicalidad —también llamado *indexicalismo*— es un término que sirve para un acercamiento a la interfaz semántico-pragmática que visualiza algunas expresiones como las nominales, como análogos a los indexicales clásicos (o expresiones deícticas) como “yo”, “aquí” o “ahora”. Por ejemplo, un

⁵ Las comillas que encierran la cita son mías.

enunciado como «cada botella está en la nevera» normalmente se entenderá como «cada botella de la casa está en la nevera». Un análisis indexical da cuenta de este efecto al asumir que los nominales poseen índices de restricción de dominio que seleccionan las características restrictivas relevantes del contexto. Las variables indexadas relacionadas con estas expresiones son típicamente “ocultas” o “encubiertas”, y por lo tanto tienen que ser reconstruidas a través de argumentos lingüísticos como los argumentos del enlace (Jungbluth & Da Milano 2015: 425).

3.2.3. LA DEIXIS Y LA PRAGMÁTICA

La deixis bajo el enfoque de la pragmática determina que la lengua es percibida como el uso del lenguaje incrustado en la acción. El uso de elementos deícticos en cualquier lengua del mundo revela el proceso de anclaje que es esencial para la comprensión del lenguaje en general. En palabras de Jungbluth y Da Milano (2015), el punto principal de la investigación sobre la deixis bajo esta mirada comienza desde el uso del lenguaje en la conversación, donde el hablante —el centro de toda interacción que, en palabras de Bühler, se le denomina *Origo*— y su oyente se encuentran y que, si bien, el hablante es solo una persona, su audiencia puede consistir en uno o más oyentes.

La deixis es un fenómeno por el cual la relación tripartita entre el sistema lingüístico, la subjetividad del codificador y los factores contextuales se enfocan gramatical o lexicalmente. Existe un elemento semántico y otro pragmático para la deixis, puesto que la deixis depende del uso, aunque la relación entre estos elementos es compleja. Esta definición amplía el concepto de la deixis como un corpus limitado, si bien heterogéneo, de palabras y expresiones y delimita implicaciones posteriores al incluir solamente los pronombres personal y demostrativo, ciertos adverbios, varios aspectos del tiempo, expresiones de

referencia y anáforas —bajo ciertas condiciones—. La deixis funciona pragmáticamente, pero también se controla mediante la determinación semántica (Green 1992: 19).

El empleo del lenguaje se basa en la dualidad formada por al menos dos interlocutores —conceptos resumidos por Jungbluth y Da Milano en el término *Dualis*— que, juntos desde el *Origo*, se basan en la diada conversacional⁶. El hablante puede tener las funciones de emisor y receptor al mismo tiempo. El otro, el *alter*, complementa indispensablemente al *ego* que, sin un interlocutor válido, se queda en silencio. El diálogo no solo es el lugar donde comienza a notarse el uso del lenguaje, sino que es una parte de la interacción humana (Jungbluth & Da Milano 2015: 3).

La deixis es el estudio de expresiones deícticas o indexicales en las lenguas que permiten la orientación a partir de partículas lexicales (por ejemplo, los pronombres y adverbios) y gramaticales (por ejemplo, los sufijos que generan una percepción de distancia o temporalidad según el lexema en el que se anexan). Según Levinson (2006), puede estar relacionado a un tipo especial de propiedad gramatical instanciado en las categorías familiares de persona, tiempo, lugar, entre otros. La deixis introduce propiedades subjetivas, atencionales, intencionales y, por supuesto, propiedades dependientes del contexto en las lenguas naturales (Levinson 2006: 97).

En posteriores estudios sobre la deixis de orientación pragmática cobra especial relevancia la noción de contexto. Si bien los deícticos carecen de un referente específico, solo pueden ser interpretados o comprendidos por el oyente dentro de un marco de referencia compartido por hablantes y oyentes en situaciones de comunicación real (Jara 2014: 77). Se ha propuesto la noción de que toda expresión verbal es indéxica por naturaleza, puesto que

⁶ La diada conversacional es establecida con la actitud de vigilancia mutua entre los participantes de una conversación, realizándose siempre que se ejecute un intercambio mutuo y termina cuando el foco de acción de cada participante centra su atención en algún objetivo fuera de la comunicación verbal inmediata (Zamora 1989: 218).

su referencia se conecta intrínsecamente con el contexto en que se enuncia (*cf.* Duranti & Goodwin 1992, como se cita en Jara 2014: 77).

3.2.4. LA DEIXIS Y LA ETNOLINGÜÍSTICA

La deixis nos revela de qué manera se encuentra organizado el espacio y el tiempo en una cultura. La noción de espacialidad es fundamental para visualizar el funcionamiento de cualquier cosmogonía (Chavarría 2012: 61).

Existiría una relación entre el grado de exposición al medio ambiente de la comunidad lingüística y el grado de diferenciación del sistema deíctico local (Denny 1978, como se cita en Chavarría 1983: 90).

3.2.5. ENFOQUES ACERCA DE LA DEIXIS Y SUS CLASES

La deixis, sobre todo bajo el enfoque de la lingüística, entraña una clasificación a través del tipo de dimensión que conforma la realidad en donde está inmerso el hablante (*ego*). Las dimensiones que se extraen de la realidad son las referidas a la realidad espacial, la realidad temporal y la realidad interaccional. No obstante, este tema ha sido tratado bajo distintos marcos conceptuales, desde la filosofía del lenguaje hasta llegar a conceptualizaciones desde una visión antropológica.

Karl Bühler fue el primero que hizo una clasificación objetiva de la deixis, al hablar del campo mostrativo del lenguaje (Bühler [1934] 2011: 138). Esto se resume en los siguientes tipos de deixis:

- Deixis *ad oculos* (*demonstratio ad oculos*)

Es la deixis mostrativa o exofórica. Se refiere al uso de expresiones deícticas para referirse a entidades o eventos en la situación de habla. En este tipo de deixis, el *origo* está usualmente asociado con la ubicación del hablante⁷ al momento de la emisión (Diessel 2012: 43). Por ejemplo, en la frase «Alcánzame esta servilleta», el emisor se está refiriendo a un objeto visible —en este caso, una servilleta— que, por el pronombre demostrativo empleado (es decir, ‘este’), es un ente que no se encuentra dentro del espacio de interlocución.

- Deixis anafórica

Es la deixis endofórica o contextual. Se refiere a la referencia interna que se da en el discurso por medio de la repetición de un participante de la interacción, llevando a evidenciarse el fenómeno de la anáfora, siendo este la referencia que se da a un elemento mencionado anteriormente en un contexto lingüístico determinado. Bühler afirma que cada uso anafórico de las palabras deícticas presupone que el que envía (el emisor) y el que recibe (el receptor) tienen el flujo del habla frente a ellos y pueden alcanzar y regresar a sus partes. Por lo tanto, debe darse como un todo, tanto para el emisor como para el receptor, de tal manera que sea posible el deambular, comparable a una mirada vaga sobre un objeto ópticamente presente (Bühler 2011 [1934]: 138). Por ejemplo, en la frase «Me informaron que mañana no habrá clases, aunque no sé si eso sea verdad» se evidencia una relación entre la oración subordinada de la primera frase y el pronombre demostrativo neutro “eso” —

⁷ En este contexto Diessel se está refiriendo a *ego*, al emisor.

funcionando como un deíctico pronominal—, de modo que se capta así la atención del receptor del mensaje hacia atrás y hacia delante de la cadena de habla, creándose vínculos entre los elementos del discurso progresivo.

- *Deixis am phantasma*

Se combinan las dos clases de deixis antes mencionadas, con la finalidad de hacer presente lo ausente y viceversa. Está orientada a la imaginación (también llamada *deixis de la fantasía*), donde se evoca una realidad que no se es manifiesta en el momento en que *ego* lo describe al oyente. En este tipo de deixis, el *origo* está transferido a un observador imaginario en un discurso narrativo (Diessel 2012: 43). Cuando se relata un cuento a una o un grupo de personas, se menciona situaciones que no son observables; sin embargo, a pesar de que el centro deíctico se encuentra en *ego* u *origo*, este es transferido a un observador imaginario. En un discurso narrativo, *ego* no participa directamente en las acciones que se mencionan, incluso si este mismo emisor haya participado en él, puesto que la narración es un recuento de algo pasado y no acerca de lo que sucede en este mismo momento. *Ego* se convierte en un observador imaginario porque narra una historia como si él fuera testigo ocular de ello.

Desde una clasificación más relacionada a la lingüística, la deixis puede ser agrupada por sus funciones exofóricas y endofóricas (Fortis & Fagard 2010: 3):

- *Deixis exofórica*

Se refiere a un elemento el cual es externo al texto. La deixis exofórica tiene la siguiente subclasificación:

- La deixis personal: referida hacia los participantes del acto de habla. Se incluye la expresión de las tres personas lingüísticas, es decir, *ego*, el oyente y la tercera persona.
 - La deixis espacio-temporal: considera a la referencia del espacio y del tiempo. Se estudia el funcionamiento de los elementos que sitúan la interlocución en un espacio determinado expresado por adverbios de espacio y el de los elementos que sitúan la interlocución en el tiempo.
 - La deixis nocional: la referencia no es precisamente visible.
 - La deixis textual pura: la referencia es lo que receptor acaba de decir al emisor (posterior al intercambio de papeles comunicacionales).
- Deixis endofórica

Se refiere a la referencia interna que se da en el texto. El contenido teórico de la deixis endofórica es el siguiente:

- El seguimiento referencial: cuando se menciona un ente repetido en la frase siguiente.
- La deixis discursiva: cuando se menciona en una palabra todo un discurso que se dijo anteriormente.

Sánchez Lancis (1990: 13) añade que tales subsistemas pueden aplicarse tanto en la frase nominal como en la verbal, estableciéndose las siguientes relaciones:

- Los pronombres personales y los posesivos se corresponden con el plano nominal de la deixis personal.
- Los pronombres, los adjetivos demostrativos y los adverbios de lugar se corresponden en la deixis espacial mediante el plano nominal, y en el verbal con los diferentes verbos de movimiento.
- Los adverbios temporales en el ámbito nominal y el tiempo gramatical en el plano verbal se corresponden en la deixis temporal.

En la clasificación que se corresponde con la propuesta mencionada líneas arriba como la de Jara (2014), estos conjuntos suelen ser pronombres, artículos y demostrativos, adverbios espaciales, adverbios temporales, y adverbios presentativos⁸ (Jara 2014: 78).

La deixis bajo un enfoque más pragmatista y discursivo que lingüístico presenta la siguiente clasificación general (Jara 2014: 77):

- *Deixis in stricto sensu*

Son aquellas expresiones cuyo referente se encuentra estrictamente en la situación de habla. Está relacionado directamente con el contexto deícticamente compartido de la situación de habla. No llega a ser un equivalente directo de la deixis *ad oculos* porque para serlo el referente debe ser observado directamente con la vista.

⁸ Son aquellos adverbios que presentan o introducen a un ente refiriéndolo desde una distancia indicada por el emisor. En castellano, estos se expresan de manera fraseológica como *he aquí, he allí*, etc.

- Deixis discursiva

Son aquellas expresiones que se hallan dentro de un contexto textualmente compartido, es decir, el texto (el discurso) precedente. En la deixis discursiva se emplean los pronombres demostrativos para orientar hacia la representación del contenido de un segmento del texto por parte del destinatario (Cornish 1999: 32, como se cita en López Samaniego 2011: 83). De alguna manera, la deixis discursiva está relacionada con la anáfora.

- Deixis social

En este tipo de deixis se incluyen indicadores acerca de los hablantes que se desprenden del uso que estos hacen de elementos lingüísticos tales como las formas de tratamiento, los honoríficos, las jergas, la pronunciación regional de una lengua, entre otros. El contexto genéricamente compartido parte del conocimiento cultural.

Se ha decidido emplear el enfoque lingüístico y pragmático, puesto que ofrece mayores posibilidades de análisis para los fines de esta investigación.

3.2.6. LA DEIXIS ESPACIAL

La deixis espacial forma parte de un sistema que la lengua dispone para poder representar la noción de espacio. Cuando se habla del concepto “espacio”, implica hablar de la capacidad perceptiva del sujeto de quien depende la organización espacial concreta en el acto de habla. El espacio de la percepción es funcional y relacional, puesto que ocupará la perspectiva usada por el agente no solo a través de las expresiones espaciales propiamente deícticas, sino

también de las no deícticas, representadas generalmente por preposiciones. Tiene un lugar importante en el juego de las relaciones, sin antes existiendo una posible interacción conceptual y cultural entre los distintos objetos a localizar o entre estos agentes-receptores y el enunciador (Mateu 1994: 125). Ello implica la especificación de locaciones relativo a los puntos de anclaje en el evento de habla. La importancia de las especificaciones locacionales en general pueden ser contados desde el hecho que ellos parecen ser dos formas básicas de referirse a los objetos describiéndolos o nombrándolos por una parte y localizándolos en la otra (Lyons 1977: 648). La categorización deíctica de espacio está estrechamente ligada con la de tiempo y en algunos casos es difícil decidir cuál de ellas predomina en ciertos casos (Chavarría 1983: 91).

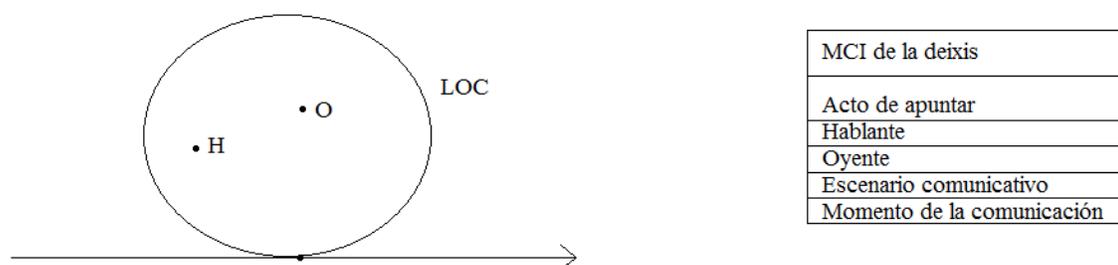
Según Marmaridou (2000, como se cita en Scamparini 2006: 3), el acto de apuntar resulta en el establecimiento de un espacio que contiene un centro deíctico, un interlocutor y entes referidos dentro de un espacio temporal, configurándose el esquema de imagen que se activa a través del uso lingüístico de un término deíctico. Tal esquema, conformado por un centro y una periferia, está basado en la experiencia humana de tener un cuerpo como centro y periferias, considerándose la parte central la que goza de más importancia, puesto que las periferias van a depender de ella. Estos elementos estructurales desde el esquema de imagen son conceptualizados como entidades del espacio, siendo estos el hablante y los objetos de la deixis como el ente referido e interlocutores.

El uso más prototípico de la deixis será dado por el uso de un término que garantice este esquema de imagen en su forma más ideal. Se concluye entonces, a partir de las afirmaciones de Marmaridou, que el significado prototípico de los términos deícticos es el resultado de un esquema de organización conceptual llamado *modelo cognitivo idealizado deíctico*.

Se tienen los siguientes ejemplos donde se ilustran algunos usos deícticos prototípicos:

- a. Aquí no se venden bebidas alcohólicas.
- b. Hoy está haciendo frío.

El esquema siguiente representa el modelo cognitivo idealizado deíctico en forma de esquema de imagen y transformado en modelo proposicional (Scamparini; 2004: 4):



Esquema 1. Modelo cognitivo idealizado de la deixis espacial. Adaptado de “Representação do MCI deíctico em forma imagética (1) e transformado em modelo proposicional (2)” (Marmaridou 2000: 97-116), por Scamparini 2004, p. 4. La traducción del esquema es del autor de esta investigación.

En una situación comunicativa determinada intervienen básicamente tres elementos: el hablante (representado en el esquema por “H”), función que toma *ego* u *origo*, es el actor desde cuyo espacio parte toda referencia; el oyente (representado en el esquema por “O”), es el receptor del mensaje, representado sintácticamente por una segunda persona que interactúa con *ego*; y el escenario comunicativo (representado en el esquema por “LOC”), el espacio que comparte *ego* y, en muchos casos, el receptor del mensaje, a menos que la transmisión del mensaje entre estos dos actores sea a distancia y que, en este caso, la referencia solamente parta desde el espacio en donde se encuentra *ego*.

Basada en la tipología de relaciones espaciales por Talmy y Levinson, la lengua se halla para emplear los siguientes marcos de referencia, definidos como sistemas coordinados que los hablantes usan para localizar objetos en el espacio (Mihas 2012: 40), las cuales tienen las siguientes características:

- Orientados a soportes absolutos o fijos, los cuales describen la posición relativa del referente.
- Intrínseco u orientados hacia el suelo (superficie), los cuales describen la posición del referente (conocido también como *Figura*) en términos de su relación con el suelo (el cual es el objeto-referencia para establecer la posición de la *Figura*).
- Relativo u orientado hacia el hablante, el cual describe la posición del referente desde la perspectiva del hablante.
- Mezclado (en portugués, *misturado*), el cual describe la posición del referente en términos de dos rasgos que funcionan como "superficies".

Los deícticos espaciales van a presentarse mediante lexemas y morfemas. Como lexemas, pueden presentarse bajo la forma de adverbios y también bajo la forma de determinantes, siendo estos pronombres demostrativos o, inclusive, posesivos, según la estructura gramatical de la lengua.

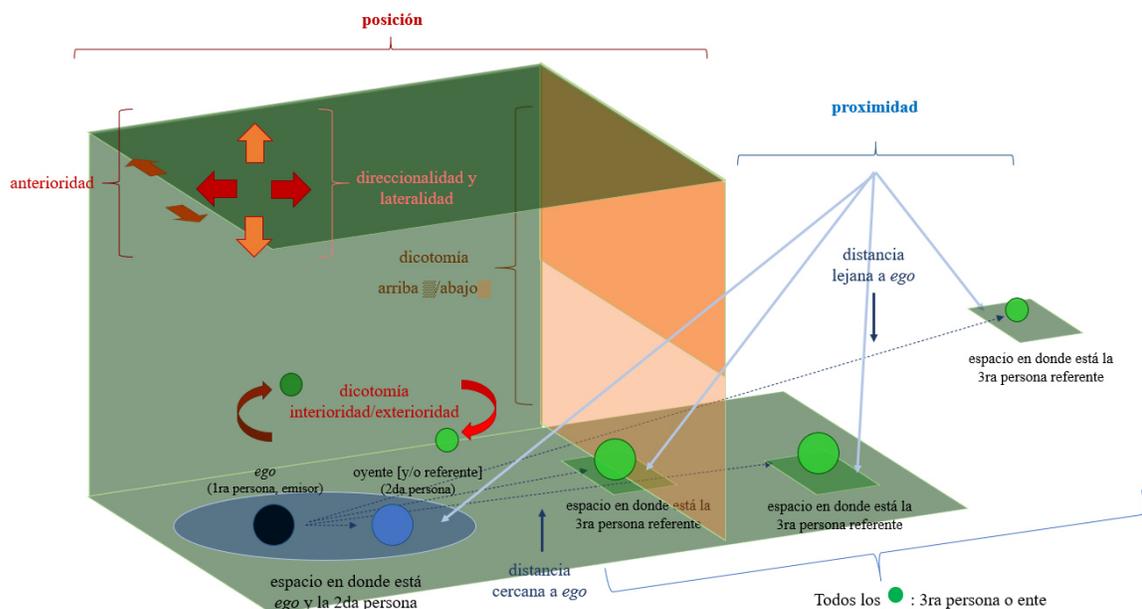
Los adverbios de lugar, también llamados *espaciales*, hacen referencia a espacios que el emisor indique desde su propia perspectiva a través de la sola mención del ente y no del espacio *per se* que refiera una relación de proximidad entre *ego* y el referente. Las nociones de distancia van a estar implícitas en la percepción del espacio, por lo que en ciertos contextos—en especial, los que refieran espacios lejanos— se sugerirá una preferencia por indicar la distancia del espacio más que el espacio en sí.

Los adverbios de lugar enmarcados en la deixis espacial van a ser los del tipo pronominales locativos espaciales, puesto que su significado no va a ser constante y este va a depender del contexto, al mismo tiempo que aluden a los tres campos de referencia en el discurso que son los siguientes:

- Al hablante y su campo (emisor – primera persona)
- Al oyente y su campo (receptor/interlocutor – segunda persona)
- Ni al emisor ni al receptor y su campo (tercer ente – tercera persona)

A estos adverbios se les conoce como *indiciales de campo*, pues expresan la situación en relación con los tres campos respecto del espacio (y en algunos casos, del tiempo). También son mostrativos porque dirigen principalmente su objetivo hacia la situación; en otras palabras, hacia la realidad extralingüística (Sánchez Lancis 1990: 26-27).

El siguiente esquema resume las nociones básicas de la deixis espacial:



Esquema 2. Representación tridimensional de las nociones básicas que conforman la deixis espacial. La pared transparente crema hace referencia a un espacio medianamente perceptible por *ego*. Fuente: Elaboración propia.

La deixis espacial se basa principalmente en la orientación que ejerce *ego* (el *Origo* en términos de Bühler) en cuanto a los espacios en donde se encuentran los referentes, cuyo grado de distancia con respecto a *ego* es variable; las posiciones de los referentes con respecto a *ego* en donde están implícitas las nociones de lateralidad, direccionalidad y anterioridad y los espacios fijos que se hallan con respecto a *ego*, siendo estos lugares geográficos como ríos, mares, el cielo, una montaña, entre otros.

3.2.7. EL ADVERBIO

3.2.7.1. Concepto del adverbio

El adverbio (del latín *adverbium* ‘adverbio’) es un tipo de palabra que modifica el grado o intensidad —más no el significado— de un verbo, un adjetivo o de un mismo adverbio⁹; es decir, es «la expresión de un recurso analítico de la lengua encaminado a modificar y precisar semánticamente lo dicho por el predicado» (Sánchez Lancis 1990: 5).

Según la versión *Manual de la Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE 2010: 575), el adverbio es una clase de palabras invariable que se caracteriza por tener característica morfológica, es decir, carecen de flexión; y sintáctica, por tener la capacidad de establecer una relación de modificación con grupos sintácticos correspondientes a distintas categorías, es decir, modifican a los verbos e, inclusive, a otros adverbios. Sintácticamente los adverbios se encuentran en varios niveles diferentes; es un modificador de verbo, de adjetivo, de otro adverbio o de oración entera y no se indica ningún elemento de significado común a todos los adverbios; esto a diferencia del adjetivo calificativo, del nombre y del verbo (Hallebeek

⁹ cf. Martín de Santa Olalla (1999)

1985: 37). Semánticamente, los adverbios pueden ser divididos en cualquier número de subtipos y tales clasificaciones pueden estar hechas en una variedad de formas (Halling 2018: 7). Como afirman Schachter y Shopen (2007: 20, como se cita en Halling 2018: 7), los adverbios son modificadores de todas [las categorías gramaticales]¹⁰, excepto para sustantivos.

El adverbio es el término gramatical que hace referencia a un grupo de elementos que tienen la función de especificar el modo de la realización de una acción (modificando a verbos), el modo de realización de la calificación y clasificación de palabras (modificando a adjetivos) y de especificar a los mismos adverbios. Son partículas de carácter indeclinable, los cuales precisan el sentido de las palabras a las que van anexadas.

V. Salvá (1835: 99) propuso una clara definición del adverbio:

Llámase de esta manera porque se junta con cualquier palabra (*ad verbum*), esto es, parte de la oración, menos con las conjunciones e interjecciones, para modificar su significado en virtud del que tiene el mismo adverbio. En *Poco diestro; hablaste bien; menos prontamente; más hacia el bosque*, lo vemos en efecto junto con un nombre, con un verbo, con otro adverbio y con una preposición.

Hallebeck (1985: 37-38) evidencia el paralelismo que existe entre el adverbio y el adjetivo, tanto en el aspecto funcional como en el significativo. Por ejemplo, la palabra “poco” puede tener dos funciones, dependiendo su posición en la frase. En la frase «Carlos tiene poco tiempo para comer», *poco* funciona como adjetivo porque califica al sustantivo que, en este caso, es una dimensión temporal genérica. Sin embargo, en la frase «Carlos come

¹⁰ Esta especificación entre corchetes fue añadida por el autor de esta investigación para aclarar lo que afirma Schachter y Shoter.

poco», *poco* funciona como adverbio porque califica el grado o intensidad de la acción que, en este caso, se refiere a la cantidad acostumbrada de alimentos que come.

Formalmente, los adverbios son lexemas invariables y sintácticamente prescindibles —en algunas lenguas algunos adjetivos funcionan como adverbios, aunque en su forma no flexionada¹¹—, las cuales pueden tener estatus derivacional; funcionalmente, son modificadores de predicados, otros modificadores o unidades sintácticas más altas porque agregan información a otros elementos lingüísticos que pueden soportarse por sí propios semántica y sintácticamente (Ramat & Ricca 1994: 290, como se cita en Halling 2018: 24).

3.2.7.2. Clases de adverbios

Desde la perspectiva de las lenguas indoeuropeas, con especial atención al caso del castellano, los adverbios se dividen de la siguiente manera (Sánchez Lancis 1990: 9-10):

- Adverbios de lugar (también llamados espaciales)

En la lengua castellana los adverbios que indican espacio son los siguientes: *acá, aquí, ahí, allá, allí, encima, debajo, arriba, abajo, delante, detrás, adelante, atrás, dentro, fuera, adentro, afuera, cerca, lejos, donde*.

¹¹ Por ejemplo, en la frase «Has trabajado bastante hoy» se hayan dos adverbios que modifican al predicado. “Bastante” es una palabra que puede funcionar tanto como adjetivo o como adverbio, dependiendo el contexto. En esta frase “bastante” modifica a “has trabajado” y no puede flexionarse. Como adjetivo puede ser flexionado dependiendo el número del sustantivo al que califica como en la frase «Has leído bastantes diarios». Sin embargo, en la frase anterior, “hoy” es un adverbio que se encuentra en una frase adverbial de mayor nivel porque modifica todo el predicado y a la frase adverbial de modo —en este caso, “hoy” modifica a «Has trabajado bastante»— y está compuesto de un lexema invariable, es decir, no puede flexionarse ni derivarse.

- Adverbios de tiempo (también llamados temporales)

En la lengua castellana, los adverbios que indican temporalidad son los siguientes: *ahora, entonces, hoy, ayer, mañana, antes, después, temprano, pronto, tarde, todavía, aún, ya, siempre, nunca, jamás, cuando.*

- Adverbios de modo (también llamados modales)

En la lengua castellana, los adverbios que indican una modalidad, afectando la acción, son los siguientes: *así, tal, bien, mal, peor, mejor, deprisa, despacio, como, cual, según.*

- Adverbios de intensidad

En la lengua castellana, los adverbios que modifican la acción o el grado y/o situación en que se encuentra el referente son los siguientes: *así, tanto (tan), mucho (mu), poco, bastante, demasiado, algo, nada, más, menos, medio, apenas, casi, como, cuanto.*

- Adverbios de afirmación

En la lengua castellana, los adverbios que sirven para afirmar una situación son los siguientes: *sí, claro, desde luego.*

- Adverbios de negación

En la lengua castellana, el adverbio de negación de más uso es *no*.

- Adverbios de duda

En la lengua castellana, los adverbios que expresan duda son los siguientes: *quizá, acaso, tal vez.*

- Adverbios de relación con lo dicho

En la lengua castellana se tienen los siguientes tipos de adverbios de relación con lo emitido anteriormente:

- De consecuencia: *pues, así pues, por tanto*.
- De acumulación: *además, también, tampoco*.
- De oposición: *sin embargo, no obstante*.

- Adverbios derivados

En la lengua castellana, los adverbios derivados de sustantivos y adjetivos se forman con el sufijo <-mente>.

Sin embargo, en el caso de las lenguas que pertenecen a otras familias lingüísticas donde la percepción del mundo no sea similar al de las lenguas indoeuropeas, no se descarta que la clasificación de los adverbios sea distinta, privilegiando otras áreas de la concepción humana.

3.2.7.3. Las posposiciones adverbiales

Una posposición es una parte del habla que designa una relación (Courtz 2008: 97). No obstante, debemos tener en cuenta que tanto la posposición como la preposición son los elementos principales de la frase pre y posposicional que, junto con los adverbios, forman parte de los adjuntos. El adjunto, según Lizárraga y Mora-Bustos (2015: 228) es toda unidad lingüística que no pertenece a la estructura argumental sintáctica del verbo, no configurando una relación gramatical, teniendo un estatus periférico con relación a las unidades que

aparecen en una frase, aunque no son opcionales. Es decir, a partir de la afirmación de estos autores, el adjunto es una categoría translingüística que codifica un amplio conjunto de propiedades gramaticales.

Debe mencionarse que las posposiciones pueden ser partículas independientes —es decir, que sean lexemas invariables— o sufijos. En la lengua tehuelche, la frase «ewat^ʔef le? k^af» ('Caí en el agua'), <a^f> es una posposición no sufijal (Fernández Garay 2017: 418); empero, la particularidad de este caso es que tiene que anexarse un prefijo de género que debe concordar con el género del sustantivo que a su vez es el núcleo de esa frase nominal que pertenece al predicado de la frase. No obstante, en la lengua quechua, la frase «Tawa wawa wasipi kanku» ('Cuatro niños están en la casa'), <-pi> es una posposición sufijal con función locativa, debido a que siempre debe estar anexado al sustantivo que, a su vez, es núcleo de la frase nominal con función adverbial que pertenece, en la mencionada oración, a la frase verbal.

En el caso de que una posposición sea morfológicamente un sufijo, el concepto de posposición adverbial podría superponerse al concepto de sufijo con valor de pronombre demostrativo. No obstante, existen algunas lenguas del tipo aglutinantes que presentan este dilema donde solamente el contexto podría determinar cuando un sufijo puede tener valor adverbial o valor de especificador.

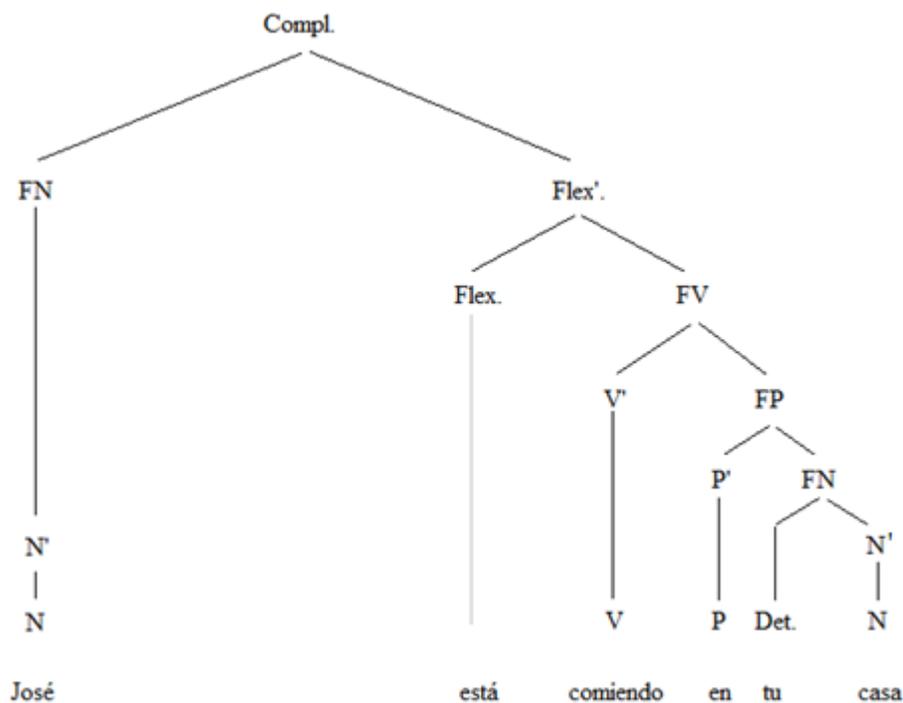
En lenguas amazónicas de la familia lingüística Arawak se evidencia el empleo de posposiciones del tipo adjunto, que, cumpliéndose también en el caso de las preposiciones según Van Vallin y Lapolla ([1997] 2004: 159), funcionan como predicados en su propio derecho, introduciendo un argumento en la cláusula y compartiéndolo con la estructura lógica del núcleo, más que tomar la estructura lógica del núcleo como un argumento. Estas estructuras cumplen la función de predicados, pero introducen un argumento más que un modificador. Además de tener el papel de cumplir determinados casos, estas posposiciones

también pueden tener un papel locativo con función adverbial, de modo que este agrega un argumento al núcleo de la frase preposicional. En lenguas como la castellana, los adjuntos argumentativos funcionan de la siguiente manera, a partir del siguiente ejemplo:

- a. José está comiendo **en tu casa**.

En esta frase, la frase preposicional «en tu casa» es un argumento locativo que se suma a la acción que ejecuta «José». En el castellano no es necesario señalar en donde se encuentra la casa de la persona referida que, en este caso, es la segunda persona o el receptor; por lo tanto, tampoco es necesario especificar el parámetro locativo que serviría para ubicar la casa de la segunda persona referida, pues la tercera persona, es decir, «José», es el sujeto de la frase. A través de la teoría sintáctica de X-barra¹², esta frase se esquematiza de la siguiente manera:

¹² Según Kornai y Pullum, la propiedad definitoria de los sistemas sintácticos enmarcados en la teoría de X-barra es lo que se llama “lexicalidad”, la cual requiere que todas las categorías frasales sean proyecciones de categorías léxicas. La lexicalidad significa que el inventario completo categorial está conformado por el set de preterminales (categorías como el sustantivo o el verbo) y un set de proyecciones de éstos, tales como los varios tipos de frase nominal o frase verbal (Kornai & Pullum 1997: 2-3).



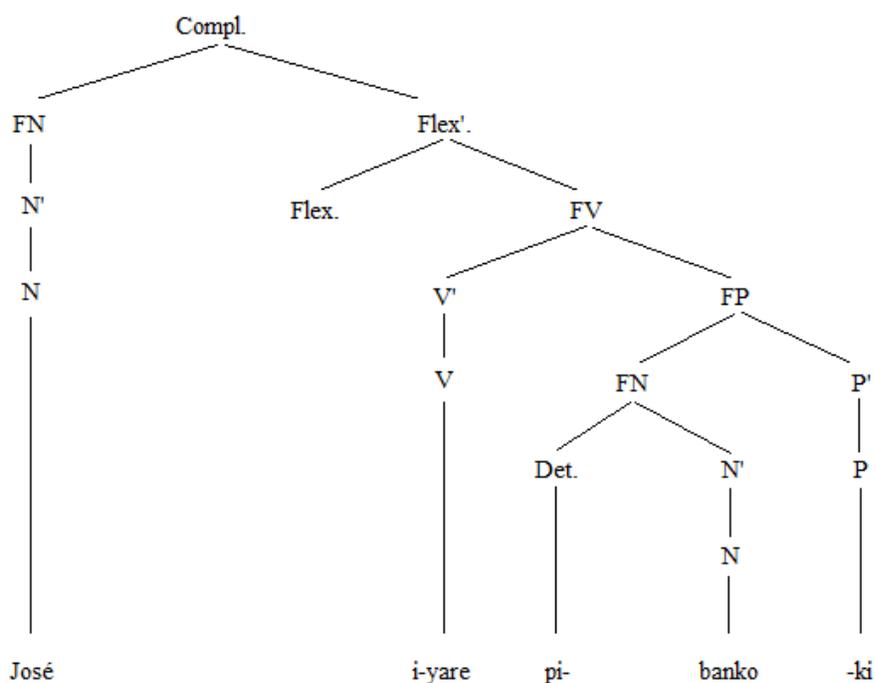
Esquema 3. Representación arbórea de la frase «José está comiendo en tu casa». Fuente: Elaboración propia.

La frase preposicional con función adverbial suma un argumento a la acción, por lo tanto, la influye. De lo contrario, si solamente se enuncia «José está comiendo», uno se preguntaría por las circunstancias de la acción referidas al lugar o al tiempo en que está siendo ejecutada. Como se mencionó líneas arriba, en castellano no es necesario agregar otro argumento que especifique el espacio con relación a la distancia en que se encuentra *ego* y la segunda persona que recibe el mensaje. Sin embargo, veamos el mismo ejemplo en la lengua asháninka¹³:

- b. José iyare **pibankoki**. ‘José come en tu casa’

¹³ Esto será explicado con mayor detalle en el quinto capítulo de esta investigación perteneciente al análisis.

En esta frase, la frase preposicional es «pi-banko-ki», siendo <-ki> el sufijo que tiene función de posposición locativa y toda esta frase es un argumento locativo que se suma a la acción que ejecuta «José». En la lengua asháninka se puede señalar o referir en dónde se encuentra la casa de la persona referida que, en este caso, es el receptor. A través de la teoría sintáctica de la X-barra, esta frase se esquematiza de la siguiente manera:

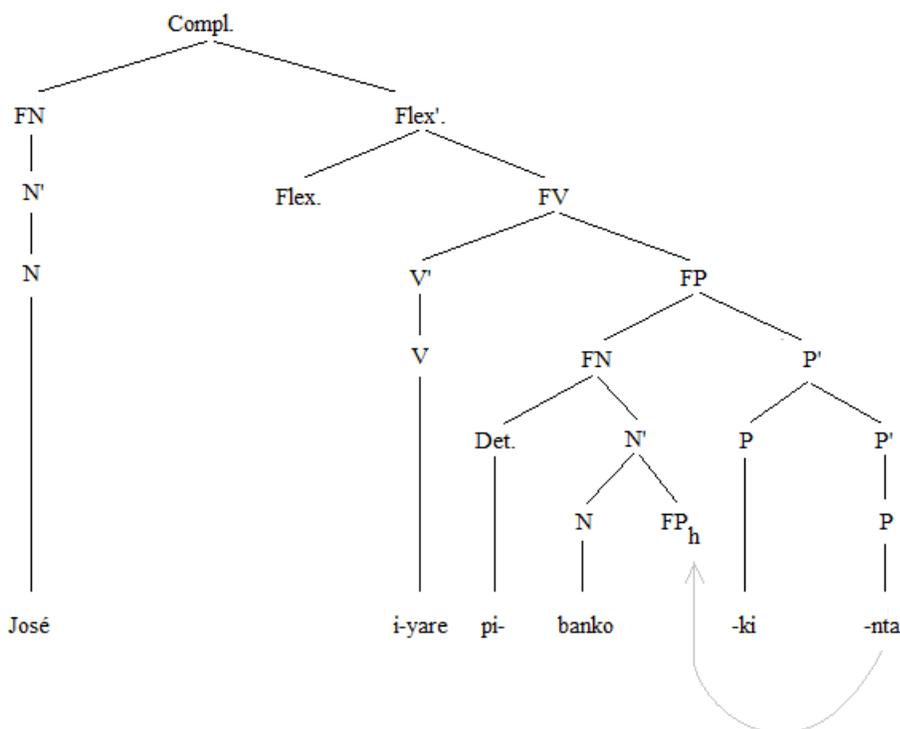


Esquema 4. Representación arbórea de la frase «José iyare pibankoki». Fuente: Elaboración propia.

En asháninka y en la mayoría de las lenguas Arawak se puede especificar el espacio en donde se encuentra el ente referido en relación con la distancia en donde se encuentra *ego* y el receptor. A partir de esta frase, al especificarse más el lugar en donde el sujeto ejecuta la acción, se tiene el siguiente ejemplo:

- c. José iyare pibankokinta. ‘José come en tu casa que está allá’

En la frase preposicional se evidencia la adición de otro adjunto argumentativo, a través del sufijo <-nta> que indica un espacio que se encuentra a una distancia media de donde se encuentra *ego* y la segunda persona a la hora de emitir esta información. A través de la teoría sintáctica de la X-barra, esta frase se esquematiza de la siguiente manera:



Esquema 5. Representación arbórea de la frase «José iyare pibankokinta». Fuente: Elaboración propia.

La frase nominal, perteneciente a la frase preposicional y que se encuentra dentro del predicado, está compuesta subyacentemente de un determinante opcional —si el emisor quiere especificar que el ente referido pertenece a alguien— y el núcleo. A su vez, este núcleo está compuesto de un sustantivo y una frase preposicional cuyo núcleo es una posposición deíctica espacial, aunque invisible si el núcleo de la frase preposicional principal que es producto de una de las escisiones de la frase verbal es una posposición locativa; es por ello que se encuentra esta frase preposicional con una huella (FP_h) que subyacentemente

representa esta posposición deíctica. La frase verbal se divide en el núcleo verbal y la frase posposicional, cuyo núcleo principal está compuesto por la posposición locativa; esta estructura se dará en todas las frases en donde se indica un lugar, independientemente del núcleo verbal. Sin embargo, del primer nivel de la frase preposicional se escinde otro núcleo de la frase preposicional que va a influenciar a toda la frase nominal de la frase preposicional principal; este núcleo es la posposición deíctica espacial que se hace evidente en la frase.

En lenguas como la asháninka y otras pertenecientes a la familia lingüística Arawak se puede especificar el espacio en donde se encuentra el lugar mencionado en donde ocurre la acción con respecto al grado de distancia desde *ego* y el receptor. Estas partículas que se agregan al final de la frase preposicional son adjuntos posposicionales periféricos.

A partir de la teoría de la Gramática de Referencia y Roles se hace evidente una diferencia entre los argumentos y no argumentos o, entre el núcleo y la periferia (Van Vallin 2005: 4, como se cita en Halling 2018: 11). La periferia contiene los elementos no argumentales o adjuntos que pueden ocurrir en una cláusula. En las lenguas Arawak como la asháninka se observa que en la periferia de la cláusula se encuentran adjuntos del tipo posposicionales adverbiales, además de los adverbios *per se*, hallándose adyacentes al núcleo del predicado, el cual pueden llevar a la interpretación que los elementos en la periferia modifican solo el núcleo. En yánesha, en la frase «Eñe' arroth pexhore'teñ peyem» ('Desde aquí llamas a tu amigo') se repite este mismo patrón, en donde al deíctico adverbial «arr» ('aquí') se le anexa una posposición (en este caso <-th>, 'desde') que denota procedencia.

A partir de esta posición debe analizarse también semánticamente los adverbios. Como apunta Geuder (2000, como se cita en Halling 2018: 14), la etiqueta de adverbio está limitada a los modificadores en la función adverbial que son derivados de adjetivos o que toman la misma forma de los adjetivos. Hasta aquí se puede estar de acuerdo con este autor por el hecho de que, en este presente caso, en las lenguas arawak, los adverbios en forma de

posposiciones pueden funcionar como adjetivos porque se encuentran dentro de la misma frase nominal, en especial, si inmediatamente después del núcleo no se encuentra alguna preposición —por ejemplo, locativa— porque, en este caso, determina la circunstancia en la que se encuentra el referente que, para los casos de este estudio, señala un lugar. Geuder también afirma que, aunque esta definición de adverbio está claramente demarcada, presupone una relación unidireccional de adjetivo a adverbio o que los adverbios deben surgir de adjetivos (Halling 2018: 14). Se estaría de acuerdo con esta premisa siempre y cuando se considere que con *adjetivo* no se refiera exactamente a un elemento adjetival *per se* —es decir, el núcleo de la frase adjetival—, sino que puede ser cualquier elemento que se encuentre en la posición que debería ocupar una frase adjetival y que funcione como adverbio. Si esto fuera así, la presuposición que se tiene con respecto al papel que tienen estos elementos posposicionales en las lenguas Arawak y en las demás lenguas que presenten esta clase de casos está correcta.

Dentro del predicado se tiene un referente y el acto que lo implica lo refiere y establece un expediente cognitivo para este referente, atribuyéndole algo (*cf.* Halling 2018: 20). Como afirma Croft (2001: 66, como se cita en Halling 2018: 20), el acto de modificación de los referentes funciona para enriquecer una identidad del referente por un rasgo adicional del mismo, denotado por el modificador.

Las tres mayores clases semánticas, es decir, sustantivos, adjetivos y verbos, pueden ser usadas en cualquiera de las tres mayores funciones de acto proposicional. El sustantivo prototípico se encuentra en referencia a un objeto; el del verbo, en la predicación de una acción y el del adjetivo, en la modificación de una propiedad (Croft 2011: 89, como se cita en Halling 2018: 20). Este autor menciona que todo este sistema está apoyado por patrones de marcación universales-tipológicos. El miembro marcado de una categoría es codificado por al menos tantos morfemas como el miembro no marcado (Croft 2001: 90, como se cita en Halling 2018: 20). Desde aquí debe partirse que estas posposiciones adverbiales locativas

con función adjetival son elementos marcados que van opcionalmente anexados a dos tipos de frases, la nominal y la preposicional.

CAPÍTULO IV

DATOS ETNOGRÁFICOS DE LA SOCIEDAD ASHÁNINKA

4.1. LA SOCIEDAD ASHÁNINKA

La sociedad asháninka —antes conocida peyorativamente a través del exónimo *campa*— está ubicada en las laderas orientales de la cordillera de los Andes. Actualmente se encuentran en las provincias de Satipo, Chanchamayo (ambos en el departamento de Junín), La Convención (en el departamento del Cusco), Oxapampa (en el departamento de Pasco), Puerto Inca (en el departamento de Huánuco), Atalaya y Coronel Portillo (ambos en el departamento de Ucayali). También se ubican en la cuenca del río Yurúa, en el estado de Acre, Brasil.

4.2. POBLACIÓN

El Instituto Nacional de Estadística e Informática, a través del documento “Censos Nacionales 2017: XII de Población, VII de Vivienda y III de Comunidades Indígenas”, indica que existen dentro del territorio nacional 68 667 personas de cinco años a más que reportaron que hablan el asháninka como lengua materna. Por otro lado, a partir de la información registrada en el documento “III Censo de Comunidades Nativas 2017 - Resultados Definitivos” donde se evidencia la población asháninka y ashéninka por comunidades

nativas, «el pueblo asháninka y ashéninka cuenta con una población de 111 558 hablantes» (Jacinto 2019, MS, como se cita en Solari 2019: 163).

4.3. SITUACIÓN ACTUAL

El gobierno del Gral. Juan Velasco Alvarado promulgó el 18 de junio de 1974 la “Ley de las Comunidades Nativas y de Promoción Agropecuaria de las Regiones de Selva y Ceja de Selva”. Antes de esa fecha, los pueblos de la Amazonía, incluyendo los asháninka y ashéninka, constituían agrupaciones semiaisladas, dispersadas en gran parte de las provincias que conforman la Selva Central, rodeados de asentamientos de migrantes andinos y excolonizadores. Se ha de considerar que por la presión de la colonización constante que ha sufrido la selva, muchas familias asháninka tuvieron que escoger la opción de migrar hacia territorios más distantes, de difícil acceso en varios casos, demostrándose ello en el flujo migratorio de parte de esta sociedad en la segunda mitad del siglo XX, cuyo camino incluyó el valle del río Perené hacia el noreste, en dirección al valle del río Pichis y Ucayali, así como hacia el este, a los ríos Tambo, Ene, Urubamba y Purús (Espinosa de Rivero 2009: 56).

En varias comunidades asháninka, paulatinamente se está experimentando un proceso irreversible de “occidentalización” como resultado de la globalización, hecho que se evidencia en que cada vez más pobladores emplean electrodomésticos para uso cotidiano como ventiladores, cocinas, refrigeradoras, entre otros, y de entretenimiento como televisores, computadoras y medios de comunicación como teléfonos celulares e internet. Por otro lado, está notándose un cierto deterioro en el arraigo cultural del poblador asháninka, especialmente en el joven, donde influyen factores socioeconómicos (Solari 2019: 164).

4.4. LA LENGUA ASHÁNINKA

4.4.1. DATOS PRINCIPALES DE LA LENGUA ASHÁNINKA

El asháninka es la tercera lengua amerindia más hablada en el territorio peruano y la lengua más hablada en la Amazonía peruana, con 97 477 habitantes (según datos del censo del INEI en 2007, citado del Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú) —aunque el Censo del INEI realizado en 2017 menciona que hay 68 667 hablantes de esta lengua—, perteneciente a la familia lingüística Arawak preandino —según la clasificación de Payne (1991, como se cita en Fabre, n. d.: 2)— y conformada por el siguiente grupo de dialectos (Solari 2019: 164):

- Macrodialecto asháninka
 - Asháninka del río Tambo
 - Asháninka del río Ene
 - Asháninka del río Apurímac
 - Asháninka de Ayacucho
 - Asháninka de Satipo (conocido también como Bajo Perené)

- Macrodialecto ashéninka
 - Ashéninka del Alto Perené
 - Ashéninka del río Pichis
 - Ashéninka del Gran Pajonal
 - Ashéninka del Ucayali
 - Ajyininka del Apurucayali

- Ashéninka del Yurúa (en Brasil)

En cuanto a la escritura del etnónimo en castellano, se toma la postura de que los diferentes etnónimos de las lenguas originarias habladas en el Perú deben escribirse en esta lengua con las tildes correspondientes según las reglas ortográficas correspondientes. Si fuera el caso de etnónimos adaptados al castellano siguiéndose una tradición, estos deben escribirse con las reglas ortográficas del castellano, tal como “lengua quechua” (en vez de *lengua qichwa*), “lengua francesa” (en vez de *lengua française*), y así sucesivamente. No se está de acuerdo con escribir *ashaninka* en vez de *asháninka* porque el etnónimo sin la tilde es el término escrito en la misma lengua asháninka obedeciendo sus propias reglas ortográficas. Al seguirse todos los parámetros ortográficos de esta lengua arawak, todas las palabras en esta lengua amazónica deben escribirse sin tilde, a diferencia del mismo en castellano en donde todas las palabras con acentuación esdrújula deben escribirse con tilde; de lo contrario, las otras lenguas originarias deberían escribirse tal como se escriben en sus respectivas ortografías; por ejemplo, *yanasha'* en vez de *yánasha*. No obstante, desde la *Base de Datos de Pueblos Indígenas* y el *Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú* se observa esta inconsistencia de postura en relación con la ortografía de los etnónimos escritos en castellano y ello se evidencia también en el caso de las lenguas awajún y matsés, donde son respetadas las reglas de tildación para las lenguas awajún y matsés; solamente en la *Base de Datos de los Pueblos Indígenas* se respeta la tildación (cf. Solari 2019: 167). En ambos portales informativos de los ministerios de Educación (MINEDU 2013: 23, 29, 53, 61) y Cultura (Ministerio de Cultura; en prensa) se persiste en la escritura del etnónimo asháninka sin la tilde, escribiéndose «ashaninka», contribuyendo a que este término se pronuncie con una acentuación grave y no esdrújula como corresponde.

4.4.2. TIPOLOGÍA DE LA LENGUA ASHÁNINKA

La lengua asháninka es morfosintácticamente aglutinante, donde se adjuntan a los lexemas tanto sufijos como infijos y sufijos, permitiéndose derivar y flexionar los términos según lo requiera el contexto (Solari 2019 MS). Se considera que en el asháninka predomina la marcación nuclear, donde las relaciones gramaticales que contraen las palabras en una frase, o los sintagmas (FN) en una oración, recaen en el núcleo de éstas (es decir bien en el verbo o bien en el nombre) mediante la aglutinación de morfemas (Medina 2011: 67), observándose en el siguiente ejemplo:

Oñaakiri Ana maba mishi ibankoki.

o=ñ-aa-ki=ri *Ana maba mishi i=panko=ki*
 3f.SG=ver=PRF-NF=3m.O Ana uno gato 3m.S=casa=LOC
 ‘Ana vio un gato en su casa’

Con relación a la tipología sintáctica, la lengua asháninka se caracteriza por tener las estructuras Verbo-Sujeto-Objeto y Sujeto-Verbo-Objeto (Medina 2011: 68, como se cita en Solari 2019: 170), cuyo orden sintáctico dependerá del grado de exposición al castellano que tenga el hablante.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LOS DATOS Y RESULTADOS

5.1. LA NOCIÓN DE LA ORIENTACIÓN ESPACIAL EN LA LENGUA ASHÁNINKA

La orientación es una de las facultades más importantes para el ser humano porque le permite saber en qué etapa de una dimensión determinada se encuentra, sea este referido al espacio y al tiempo. Todas las lenguas tienen recursos morfosintácticos que permiten al hablante orientarse, expresándolo a través de señas, de términos simples o a través de estructuras más elaboradas que implica el uso de morfemas con el objetivo de ser más preciso, variando el orden de los constituyentes de lengua en lengua. No obstante, en algunas sociedades se requiere la observación de un ente o espacio para la orientación al momento de la comunicación; es decir, la orientación requeriría la presencia o consciencia acerca de la dimensión referida, sea espacial o temporal, y el ente en donde este se encuentra o podría encontrarse.

La lengua asháninka posee una serie de recursos que ayudan al hablante a orientarse en el espacio, siendo estos los pronombres demostrativos, los adverbios espaciales y lo que en esta investigación se denomina posposiciones adverbiales locativas. Estas tres clases de estructuras funcionan en la lengua como deícticos espaciales, aunque la diferencia entre estas tres radica en el plano y en el punto de referencia que es resaltado en el discurso. No obstante,

ego (la primera persona, el que emite el mensaje dentro de la cadena comunicativa; también conocido como *origo*) y —según sea la situación comunicativa— la segunda persona (el interlocutor de la cadena comunicativa) deben ser conscientes acerca del ente referido para poder mencionar o indagar el lugar en donde se hallan y, también, del grado de distancia en donde se encuentra el referente para comunicar su ubicación a través de los elementos antes mencionados.

5.2. LAS POSPOSICIONES ADVERBIALES ESPACIALES EN LA LENGUA ASHÁNINKA

En la lengua asháninka, para ubicar la posición de un ente, un lugar o la realización de un evento dentro del espacio que rodea al hablante, uno debe expresarse por medio de adverbios espaciales y también a través del empleo de sufijos anexados al referente que le permite expresar implícitamente el lugar en donde se encuentran a través de la determinación del grado de distancia, teniendo como referencia el punto en donde el mismo emisor (*ego*) se halla. Estos sufijos son posposiciones adverbiales espaciales, debido a que estos se anexan después de la raíz del lexema —sea pronominal, adverbial o verbal— que refiere el ente en cuestión. Todas estas posposiciones adverbiales espaciales poseen el rasgo de *proximidad*, en donde se definen las nociones de cercanía y lejanía del referente en relación con el centro deíctico, siendo en el discurso *ego* y en la narrativa, una tercera persona. La lengua asháninka posee un sistema tetrapartito de deícticos espaciales basados en la proximidad desde *ego*, cuyas partículas que se manifiestan bajo la forma de posposiciones adverbiales espaciales pueden adherirse a lexemas que expresan ubicación, especificación y posición.

5.2.1. LA POSPOSICIÓN ADVERBIAL ESPACIAL DE PROXIMIDAD <-KA>

Para referir un ente que se encuentra dentro del espacio que rodea a *ego*, sea en un espacio abierto —por ejemplo, el campo, el río, una de las zonas de la montaña, etc.— o un espacio cerrado —por ejemplo, una casa o una cabaña—, el asháninka emplea una posposición locativa que permite resumir la idea sin mencionar el lugar *per se* en donde se encuentra el ente referido, siendo esta el sufijo <-ka>. Mihas (2012: 46) afirma que la mirada y el contacto físico con el objeto son requeridos principalmente, mientras que la señalización, sea con el dedo o la mano abierta, es opcional. Este tiene el rasgo [+ proximal]¹⁴ por el hecho de que refiere un ente que se encuentra dentro del espacio en donde está *ego*. Veamos este ejemplo:

- (1) Notyaapateka.
no=tyaapa-te=ka
 1SG=gallina-POSS=DEM.PROX
 ‘Mi gallina [que está aquí].’

MCQ

En esta frase unimembre se hace referencia a una gallina que pertenece a una persona en particular; no obstante, la particularidad de esta frase consiste en que se le ha agregado una posposición adverbial espacial de proximidad a *ego*, reforzando el lugar en donde se encuentra el sujeto que, en este caso, es *notyaapate* (‘mi gallina’). Se agrega este sufijo al referente que se encuentra en el espacio del emisor, en especial, si este es capaz de tenerlo en sus manos o tocarlo. Mihas (2012: 46) menciona que el sufijo <-ka> es empleado en contextos cuando el referente está en el espacio donde interactúa el hablante, manifestándose cuando el objeto está al alcance del hablante o está en contacto directo con el cuerpo del hablante y que un punto que debe considerarse es la mirada y el contacto físico con el objeto,

¹⁴ El rasgo [+ proximal] representa una noción sobre una dimensión, sea espacial o temporal, que se encuentra en el momento o cerca del momento en que *ego* emite una información y hace una referencia. En el caso de la dimensión espacial, una partícula deíctica con el rasgo [+ proximal] indica el espacio en donde se encuentra *ego* y que a su vez hace una referencia con respecto a este.

aunque la señalización —en especial con el dedo o la mano abierta— es opcional. Todos estos puntos resaltados por Mihas parecen servir como criterios para la referencia marcada con este sufijo. No obstante, además de mencionarse el deíctico adverbial espacial, también puede especificarse la distancia en donde se halla el referente. Se tiene el siguiente ejemplo:

- (2) Nobankoka jaká.
no=panko=ka jaká
 1SG=casa=DEM.PROX acá
 ‘Mi casa [que está próxima a mí] está acá.’
 MMI

Eventualmente se emplea la posposición adverbial espacial de proximidad, además del adverbio espacial para enfatizar la posición en donde se ubica el referente. El empleo de la posposición podría ser interpretado como un caso de redundancia; sin embargo, para el hablante asháninka es normal enfatizar la ubicación del referente por medio de sufijos, sean los locativos o, como en este caso, los sufijos que refieren ubicación a través de la distancia que se halla con respecto a *ego*.

- (3) Isaikika pibira.
i=saik-i=ka pibira
 1m.SG=estar-REAL=ADV.PROX cría_de_animal
 ‘Allá está tu cría.’
 MCQ

Esta posposición también puede ir anexado al núcleo de la frase verbal. Como se observa en el ejemplo (3), al haberse añadido <-ka> al núcleo verbal que, en esta frase es *isaiki* (‘él está’), implica que la acción realizada fue en el espacio de interacción de *ego* para que signifique que la acción —en este caso, ‘estar’ o ‘permanecer’— se ejecuta cerca del emisor. Esto se aplica también para las otras tres posposiciones adverbiales espaciales.

En la narrativa oral, el sufijo posposicional adverbial <-ka> cumple dos funciones. La primera y la más genérica es funcionar como un demostrativo proximal con el rasgo más alto de proximidad —es decir, que se encuentra dentro del espacio interlocucional del *ego* que se traslada imaginariamente a la escena del relato y de la segunda persona—, reemplazando presuntamente al empleo de *jirika* (‘este’) o *jiroka* (‘esta’). Se tiene el siguiente ejemplo:

- (4) [...] iroñaaka ari pikantaitatyeeyaani pinkiyabaite aaka kipatsikika.

iroñaaka ari pi=kanta-it-aty-eeyaa-ni

ahora PP 2SG=estar-ICPL-PROG-IRR.REFL-AUG

pi=N-kiya-vai-t-e aaka kipatsi-ki=ka

2SG=EP-cavar-DUR-EP-IRR aquí tierra-LOC=ADV.PROX

‘[...] ahora así siempre estarás escarbando aquí en esta tierra.’

Jacinto 2015, MS – “Kenkitsarentsi Nabireri”

En la frase (4), «kipatsikika» se interpreta como ‘aquí en esta tierra’, en el sentido de que el emisor del mensaje señala un punto en particular del suelo, un punto que se encuentra al lado o muy cerca de él.

- (5) Iroñaaka sheetenika nonkinkitsatakoteri aparoni ashaninka ikantaitziri Apiinka.

iroñaaka sheeteni=ka no=N-kinkitsa-t-ako-t-e=ri

ahora tarde=DEM.PROX 1SG.A=IRR-decir-EP-APPL-EP-IRR=3m.O

aparoni a=shaninka i=kant-ai-tz-i=ri Apiinka.

uno 1PL=paisano 3m.A=llamar-IMP.P-EP-REAL=3m.O Apiinka

‘Ahora en esta tarde, voy a contarles sobre una persona llamada Apiinka.’

Mihas 2011: 17 – “Apiinka”

En esta clase de contextos, en donde estas posposiciones adverbiales van anexadas a un deíctico temporal como *sheeteni* (‘tarde’), implica que el tiempo referido es muy próximo al momento en que *ego*, tomando el papel de uno de los personajes del relato, emite la

información hacia una segunda persona. En la frase (5), se hace entender que el personaje que toma la palabra se encuentra en la mañana —es decir, en un momento antes del mediodía— y al decir «sheetenika» demuestra que hace referencia al tiempo de la tarde del mismo día.

5.2.2. LA POSPOSICIÓN ADVERBIAL ESPACIAL DE PROXIMIDAD <-RA>

El referente que se encuentra cerca del espacio que rodea a *ego* es expresado por el hablante asháninka mediante la adición de la posposición locativa <-ra> al lexema que lo representa semánticamente. Mihás (2012: 48) afirma que esta posposición se emplea en contextos cuando el referente no se encuentra localizado dentro del espacio de interacción del hablante, en decir, cuando está fuera del alcance del hablante, hasta unos pocos metros de distancia. Este tiene el rasgo [± proximal] por el hecho que refiere la noción de un espacio cercano a *ego*, aunque no exactamente se encuentre próximo a él. Se tiene el siguiente ejemplo:

- (6) Pibankora.
pi=panko=ra
 2SG=casa=ADV.PROX
 ‘Tu casa [que está cerca de mí].’
 MCQ

En esta frase unimembre se hace referencia a la casa que pertenece al receptor del mensaje y que, en cuestiones de distancia, *ego* se encuentra a una distancia corta de la casa al momento de emitir el mensaje. Al agregarse la posposición adverbial de espacio cercano a *ego* se refuerza la relación de cercanía establecida entre él y *pibanko*, el ente referido que, en el ejemplo (6), es la casa del receptor del mensaje; por tanto, «pibankonta» hace referencia a la casa que pertenece al receptor del mensaje que se encuentra cerca del emisor del mensaje.

(7) Tyaapara osaiki saikamentotsikira.

tyaapa=ra *o=saik-i*
gallina=ADV.PROX 3f.SG=estar-REAL

saikamento-tsi-ki=ra

silla-NO.POSS-LOC=ADV.PROX

‘La gallina [que está a una distancia cercana de mí] está en la silla [que está a una distancia cercana de mí].’

MCQ

La posposición <-ra>, en el tipo de contexto como el que se muestra en la frase (7), indica que el referente es solamente aquel que se encuentra cerca de *ego* y solo aquel que se encuentra encima de una silla, si es que se da el caso de que en ese momento había más gallinas cerca.

No obstante, en su forma sufijal demostrativo proximal para indicar distancia cercana, la posposición <-ra> también tiene otros sentidos. Mihás (2012: 48) afirma que la forma sufijal <-ra> probablemente implique un apunte dirigido al referente con la mano abierta, además de la percepción a través de la vista. Por último, agrega esta autora que este sufijo puede ser usado para referir un referente ausente, localizado fuera del espacio interaccional del hablante, pero que presumiblemente se encuentra cerca dentro del perímetro de la casa (Mihás 2012: 50). En el ashéninka del Alto Perené, la elección del marcador demostrativo vinculado no parece depender del estado de activación del referente identificable (Mihás 2012: 50).

En la narrativa oral, el sufijo posposicional adverbial <-ra> cumple también dos funciones. La primera funciona como un demostrativo proximal con el rasgo de [\pm proximidad] —encontrándose fuera del espacio interlocucional del *ego* narrador que se traslada imaginariamente a la escena del relato a través del personaje que emite el mensaje y de la segunda persona, aunque al alcance de la vista—, reemplazando presuntamente al

empleo de *jirira* o *jirora* (‘éste/ésta —que está a una distancia cercana—’). Se tiene el siguiente ejemplo:

- (8) ¿Kaari iriraanta neentsitera?

kaari ir=iraa=nta n=eentsi-te=ra
 NEG.C 3m.SG=llorar=ADV.DIST 1SG=niño-POSS=ADV.PROX
 ‘¿Por qué no llora mi hijo?’

Jacinto 2015, MS – “Kenkitsarensi Nabireri”

El *origo* o *ego*, que toma el rol de la persona que se hace esta pregunta, al mencionar «neentsitera» implica que su hijo (‘eentsi’) no se encuentra al lado de él, pero sí a una distancia cercana o se encuentra presente en el pensamiento del emisor.

- (9) Poñaaka irishintora Nabirerira tzimatsi Oime.

poñaaka-ka ir=ishinto=ra Nabireri=ra
 entonces-ADV.PROX 3m.SG=hija=DEM.PROX Nabireri=ADV.PROX
tzimatsi o=ime
 existir 3f.SG=esposo
 ‘Entonces la hija de Nabireri tenía [su] esposo.’

Jacinto 2015, MS – “Itasorenka icharine Irori”

En este ejemplo se evidencia una concordancia entre los elementos de la frase nominal. Debe tomarse en cuenta que, en este relato, Nabiberi ya había muerto; por lo tanto, no es un personaje visible en la historia. Entonces, debe analizarse «*irishintora Nabirerira*» en dos partes: *irishintora* hace referencia a la hija de Nabireri que se encuentra a una distancia cercana de *ego* que ahora toma el rol del narrador; no obstante, el sufijo posposicional <-ra> en «Nabirerira» no tiene el mismo papel, puesto que en este contexto refiere un personaje que está presente en la memoria del narrador, aunque no se encuentre físicamente en esta parte del relato.

5.2.3. LA POSPOSICIÓN ADVERBIAL ESPACIAL DISTAL <-NTA>

Para referir un ente que se encuentra fuera del espacio que rodea a *ego*, a una distancia medianamente cercana a él (a más de cuatro metros de distancia aproximadamente), el hablante asháninka emplea la posposición locativa <-nta>. Este tiene el rasgo [\pm distal] por el hecho de que refiere un ente que se encuentra a una distancia no próxima, aunque tampoco muy distante, del espacio en donde está *ego*. Se observa el siguiente ejemplo:

- (10) Pibankonta.
pi=panko=nta
 2SG=casa=DEM.DIST
 ‘Tu casa [que está allá].’

MCQ

En esta frase unimembre se hace referencia a la casa que pertenece al receptor del mensaje. Al agregarse la posposición adverbial de distancia media al referente se refuerza el lugar en donde se encuentra el referente que, en este caso, es *pibankonta* (‘tu casa’). Según Mihas (2012: 51-52), la forma <-nta> es usada típicamente para hacer una referencia espacial imprecisa de objetos localizados que se encuentran lejos del área de participación del hablante. La contigüidad espacial del objeto con el hablante puede abarcar un rango de pocos metros a una distancia geográfica a gran escala. No es relevante la invisibilidad del objeto, puesto que los objetos lejanos parcialmente visibles e invisibles están codificados con <-nta>, en el que el hablante puede hacer una referencia a una colina leja cuya vista es obstruida por los árboles y las construcciones donde los asháninka viven. Se reportan que algunas lenguas tienen demostrativos que implican un grado de distancia medial y caracterizan como “mediales” si estos concuerdan que el referente se encuentra a una distancia media con respecto a *ego*, es decir, ni cerca ni lejos de ello (*cf.* Anderson & Keenan 1985 y Skilton 2019: 174).

- (11) Jantá nobankokinta osaikayetsi notyaapatepaye.

jantá *no=panko-ki=nta* *o=saik-a-ye-tsi*
 ADV.DIST 1SG=casa-LOC=DEM.PROX 3f.SG=estar-EP-PL-ABS
no=tyaapa-te-paye
 1SG=gallina-POSS-PL

‘Allá en mi casa [que se encuentra allá] están mis gallinas.’

MCQ

En esta frase se evidencia el énfasis que se ejerce sobre la posición del lugar en donde se encuentran los referentes —en este caso, las gallinas del emisor (*ego*)—. En realidad, cuando se agrega la posposición adverbial espacial de distancia medial <-nta>, semánticamente equivale a la adición del demostrativo *jironta*¹⁵ —y esto se cumple para los otros casos cuando se emplean las posposiciones <-ka>, <-ra> y <-nto>— aunque al no emplearse el pronombre demostrativo no se hace énfasis en la definición *per se* del referente con respecto a otros entes de similar estructura.

En la narrativa oral, se repite el caso del ejemplo anterior, donde se refuerza la ubicación del referente con el sufijo posposicional adverbial. Se tiene el siguiente ejemplo:

- (12) [...], antá otzishinta, ari okantziro imorenkari manitzi.

antá otzishi=nta *ari o=kant-tz-i=ro*
 allá cerro=DEM.DIST PP 3f.SG=decir-EP-REAL=3n.m.O
i=more-nka-ri *manitzi*
 3m.SG=descansar-NMZ-NMZ venado

‘[...], este cerro allí, dicen que los tigres descansaban allá.’

Mihas (2011: 13) – “Asankinatakoteri nokanta nosaikantakari marankiaroki”

¹⁵ La explicación de los pronombres demostrativos se tratará en el capítulo 5.3.

En este contexto, al decir «otzishinta» (‘ese cerro’, ‘el cerro que está allá’) el narrador se está refiriendo a un cerro que se encuentra medianamente lejos de él; no obstante, aún puede ser observable ese lugar geográfico. Al enfatizar la ubicación con el adverbio de lugar «antá» (un alternante de ‘jantá’ debido al contacto que algunos pobladores asháninkas del Alto Perené tienen con los hablantes del dialecto del río Tambo), se está mencionando que definitivamente el cerro que refiere el narrador no se encuentra cerca del espacio en donde éste se encuentra.

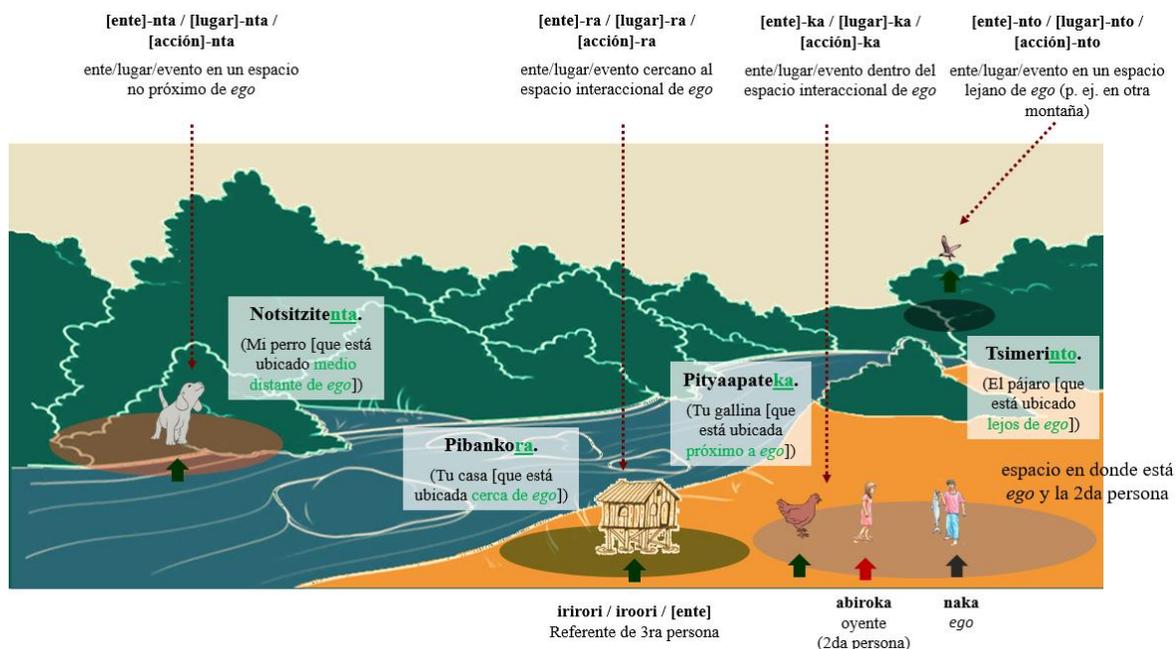
5.2.4. LA POSPOSICIÓN ADVERBIAL ESPACIAL DISTAL <-NTO>

Para referir un ente que se encuentra a una distancia mayor de *ego*, el hablante asháninka emplea la posposición locativa distal <-nto>. Este tiene el rasgo [+ distal] por el hecho de que refiere un ente que se encuentra a una distancia lejana del espacio en donde está *ego*. Este sufijo no es muy empleado tanto en el habla cotidiana como en un contexto narrativo. Se observa el siguiente ejemplo:

- (13) Pibankonto.
pi=panko=nto
 2SG=casa=DEM.DIST
 ‘Tu casa [que está allá lejos].’

MCQ

En esta frase compuesta por una sola palabra se hace referencia a una casa que pertenece al receptor del mensaje, es decir, la segunda persona de todo el ciclo comunicativo, y cuya casa se encuentra lejos del espacio en donde permanecen *ego* y el receptor. Al agregarse la posposición adverbial de distancia amplia al referente se refuerza la ubicación en donde está, en este caso, la casa que pertenece al receptor del mensaje.



Esquema 6. Representación de las nociones espaciales que toman las posposiciones adverbiales <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>. Fuente: Elaboración propia. La imagen del paisaje ha sido coloreada por el autor de esta investigación y fue extraído de <<https://i.pinimg.com/originals/b1/33/87/b133875b238db68368b40d21e93939d2.jpg>>. Esto se aplica para los otros esquemas que tienen como imagen de fondo este paisaje.

5.3. LOS PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS EN LA LENGUA ASHÁNINKA

5.3.1. EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO GENÉRICO «JIRI» Y «JIRO»

En la lengua asháninka se evidencian elementos que funcionan como determinantes y, a su vez, como deícticos espaciales. Los pronombres demostrativos en esta lengua son aquellos que son empleados para identificar un ente, sea animado o inanimado, a través de la distancia en la que este se encuentra con respecto a *ego* o a la segunda persona receptora de la emisión. El hablante conscientemente divide el espacio de manera cuaternaria, es decir, un espacio en donde se encuentra *ego*, dos espacios en donde uno hace evidencia una cercanía y el otro una

distancia física de *ego* y, por último, un espacio considerablemente distante desde *ego*. Empero, en la noción del espacio próximo a *ego* debe destacarse, a su vez, dos dimensiones: una que describe un espacio a una distancia corta de *ego* y otra, a una distancia medianamente amplia de *ego*. A su vez, en cada espacio se hallan entes a los que el hablante ubica a través de estos pronombres demostrativos determinados por las posposiciones adverbiales espaciales; sin embargo, no puede determinarse la cantidad exacta de pronombres demostrativos en la lengua asháninka porque ello dependerá de la noción que tenga el hablante sobre el espacio y la distancia. La atención y las acciones conjuntas del emisor y el destinatario afectan el uso de los demostrativos proximales (Skilton 2019: 117). Los demostrativos —en torno a *ego*— proximales del hablante expresan que el referente está ubicado en un espacio que se considera como “cercano” al hablante, mientras que los entes referidos proximales (en torno a terceros entes) del destinatario —por ejemplo, una narración dentro de una conversación o un relato mitológico— expresan que el referente está ubicado en un espacio que cuenta como “cercano” del destinatario-referente (cf. Skilton 2019: 118). Se evidencia una cierta sinonimia entre la referencia al ente desde el pronombre demostrativo —y su respectiva posposición adverbial anexada— y el espacio que este ocupa teniendo como plano de referencia *ego*. Es decir, en asháninka si uno dice «esa (es) mi casa» y «mi casa está allá» se interpreta bajo un solo sentido en torno a que la casa referida es de *ego* y, con respecto a él ésta está a su lado o por lo menos a un metro de distancia de él, ocupando el lugar de intercambio de mensaje con el oyente. La única diferencia que podría explicar esta diferencia entre ambas frases es la noción de referencia, es decir, al ente *per se* o al espacio que este ocupa.

A continuación, se presenta el cuadro de los pronombres determinantes sin marca nocional de distancia en la lengua asháninka:

	MASCULINO	FEMENINO
PRONOMBRE DE TERCERA PERSONA	iriroori	iroori

	‘él’	‘ella’
DEMOSTRATIVO GENÉRICO	jiri ~ iri ‘el’, ‘este’ (sin especificar la ubicación en base a la distancia)	jiro ~ iro ‘la’, ‘esta’ (sin especificar la ubicación en base a la distancia)

Tabla 1. Determinantes genéricos en el dialecto ashéninka del Alto Perené. Fuente: Elaboración propia.

En el dialecto ashéninka del Alto Perené se evidencian dos pronombres demostrativos genéricos que funcionan como deícticos espaciales, siendo estos «jiri» —e «iri» para algunos hablantes— que indica un ente masculino (según los parámetros culturales de la propia lengua) y «jiro» —e «iro» para algunos hablantes— que indica un ente femenino, independientemente del lugar en donde se encuentren con respecto a *ego*. Se tienen los siguientes ejemplos:

(14) Jiri pibaripate inchatsi.

jiri pi=baripa-te inchatsi

M.DEM 2SG=gallina=POS ADV.DIST

‘Esta gallina está algo lejos.’ / ‘Esta gallina está lejíto.’

IPS

En la frase (14), el hablante refiere a una gallina que se encuentra fuera de su vista, empleando para identificarla el demostrativo genérico «jiri». La polivalencia de este demostrativo se evidencia en el siguiente ejemplo:

(15) Jiro pibankora.

jiro pi=panko=ra

F.DEM 2SG=casa=ADV.PROX

‘[Esta] tu casa está cerca.’

IPS

En la frase (15), el sufijo de distancia próxima <-ra> en el referente *pibanko* ('tu casa') define la denotación de proximidad que *pankotsi* tiene con respecto a *ego*; es decir, en esta frase «jiro» funciona como un pronombre demostrativo que refiere un ente cercano al emisor. A diferencia del ejemplo anterior en donde «jiro» refería un ente conocido que se encuentra lejos de *ego*, en este caso, este demostrativo refiere un ente próximo visible a *ego* y al receptor. Sin embargo, este demostrativo genérico puede tener otros valores como el que se evidencia en el siguiente ejemplo:

(16) Jiro osaiki nobaripate.

jiro *o=saik-i* *no=baripa-te*
 F.DEM 3f.SG=estar-REAL 1SG=gallina-POSS
 'Esta es mi gallina.'

IPS

En la frase (16), el hablante hace referencia a un ente que se encuentra muy próximo al espacio en donde se encuentra, observándose que, en este contexto, «jiro» está funcionando como una especie de artículo que define un ente en particular¹⁶, siendo en este caso, la gallina (ash. *baripa*) que pertenece a la persona que la refirió. No obstante, esta frase también se puede interpretar como 'Esta gallina está [aquí]', en donde «jiro» funciona como un determinante que refiere vagamente el espacio en donde se encuentra el referente.

En la narrativa no es muy común el empleo de estos pronombres genéricos. Sin embargo, se evidencia uno de sus usos en el siguiente ejemplo:

¹⁶ Si bien contextualmente <jiro> estaría funcionando, en este caso, como una especie de artículo definido, la definición o indefinición de un ente expresado a través de un artículo no existe en la lengua asháninka.

(17) [...], ishinkitanaka Nabirerira, ora kooyara, ochaankiri, ochaankiri Iri.

i=shinki-t-an-ak-a

Nabireri=ra

3m.SG=embriagar-EP-DIR-PRF-REAL Nabireri=ADV.PROX

o=ra

kooya=ra

o=chaanki=ri

F.DEM=ADV.PROX mujer=ADV.PROX 3f.SG=empujar=3m.O

o=chaanki=ri

Iri

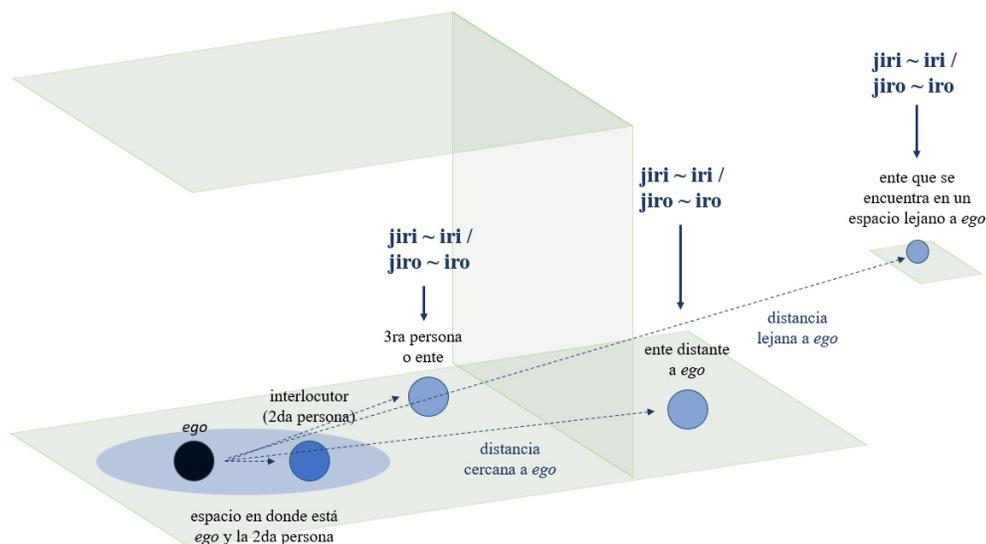
3f.SG=empujar=3m.O M.DEM

‘[...], Nabireri ya estaba borracho, y la mujer lo empujaba, empujaba a su papá.’

Jacinto 2015, MS – “Kenkitsarentsi Nabireri”

En esta frase, «iri» reemplaza a *apa* (‘padre’) y en esta frase funciona como un determinante genérico, sin precisar la distancia en donde se encuentra con respecto de *ego* que, en este caso, toma el rol del narrador presencial en la historia.

A través del siguiente esquema se establecen los papeles que puede tener el pronombre demostrativo genérico:



Esquema 7. Representación de los roles que toman los demostrativos *jiri* y *jiro*. En este esquema se observa que *jiri/jiro* no define el grado de distancia en el discurso, de modo que puede ser equivalente de *jirika/jiroka*, *jirira/jirora*, *jirinta/jironta* o *jirinto/jironto*, deícticos adverbiales que indican diferentes grados de distancia de la ubicación de un espacio o ente que se encuentra en él. Fuente: Elaboración propia

5.3.2. EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO DE PROXIMIDAD «JIRIKA» Y «JIROKA»

El pronombre demostrativo que define un ente próximo a *ego* se estructura a través de la adición de la posposición adverbial espacial inmediato o próximo <-ka>.

	MASCULINO	FEMENINO
DEMOSTRATIVO GENÉRICO	jiri ~ iri ‘el’, ‘este’ (sin especificar la ubicación en base a la distancia)	jiro ~ iro ‘la’, ‘esta’ (sin especificar la ubicación en base a la distancia)
DEMOSTRATIVO DE PROXIMIDAD/CERCANÍA	jirika ~ irika ‘este’	jiroka ~ iroka ‘esta’

Tabla 2. Determinantes de proximidad/cercanía en el dialecto ashéninka del Alto Perené. Fuente: Elaboración propia.

Los entes que se encuentran al lado o dentro del espacio en donde se encuentra *ego*, sea un espacio cerrado o abierto —en este caso, un espacio que no sobrepase dos metros aproximadamente desde el punto en donde se encuentra *ego*— son señalados a través de los pronombres demostrativos de proximidad o cercanía. El género de estos pronombres debe concordar con el ente referente, por lo que «jiri» y «jirika» hacen referencia o determinan entes masculinos y «jiro» y «jiroka», entes femeninos. Esta regla gramatical se aplica para los otros pronombres demostrativos, es decir, «jirira» y «jirora», «jirinta» y «jironta» y «jirinto» y «jironto». Se tiene el siguiente ejemplo:

(18) Iroka notyaapate.

iro=ka *no=tyaapa-te*
 F.DEM=DEM.PROX 1SG=gallina-POSS
 ‘Esta es mi gallina.’

MCQ

En la frase (18), la persona entrevistada hace referencia a una gallina de su propiedad que se encuentra casi al lado de ella caminando. Si esta estuviera a más metros de distancia, el pronombre demostrativo sería distinto, dependiendo la distancia en donde se encuentra desde el punto en donde ella (en este caso, *ego*) se encuentra. El uso del pronombre demostrativo también sirve para indicar el lugar en donde se encuentra el ente referido, funcionando como una especie de deíctico adverbial espacial; entonces, la frase «Iroka notyaapate» también se interpreta como ‘Aquí está la gallina’ y ‘He aquí la gallina’.

Algunos hablantes del dialecto ashéninka del Alto Perené —en especial los mayores de cincuenta años— emplean también el demostrativo «yoká» (m.) y «oká» (f.), pronombre equivalente en el dialecto asháninka del río Tambo, teniendo casi el mismo valor que «jirika» e «jiroka» respectivamente. Se debería este uso por la proximidad geográfica que tienen los pobladores asháninkas del Alto Perené que hablan el dialecto ashéninka con los del Río Tambo que hablan el dialecto asháninka.

Esta forma que tienen estos adverbios habría sido el resultado de los siguientes procesos fonológicos: el lexema opaco del pronombre personal femenino *iroori*, <iro->, habría evolucionado a <yo-> por un proceso que hace que una vocal alta anterior /i/ que está detrás de una vibrante /r/ devenga en una aproximante palatal /j/. Hasta esta etapa, se tiene el supuesto pronombre genérico masculino alternativo en el dialecto asháninka, aunque solamente es empleado en sus formas derivadas *yoká*, *yontá* y *yontó*. Para la forma femenina, habría ocurrido la aféresis en la aproximante, quedando el supuesto lexema genérico <o-> que tampoco se emplea en el habla, sino solamente sus formas derivadas *oká*, *ontá* y *ontó*.

(21) Jirika.

jiri=ka

M.DEM=DEM.PROX

‘Éste.’ / ‘Aquí está [esto].’

MCQ

Cuando el pronombre demostrativo de proximidad funciona como núcleo del sujeto, implícitamente «jirika» indica la existencia de un ente que está al lado de *ego* o próximo a él. Sin embargo, en el discurso, el oyente debe saber la referencia o al menos debe haber sido comunicado sobre ello con anterioridad para que pueda entenderlo.

Como se mencionó líneas arriba, algunos hablantes posiblemente influenciados por el dialecto asháninka del río Tambo, emplean «yoká» para el mismo contexto cuando el referente es masculino y «oká» cuando es femenino. Sin embargo, Reed y Payne (1983: 100) hacen hincapié en que «yoká» y «oká» son las formas anafóricas del pronombre demostrativo de proximidad, denominándolos con la significación de *cerca (masc./fem.)*. La forma anafórica según Reed y Payne se evidencia en la frase (19), aunque en todos los demás casos no se cumple. Habría una posibilidad de que las personas mayores de cincuenta años ejecuten total o parcialmente esta regla, tal como se evidencia en la edad de la colaboradora que emitió la frase (19). Además, J. Payne (1989: 222) afirma que este pronombre demostrativo es definido, correspondiéndose funcionalmente con la forma anafórica de este pronombre demostrativo de cercanía y define el grado de distancia de este pronombre como *presente*; presuntamente con el significado de referencia a un ente que se encuentra muy próximo a *ego*. La misma autora considera que estas formas son propias del dialecto del Alto Perené, aunque Reed y Payne (1983) consideran que las formas alternantes de estos pronombres son «irika» (m.) e «iroka» (f.), tal como se evidencian en las frases recolectadas (18) y (20).

- (22) Yoká.
 yo=ká
 M.DEM=ADV.PROX
 ‘Éste.’ / ‘Esta persona.’
 MMI

En los relatos orales se emplea este demostrativo con función deíctica que precisa que el referente se encuentra dentro del espacio en donde se encuentra *ego* que, en este caso, toma el rol de participante-narrador de la historia. Se tiene el siguiente ejemplo:

- (23) Aribée, atsaatakiro iroñaaka oka kiriaa, [...]
 ari-bee a=tsaa-t-ak-i=ro
 PP-EXCL 1PL=terminar-EP-PRF-REAL-3n.m.O
 iroñaaka o=ka kiri=aa
 ahora M.DEM=ADV.PROX pifayo=CLF.agua
 ‘Muy bien, hemos terminado ahora este masato de pifayo, [...]’
 Jacinto 2015, MS – “Etanakaro piarentsi kirika”

En el ejemplo (23), al mencionar «oka kiriaa», *ego* (que hace el papel del narrador y, en esta frase, tomando el rol de *Sankatsi* (uno de los personajes de este relato) se está refiriendo al masato de pifayo que acabaron de tomar y que el recipiente que lo contenía se encontraba al lado de él.

5.3.3. EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO DE CERCANÍA «JIRIRA» Y «JIRORA»

El pronombre demostrativo que define un ente que se encuentra a la vista de *ego*, es decir, a una distancia cercana a él, se estructura a través de la adición de la posposición adverbial espacial de cercanía <-ra>.

	MASCULINO	FEMENINO
DEMOSTRATIVO GENÉRICO	jiri ~ iri 'el', 'este' (sin especificar la ubicación en base a la distancia)	jiro ~ iro 'la', 'esta' (sin especificar la ubicación en base a la distancia)
DEMOSTRATIVO DE CERCANÍA	jirira ~ irira 'este' (solo si se encuentra cerca de <i>ego</i> y a la vista)	jirora ~ irora 'esta' (solo si se encuentra cerca de <i>ego</i> y a la vista)

Tabla 3. Determinantes de cercanía en el dialecto ashéninka del Alto Perené. Fuente: Elaboración propia.

Si el ente referido se encuentra a una distancia de aproximadamente dos metros con respecto al emisor, «jirira» y «jirora» lo definen, convirtiéndolo en un sujeto denominado a través de su ubicación. Se tiene el siguiente ejemplo:

(24) Jirora nobanko.

jiro=ra *no=panko*
F.DEM=ADV.PROX 1SG=casa
'Esa es mi casa.'

PJP

En la frase (24), la persona entrevistada hace referencia a su casa, aunque se encuentre a dos metros de distancia aproximadamente de ella, además de observar otras casas y/o habitaciones al lado de la que le pertenece. Este pronombre también se emplea para hacer referencia al espacio en donde se encuentra el ente señalado; entonces, la frase «Jirora nobanko» también es interpretada como 'Ahí está mi casa' y 'He ahí mi casa'. De la segunda interpretación se desprende que el hablante está presentando el referente al receptor.

(26) Hombre 1: —¿Tsika isaikika nobaripate?

Hombre 2: —Yorá.

tsika i=saik-i=ka

no=baripa-te

cuál 3m.SG=estar-REAL=ADV.PROX 1SG=gallina-POSS

yo=rá

M.DEM=ADV.PROX.

Hombre 1: —‘¿Cuál es mi gallo?’ (lit. ‘¿Cuál es / dónde está (si está acá) mi gallo?’)

Hombre 2: —‘Este.’

PJP

En los relatos orales, el empleo de este demostrativo deíctico tiene la misma función de precisar la ubicación del referente. Se tiene el siguiente ejemplo:

(27) [...] aajatsi yora Irorira areetapaja antá iniroki.

aajatsi yo=ra

Irori=ra

también M.DEM=ADV.PROX Irori=ADV.PROX

aree-t-ap-ah-a

antá

in=iro-ki

llegar-EP-DIR-REGR-REAL ADV.DIST 3m.SG=madre-LOC

‘[...] y también Irori llegó allá donde vivía su mamá.’

Jacinto 2015, MS – “Kenkitsarentsi Nabireri”

En esta frase se evidencia que el demostrativo «yorá» define la ubicación de «Irori» que, en este contexto indica una posición de cercanía con respecto a *ego* que, en este caso, toma el papel de narrador de la historia; no obstante, este concepto es reforzado aún más al añadirse el sufijo adverbial <-ra>.

Al igual que en los ejemplos anteriores, «jirira» y «jirora» pueden reemplazar al referente. Al tener anexados el sufijo <-ra>, se está señalando implícitamente la ubicación del ente referido. Se tiene el siguiente ejemplo:

(28) [...], te okantaire onkatsatajiri Irira.

te o=kant-ai-re

o=n-katsat-aj-i=ri

NEG 3f.SG=obrar-REGR-REAL=3m.O 3f.SG=EP-jalar-REGR-IRR=3m.O

irira

F.DEM=ADV.PROX

‘[...], ya no pudo jalar a su papá.’

Jacinto 2015, MS – “Kenkitsarentsi Nabireri”

En la frase (28), se evidencia que «Irira» está reemplazando a un referente que, dentro del contexto del relato, es el padre Nabireri. Por el pronombre demostrativo <-ra>, se observa que Nabireri se encontraba a una distancia cercana de su hija.

5.3.4. EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO QUE MARCA DISTANCIA MEDIA «JIRINTA» Y «JIRONTA»

El pronombre demostrativo que define un ente que se encuentra a más de dos metros de distancia aproximadamente de *ego* se estructura a través de la adición de la posposición adverbial espacial de cercanía <-nta>.

	MASCULINO	FEMENINO
DEMOSTRATIVO GENÉRICO	jiri ~ iri ‘el’, ‘este’ (sin especificar la ubicación en base a la distancia)	jiro ~ iro ‘la’, ‘esta’ (sin especificar la ubicación en base a la distancia)
DEMOSTRATIVO DE DISTANCIA MEDIA	jirinta ~ irinta ‘ese’ (solo si se encuentra distante de <i>ego</i>)	jironta ~ ironta ‘esa’ (solo si se encuentra distante de <i>ego</i>)

Tabla 4. Determinantes mediales en el dialecto ashéninka del Alto Perené. Fuente: Elaboración propia.

A diferencia de «jirira», «jirinta» es un demostrativo empleado para hacer referencia a entes que se encuentran fuera del espacio de *ego*; no obstante, aún pueden percibirse medianamente con la vista. Se tiene el siguiente ejemplo:

(29) Jironta ibanko.

jiro=nta *i=panko*
F.DEM=DEM.DIST 3m.SG=casa
‘Esa es su casa [de él].’

TCS

Cuando «jirinta» es el único miembro de la frase, generalmente los hablantes lo emplean para referirse a personas que se encuentran a una distancia media con respecto al emisor, más que para referirse a los otros entes animados e inanimados.

(30) Irintá.

iri=nta

M.DEM=DEM.DIST

‘Ése [referido a una persona, animal o cualquier ente].’

MCQ

(31) Jironta notyaapate.

jiro=nta

no=tyaapa-te

F.DEM=ADV.DIST 1SG=gallina-POSS

‘Esa es mi gallina.’ / ‘Ahí está mi gallina.’

MCQ

Cuando el pronombre demostrativo «jirinta» y «jironta» es el único miembro de la frase equivale a un pronombre personal, en especial, si alguien pregunta por una persona entre varias que se encuentran a la vista tanto de *ego* como del receptor (como en la frase 30). Cuando este pronombre es el único miembro de la frase nominal, equivale a un pronombre personal con relevancia en la distancia en la que se encuentra, funcionando como sujeto; no obstante, este también puede funcionar como un deíctico adverbial espacial, refiriendo el lugar distante percibido por la vista con respecto a *ego*, significando también, como en la frase (31), ‘Ahí está mi gallina’.

Algunos hablantes reconocen como válido el pronombre demostrativo «yontá» y «ontá» como sinónimos de «jirinta» y «jironta». Algunos hablantes emplean también la forma «yontá» (m.) y «ontá» (f.). Sin embargo, Reed y Payne (1983: 100) hacen hincapié en que «yontá» es la forma anafórica del pronombre demostrativo de lejanía en un grado menor, denominándolos con la significación de *lejos-2 masc./fem.*, interpretándose como un ente que se encuentra a una distancia no lejana de *ego*. Además, Payne (1989: 222) afirma que este pronombre demostrativo es definido, correspondiéndose funcionalmente con la forma anafórica de este pronombre demostrativo de cercanía y define el grado de distancia de este pronombre como *medio distante*. La misma autora considera que estas formas son propias del dialecto del Alto Perené, aunque Reed y Payne (1983) consideran que las formas

alternantes de estos pronombres son «irinta» (m.) e «ironta» (f.), tal como se evidencia en la frase 30. Se tiene el siguiente ejemplo donde se emplea la forma anafórica «yontá»:

- (32) Yontá pinkatsari.
yo=nta *pinkatsa=ri*
 M.DEM=ADV.PROX jefe=ADJ.m
 ‘Ese jefe.’ / ‘Ahí está el jefe.’

IPS

No es muy empleado este demostrativo, considerando que no se descarta, una vez más, una cierta influencia de hablantes del dialecto asháninka del río Tambo donde emplean estos términos. Cuando este demostrativo es el único miembro de la frase, generalmente los hablantes aluden a personas¹⁸; aunque no se descarta que en algunos contextos se haga referencia a otros entes.

En los relatos orales se evidencia que, en algunos casos, el demostrativo puede cumplir la función del núcleo de la frase nominal, reemplazando al nombre del referente, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

- (33) ¡Chariné! ¿Tsika ipaitari yonta?
charine tsika i=paita=ri *yo=ntá*
 abuelo qué 3m.SG=nombrar=3m.O M.DEM=ADV.DIST
 ‘Abuelo ¿Qué es eso, [lo que está allá]?’

Jacinto 2015, MS – “Kenkitsarentsi Nabireri”

¹⁸ Por ejemplo, al emplearse «yontá», [en este contexto] uno se está refiriendo a un *shirampari* (‘hombre’) (M. Mayunga Ignacio, comunicación personal, 24 de noviembre, 2018).

En la frase (33), «yonta» se emplea como un pronombre determinado masculino, cuyo sufijo anexado <-nta> implica que el referente, independientemente de lo que es, se encuentra medianamente distante del espacio de donde se encuentra *ego*.

5.3.5. EL PRONOMBRE DEMOSTRATIVO DISTAL «JIRINTO» Y «JIRONTO»

El pronombre demostrativo que define un ente que se encuentra fuera de la vista, en especial, si *ego* se encuentra en el llano o en cualquier punto determinado y el ente referido en una distancia casi equivalente a cuando este se encuentra por las montañas o más allá de ellas, se estructura a través de la adición de la posposición adverbial espacial distal <-nto>.

	MASCULINO	FEMENINO
DEMOSTRATIVO GENÉRICO	jiri ~ iri ‘el’, ‘este’ (sin especificar la ubicación en base a la distancia)	jiro ~ iro ‘la’, ‘esta’ (sin especificar la ubicación en base a la distancia)
DEMOSTRATIVO DE DISTANCIA AMPLIA	jirinto ~ irinto ‘aquel’ (solo si se encuentra lejos de <i>ego</i>)	jironto ~ irono ‘aquella’ (solo si se encuentra lejos de <i>ego</i>)

Tabla 5. Determinantes distales en el dialecto ashéninka del Alto Perené. Fuente: Elaboración propia.

Este demostrativo es empleado para referir un ente que se encuentra fuera del alcance de la vista de *ego*, a distancias considerables. Una de las referencias más usadas es la distancia de una montaña a otra. Se tiene el siguiente ejemplo:

(34) Jironto nobanko.

jiro=nto *no=panko*
 F.DEM=DEM.DIST 1SG=casa
 ‘Allí [más allá] está mi casa.’

PJP

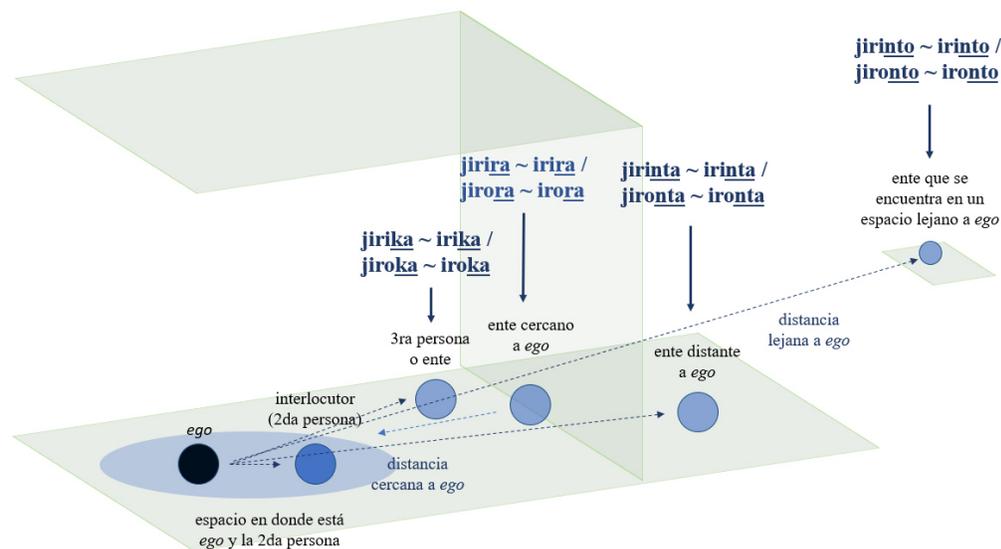
Alguien podría decir que la casa del emisor (es decir, *ego*) se encuentra lejos cuando ya no puede ser percibida por la vista y si, como podría ocurrir, se encuentra en otra montaña. Cuando este pronombre demostrativo se encuentra detrás del referente, también puede indicar el espacio, interpretándose también como ‘He allí mi casa’.

No es muy empleado «jironto» como único miembro de la frase. Solamente es funcional cuando se sabe cuál es el referente y si se señala la dirección en donde se encuentra.

Algunos hablantes reconocen como válido el pronombre demostrativo «yontó» y «ontó» como sinónimos de «jirinto» y «jironto». Por ejemplo «Yontó.» hace referencia a un hombre que se encuentra lejos de *ego* y del receptor-oyente. Reed y Payne (1983: 100) hacen hincapié en que «yontó»¹⁹ es la forma anafórica del pronombre demostrativo de lejanía en un grado mayor, denominándolos con la significación de *lejos-3 masc./fem.* y se interpreta como un ente que se encuentra a una distancia lejana de *ego*. Como único miembro de la frase, no es muy empleado este demostrativo. Además, Payne (1989: 222) afirma que el pronombre «yontó» y «ontó» es definido, correspondiéndose funcionalmente con la forma anafórica de este pronombre demostrativo de lejanía y define el grado de distancia de este pronombre como *muy distante*. La misma autora considera que estas formas son propias del dialecto del Alto Perené, aunque Reed y Payne (1983) consideran que las formas alternantes de estos pronombres son «irinto» (m.) e «ironto» (f.).

¹⁹ A pesar de que Reed y Payne (1983) no registran esa forma para el pronombre demostrativo de referencia de un ente que se encuentra en un grado de lejanía mayor desde *ego*, mas sí en las formas de distancia menor como «yoká», «yorá» y «yontá»; ellos registran solo la forma alternante «irintó» (m.) e «irontó» (f.)

A través del siguiente esquema²⁰ se establecen los papeles que puede tener los cuatro pronombres demostrativos:



Esquema 8. Representación de los papeles que toman los demostrativos masculinos *jirika*, *jirira*, *jirinta* y *jirinto* y sus correspondientes femeninos *jiroka*, *jirora*, *jironta* y *jironto*. Fuente: Elaboración propia.

En este esquema se puede observar que existe una relación morfológica de los pronombres demostrativos con los sufijos lexicalizados que indican distancia —es decir, *jirika* con la posposición de proximidad <-ka>; *jirira* con la posposición de cercanía <-ra>; *jirinta* con la posposición de distancia media <-nta> y *jirinto* con la posposición de distancia amplia <-nto>—, una dimensión horizontal que divide la percepción a través de tres términos que permiten definir el referente.

²⁰ En los gráficos en donde se representa las dimensiones espaciales y su relación con los entes aparece una especie de pared transparente. Ello significa que lo que se encuentra detrás de ella son los entes que ya no se encuentran próximos a *ego*, sean perceptibles por la vista o no. Sin embargo, aquellos referentes que se muestran en el esquema al lado de la pared transparente se encuentran a una distancia no lejana del emisor.

El esquema aplicado a la realidad cotidiana de los asháninkas sería el siguiente:



Esquema 9. Papeles que toman los demostrativos masculinos *jirika*, *jirira*, *jirinta* y *jirinto* y sus correspondientes femeninos *jiroka*, *jirora*, *jironta* y *jironto* dentro de la realidad asháninka. Fuente: Elaboración propia. La imagen de fondo ha sido adaptada de <<https://i.ytimg.com/vi/vjI0nZr99Gk/maxresdefault.jpg>>.

5.4. LOS ADVERBIOS ESPACIALES EN LA LENGUA ASHÁNINKA

Los adverbios espaciales en la lengua asháninka van a dividirse a través de rasgos que definirán su función dentro del enunciado en relación con el lugar en donde se encuentra el referente. Los más importantes y funcionales en esta lengua amazónica son las que tienen el rasgo de proximidad, siendo estos los adverbios que definen sus características según la cercanía o lejanía que tengan con *ego*. Este sistema es tetrapartito, evidenciándose las nociones de *proximidad*, *mediana proximidad*, *mediana lejanía* y *lejanía* representadas en los pronombres demostrativos y adverbios espaciales que tienen anexadas las posposiciones <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto> respectivamente.

5.4.1. EL DEÍCTICO ADVERBIAL DE LUGAR «JAKÁ»

El adverbio de lugar que representa la idea del espacio donde se encuentra *ego* —referido al emisor, representado por la primera persona en el discurso— en el dialecto ashéninka del Alto Perené es «jaká». En castellano equivale a lo que los hispanohablantes denominan ‘acá’ y ‘aquí’, adverbios que refieren el espacio en donde se encuentra el emisor. Este adverbio está compuesto del protolexema **ha*, el cual habría indicado en el protoasháninka²¹ la idea de espacio y desplazamiento, ya que actualmente como lexema, <ja> remite al verbo ‘ir’ (del ash. *jataantsi*, ‘ir’); y del sufijo <-ka>²², una partícula que habría denotado la idea de proximidad y que en la lengua actual funciona como una posposición adverbial locativa horizontal de proximidad a *ego*. Este deíctico adverbial, al tener anexada a través de un proceso de lexicalización la posposición <-ka>, tiene el rasgo [+ proximal] por el hecho de que refiere un espacio en el que se encuentra *ego*. Skilton (2019: 126) considera que el espacio que rodea a la persona puede verse como el perímetro más pequeño posible que encierra todo su cuerpo. Esto aplica para el caso asháninka, en donde *jaká* implica el espacio que rodea a *ego*, dependiendo el tamaño de este si se encuentra un oyente o si *ego* se encuentra solo. Si fuera el segundo caso, *jaká* determina solamente ese espacio que rodea al *ego*.

Sin embargo, Payne (1989: 222) considera que el adverbio espacial (la autora los denomina como «adverbios demostrativos») es «aká» —la ortografía que emplea para este término es «aca»—, teniendo un grado de distancia “presente”. Estas formas aparecen en los dialectos asháninkas (como las del Bajo Perené, Río Tambo, etc.) y no se descarta que los pobladores lingüísticamente ashéninkas que geográficamente viven cerca de los asháninkas hayan adaptado esta forma del adverbio. Este patrón se repite con los otros adverbios

²¹ Se considera que el protoasháninka es la lengua de donde se originan los dos macrodialectos asháninka y ashéninka y, a su vez, los dialectos hablados actualmente.

²² El valor que toma esta posposición adverbial locativa de proximidad y las propias que señalan espacios más distantes se explicará en el siguiente capítulo.

espaciales «jará» (y su forma alternante «ará»), «jantá» (y su alternante «antá») y «jantó» (y su alternante «antó»),

La acentuación de «jaká» (y de los otros deícticos adverbiales de lugar derivados de la protoestructura <ja>) contraviene las reglas de acentuación en asháninka, donde generalmente estas son graves. Sin embargo, existe una tendencia de la dependencia de la acentuación de la sonoridad del núcleo silábico, por lo que se considera que la escala de sonoridad de las vocales en asháninka es la siguiente: [a] > [e] > [o] > [i]. Además, se considera fonémico por lo que permite diferenciar significados. Además, el alargamiento puede ser usado como una estrategia discursiva para enfatizar la naturaleza del evento (Mihas, 2010: 50, 75).

El adverbio espacial «jaká» (cuya alternante es «jaaká», presentando un alargamiento vocálico en la vocal de la penúltima sílaba) tiene un valor locativo, indicando el espacio en donde se encuentra el emisor. Se tienen los siguientes ejemplos:

(35) Ari nosaiki jaká.

ari no=saik-i jaká
 PP 1SG=estar-REAL ADV.PROX
 ‘Yo estoy aquí.’

GAR

(36) Naaka notsipatami jaká.

naaka no=tsipa-t-a=mi jaká
 1SG.S 1SG=juntarse-EP-REAL=2SG.ABS ADV.PROX
 ‘Yo estoy contigo aquí.’

PJP

- (37) Ari pisaikiri jaká.

ari pi=saik-i=ri jaká
 PP 2SG=estar=-REAL-3m.O ADV.PROX
 ‘Tú estás aquí.’

GAR

- (38) Osaiki nobanko jaká.

o=saik-i no=panko jaká
 3f.SG=estar-REAL 1SG=casa ADV.PROX
 ‘Mi casa está acá.’

TCS

Se observa en los ejemplos (35), (36), (37) y (38) el adverbio de lugar, cumpliendo una función estática. Si bien su posición en la frase es libre según lo afirmado por Mihás (2010), generalmente este adverbio tendería a aparecer al final de la frase. No obstante, se evidencian excepciones, en especial cuando se evidencian indicadores de posición fija. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (39) Jaká nosaiki nobankoki.

jaká no=saik-i no=panko-ki
 ADV.PROX 1SG=estar-REAL 1SG=casa-LOC
 ‘Yo estoy aquí en mi casa.’

MMI

- (40) Jaká pinkaimari pinkatsari.

Jaká pi-n-kaim-a-ri pi pinkatsa=ri
 ADV.PROX 2SG-EP-llamar-EP-3m.O jefe=ADJ.m
 ‘[Desde] acá llamas al jefe.’

TCS

En el discurso puede ocurrir que cuando un hablante mencione que alguien o algo se encuentra en un lugar que se halla en un punto en particular, el deíctico adverbial se mencione

primero para reforzar la idea de que la descripción de la situación o la situación misma ocurre dentro del espacio en donde se encuentra *ego*. Se postula que el uso del adverbio de lugar como primer elemento de la frase indicaría una prioridad por informar al receptor el campo donde se encuentra el ente referido.

El deíctico adverbial espacial *jaká* indica también la noción de dirección hacia el campo en donde se encuentra *ego*, funcionando generalmente con verbos de movimiento como *pokaantsi* (venir). Se tiene el siguiente ejemplo:

- (41) Pimpoke *jaká*.
pi-m-pok-e jaká
 2SG-IRR-come-IRR ADV.PROX
 ‘Ven acá.’

GAR

Siguiendo este paradigma, la función direccional de *jaká*, además de implicar una segunda persona que se encuentra cerca de *ego*, también puede implicar a un tercer ente para que sea movilizado hacia el espacio donde está el emisor como se observa en esta frase:

- (42) Pamajeri *jaká*.
p=am-aj-e=ri jaká
 2SG=traer-REGR-IRR=3m.O ADV.PROX
 ‘Tráelo acá.’

GAR

En la narrativa oral, *jaká* indica el espacio donde se ubica el protagonista del relato y también la persona que está comunicando algo a su interlocutor.

- (43) Okantziro: “Airo pijatzi, ari pisaikapaji jaká, [...]”
o=kant-tz-i-ro *airo pi-ja-tzi* *ari*
 3f.SG=decir-EP-REAL-3f.O NEG 2SG=ir-EP-REAL PP
pi-saik-ap-ah-i *jaká*
 2SG=estar-DIR-REGR-REAL ADV.PROX.
 ‘Dijo: “No te vayas, quédate aquí [...]”.’
 033 Mihas (2011: 22) – “Itzimantakari Naviriri”
- (44) Poña ikantziro iritsiro: “Chooki, pantaitena jaká, [...]”
poña i=kant-tz-i-ro *ir=itsiro*
 luego 3m.SG=decir-EP-REAL-3n.m 3m.SG=hermana
chooki p=anta-i-t-e-na jaká
 hermana 2S=trabajar-ICPL-EP-IRR-1SG.O ADV.PROX
 ‘Le dijo a su hermana: “Hágamelo, suba aquí, [...]”.’
 034 Mihas (2011: 24) – “Itzimantakari Naviriri”

En estas dos frases, se observa que el punto de referencia en el cual se fija «jaká» es el punto de referencia del protagonista que emite el mensaje. Sin embargo, se evidencia que, tanto en la narrativa como en el discurso cotidiano, el valor locativo de estos adverbios se traslada a un punto en especial que señale *ego*, en especial, una zona que forma parte del emisor como alguna estructura o miembro, tal como se evidencia en los siguientes ejemplos:

- (45) ‘Pimpoke, pamenena, paita shitobaintsiri jaká?’
pi-m-pok-e *p=amen-e-na* *pai-t-a*
 2SG-IRR-venir-IRR 2SG=mirar-EP-1SG.O llamar-EP-REAL
shitob-aintsi=ri *jaká*
 escapar-STAT-REL ADV.PROX
 ‘Ven, mírame, ¿qué es lo que me ha salido acá?’
 035 Mihas (2011: 65) – “Itzimantari Neentsite”

(46) Te nonkimityaari pishininkapaye, isatakina jaká, [...].

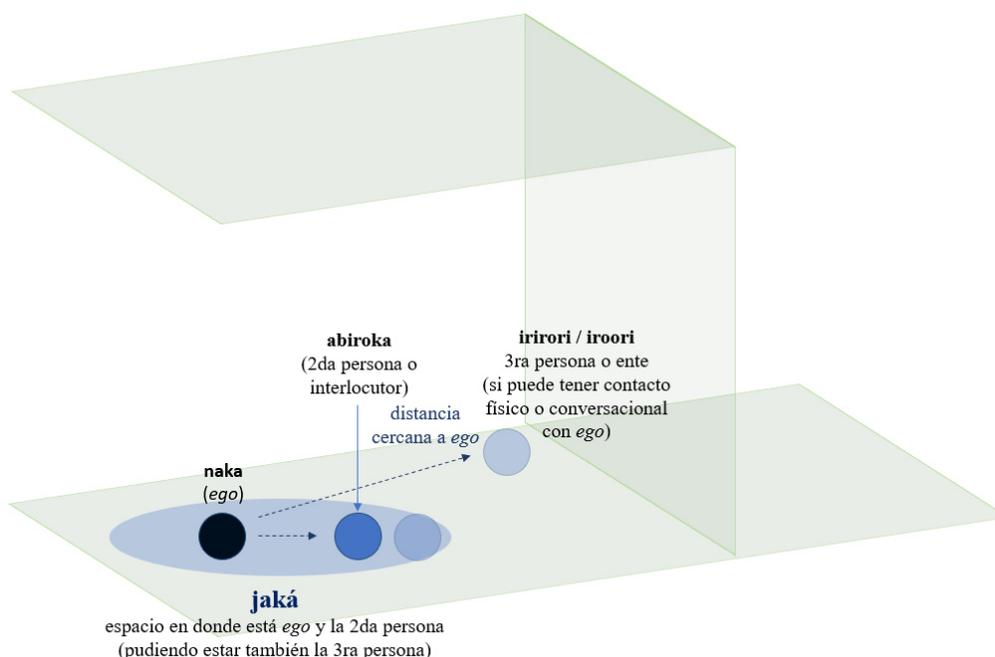
te no-n-kimi-t-ia-ri pi=shininka-paye
 NEG 1SG=ser_como-EP-IRR-REL 2SG=paisano-PL
i=sat-ak-i=na jaká
 3m.SG=pinchar.CAUS.SOC-REAL=1SG.O ADV.PROX

‘No soy como tus paisanos, me pone ampolleta aquí [en la nalga], [...]’

036 Mihas (2011: 101) – “Tyoonkaantsi”

En el ejemplo (45), el emisor dice «jaká» para señalar una parte de su cuerpo que, a su vez, este se encuentra en el propio espacio que este emisor ocupa; no obstante, no se sabe a qué parte de su cuerpo exactamente se refiere y la respuesta solo se puede obtener cuando la persona está narrando o si se continúa con la lectura del relato. Igual sucede en la frase (46), donde el emisor señala otra parte de su cuerpo, aunque la zona se sabe porque la recopiladora anotó el lugar que el narrador señaló en el momento en que contaba el relato.

La representación esquemática de este adverbio de lugar es la siguiente:



Esquema 10. Representación esquemática de los valores de *jaká*. La pared transparente azulina representa el hecho de que el espacio y el ente que se encuentra al otro lado de él puede o no estar al alcance visual de *ego*. Esto se aplica para los siguientes esquemas que tengan esta configuración. Fuente: Elaboración propia.

Considerando el espacio real en donde está inmerso el poblador asháninka, la representación del deíctico adverbial espacial *jaká* es la siguiente:



Esquema 11. Representación de los valores de *jaká* en el ambiente del hablante asháninka. El ovoido negro (●) indica cada ente que se encuentra en el espacio donde se encuentra *ego* (representado a través de ↑); por tanto, el espacio en donde están los elementos presuntamente participes de la interacción (representados a través de ↑) es *jaká*. El ovoido amarillo (●) indica cada ente que se encuentra fuera del espacio físico y/o interactivo de *ego* (representado a través de ↑) a una distancia de cercanía; ese espacio se denomina *jará*. Fuente: Elaboración propia. La imagen de fondo ha sido adaptada de <https://img.gestion.pe/files/article_content_ec_fotos/uploads/2017/11/08/5a02a123187f4.jpeg>.

5.4.2. EL DEÍCTICO ADVERBIAL DE LUGAR «JARÁ»

El adverbio deíctico espacial que representa la idea de un espacio próximo a *ego*, solamente si este se está aproximando y se encuentra muy cerca de él, en el dialecto asháninka del Alto Perené, es «*jará*». No tiene una equivalencia directa en castellano; sin embargo, un hispanohablante interpretaría esta noción a través de las frases ‘ahí’, ‘por ahí’ y ‘ahí no más’,

- (49) Notsitzipe isaiki jará nobankoki.

n=otsitzi-pe i=saik-i jará no=panko-ki
 1SG=perro-PL 3m.SG=estar-REAL ADV.PROX 1SG=casa-LOC
 ‘Mis perros están por mi casa.’

MMI

La interpretación de esta frase va a depender del contexto. El sentido más genérico que puede tener esta frase se da mediante la traducción ‘Mis perros están por mi casa’, refiriéndose a que los perros que menciona el señor están por su casa, es decir, al lado de su casa o delante de su casa, solo si *ego* se encuentra cerca de su casa y si puede verlo. En esta ocasión, el colaborador lingüístico no hace referencia a que los perros referidos están dentro de su casa. El adverbio «jará» denomina un espacio que se encuentra a la vista de *ego*, estando entre la magnitud que abarca *jaká* y *jantá*.

A menudo este adverbio puede ser considerado, en términos de distancia, como sinónimo de *koakini* (‘cerca’) por coincidir en la noción de proximidad al espacio en donde se encuentra *ego*, a pesar de que *koakini* es un adverbio que indica una distancia y no un espacio *per se*. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (50) Pinkatsari isaiki koakini.

pinkatsa=ri i=saik-i koakini
 jefe=ADJ.m 3m.SG=estar-REAL cerca
 ‘El jefe [de la comunidad] vive cerca.’

TCS

- (51) Pinkatsari isaiki jará.

pinkatsa=ri i=saik-i jará
 jefe=ADJ.m 3m.SG=estar-REAL ADV.PROX
 ‘El jefe vive ahí no más.’ / ‘El jefe vive ahí cerca.’

TCS

La única diferencia que se evidencia en estas dos frases es que en la (51) se hace referencia al lugar en donde se encuentra la casa del emisor y la distancia con respecto al emisor, a menudo haciéndola referencia con una señal, y en la (50) solamente a la distancia en que se encuentra la casa con respecto al emisor.

En la narrativa oral, *jará* indica el espacio que se halla próximo al protagonista del relato o del que habla en un extracto del relato. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (52) Piya jará, irotake nontsampishiriro notsamairika.

pi=oya jará irotake no-n-tsampishiriro no=tsamai=ri=ka
 2SG=comer ADV.PROX FOC 1SG=EP-acabar 1SG=cortar_pasto
 =REL=ADV.PROX

‘Coman ahí, ya voy a terminar mi trabajo.’

042 Mihas (2011: 26) – “Itzimantakari Naviriri”

- (53) Okantaranki jará Totzirakinta, ari jatakiri intatzikironta.

okanta=ranki jará Totzira-ki=nta ari
 en_el_entretiempo=ADV.P ADV.PROX Toterani-LOC=DEM.DIST PP
jatakiri intatzikironta
 ir-EP-PRF-REAL-3m.O al_otro_lado_del_río-LOC=ADV.DIST

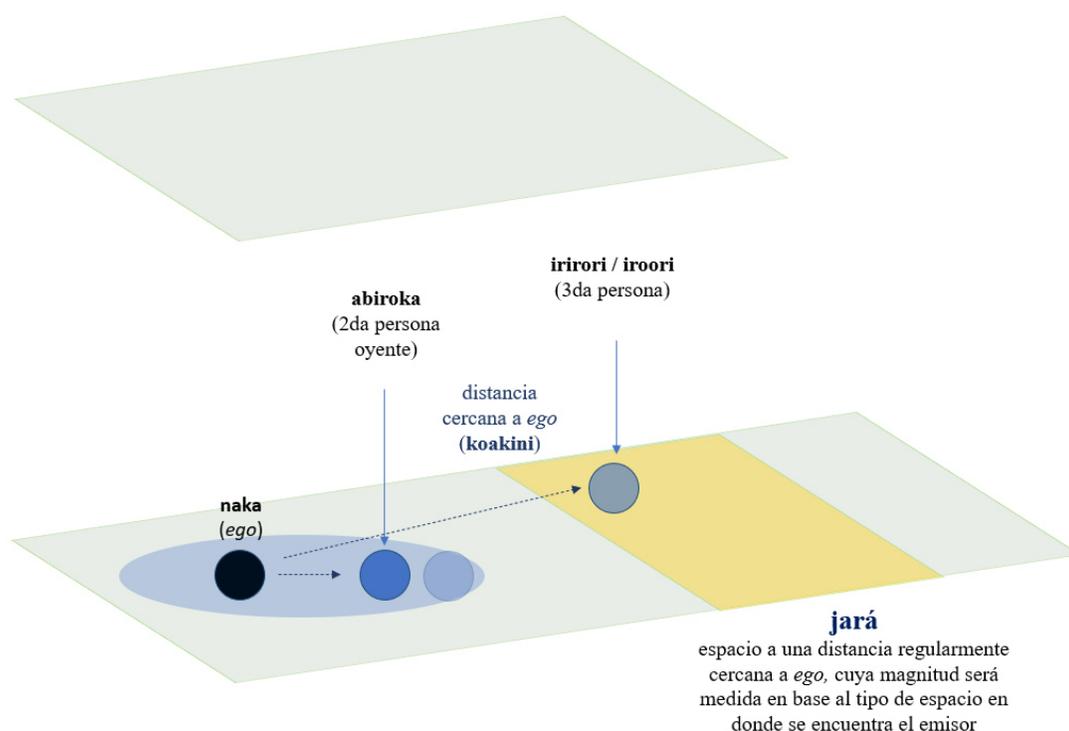
‘Es por allá, en Toterani, allí cruzaron al otro lado del río.’

043 Mihas (2011: 26) – “Itzimantakari Naviriri”

A partir de estas dos frases se observa que uno de los sentidos principales de «jará» es la referencia a un espacio cercano a *ego* —aunque no dentro del espacio en donde ocurre la interlocución— donde este puede tener interacción o no con los entes que se encuentran en el lugar implícitamente señalado por el actor-emisor dentro de la narración. En el ejemplo (53), este adverbio también puede referir un espacio cercano y conocido, señalado con el dedo o mediante la mirada; aunque se confirma la distancia del lugar referido (es decir, *Totsira-ki-nta*) a partir de la posposición adverbial espacial anexada a *Totsira*, indicando que este lugar se halla algo distante de *ego* y los interlocutores. No obstante, se evidencia un

contrasentido por el uso de «jará» y el sufijo <-nta> en el sujeto *Totsira* ('Toterani'). Esto se interpretaría que *ego* refiere primero un lugar que se encuentra cerca y a la vista e, inmediatamente después refiere un lugar (en este caso, *Totsira*) que se encuentra lejos. Al parecer, «jará» es una referencia implícita al camino que debe tomarse para llegar a *Totsira* y ese camino se encuentra cerca de donde está en el momento de la emisión de la información *ego* que, en este caso, toma el papel temporal de protagonista de la historia.

A continuación, se mostrará la representación esquemática de los valores semánticos de «jantá»:



Esquema 12. Representación esquemática de los valores de *jará*. Fuente: Elaboración propia.

Considerando el espacio en donde está inmerso el poblador asháninka en la realidad, la representación del deíctico adverbial espacial *jará* es la siguiente:



Esquema 13. Representación de los valores de *jará* en el ambiente del hablante asháninka. El ovoide verde oscuro (●) indica el espacio en donde se encuentran los entes dentro del espacio interaccional de *ego* (representado por ↑); por tanto, el espacio en donde están es *jaká*. El ovoide amarillo (●) indica el espacio en donde están los entes a una distancia cercana de *ego* (siendo representados por ↑), representado por el adverbio *jará*. Fuente: Elaboración propia. La imagen de fondo ha sido adaptada de <<http://noticias.rse.pe/wp-content/uploads/2015/10/ASHANINKAS-OCTUBRE-777x437.jpg>>.

5.4.3. EL DEÍCTICO ADVERBIAL DE LUGAR «JANTÁ»

El adverbio deíctico espacial que representa la idea de un espacio medianamente lejano a *ego*, en especial, si el ente referido no tiene una relación comunicacional directa con él o si solo es un referente inanimado, en el dialecto ashéninka del Alto Perené es «jantá». En castellano, esta noción equivale a los términos que los hispanohablantes denominan ‘ahí’ y ‘allá’, adverbios que hacen referencia al espacio donde no se encuentra el emisor, aquel que

se encuentra a más de aproximadamente cuatro metros de distancia de él. Este adverbio se habría compuesto a partir de la proto-partícula **ha* y del sufijo <-nta>, el cual indicaba la idea de una distancia menor con respecto al emisor y que en la lengua actual funciona como una partícula locativa con el sentido de una distancia no lejana de *ego*. Al igual que la posposición adverbial <-nta>, este deíctico adverbial tiene el rasgo [± distal] por el hecho de que refiere un ente que se encuentra a una distancia medianamente lejana del espacio en donde está *ego*.

Payne (1989: 222) considera que el adverbio espacial es «antá» —la ortografía que emplea para este término es «anta»—, interpretándose como ‘allá lejos’, cuyo grado de distancia es medio (es decir, un grado entre lo menos proximal y lo menos distante), evidenciándose esta interpretación en los ejemplos recolectados para este estudio. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (54) Nobanko osaiki jantá.

no=panko o=saik-i jantá
 1SG=casa 3m.SG=estar-REAL ADV.DIST
 ‘Mi casa está allá.’

MCQ

- (55) Pinkatsari isaiki jantá pibankoki.

pinkatsa=ri i=saik-i jantá pi=panko-ki
 jefe=ADJ.m 3m.SG=estar-REAL ADV.DIST 2SG=casa-LOC
 ‘El jefe está allá en tu casa.’

MCQ

Se tiene en las frases (54) y (55) el adverbio de lugar, las que cumplen una función estática en donde el espacio referido está a la vista, en especial si se trata de lugares en donde se hallan edificaciones, entes inanimados o animados visibles a más de cuatro metros de

distancia aproximadamente. Este adverbio también puede ser empleado para reflejar el lugar a donde alguien se dirige, como en el siguiente ejemplo:

(56) Naaka nojate jantá.

naaka no=jate jantá

1SG.S 1SG=ir ADV.DIST

‘Yo voy allá.’

GAR

El ejemplo (56) puede interpretarse de dos maneras, dependiendo el contexto. En una primera interpretación, el hablante señala el lugar adonde se dirige, siendo este algo distante, aunque visible, es decir, que no se encuentra entre la espesura de la selva. En una segunda interpretación, el hablante se dirige a un lugar que no se encuentra lejos de él, aunque no visible porque puede encontrarse detrás del mato o cerca al río, solo si el río se encuentra bajo el sector más inferior de la montaña y si *ego* se encuentra ahí.

En la narrativa oral, *jantá* indica el espacio que se halla a una distancia no mayor del protagonista del relato o también de la persona que está comunicando algo a su interlocutor en el relato.

(57) Abisaki iroñaaka jaká, irayi itzibini jantá, yaapintaitzinta Tzibyoriki.

abis-ak-i iroñaaka jaká ir-ay-i i=tzibi-ni
 pasar-PRF-REAL ahora ADV.PROX sacar-IRR-REAL 3m.SG=sal=REL

jantá y=a-ap-i-nta-itzi-nta Tzibyori-ki
 ADV.DIST 3m.SG=sacar-DIR-REAL-DEM-PART-DEM Paucartambo-LOC

‘Ellos pasan acá para sacar la sal, allá donde sacan la sal en el río Paucartambo.’

047 Mihas (2011: 119) – “Yamanantaitatariri mapi opoña paamari”

(58) Ari jantá katyonkoininta, ari isaikiri jainaite, ari ibabakyami.

ari jantá katyonko-i-ni-nta

PP ADV.DIST río_arribita-REAL-INTF-ADV-3m.O

ari i=saik-i=ri jainaite

PP 3m.SG=estar-REAL=3m.O carne_humana

ari i=baba=kya=mi

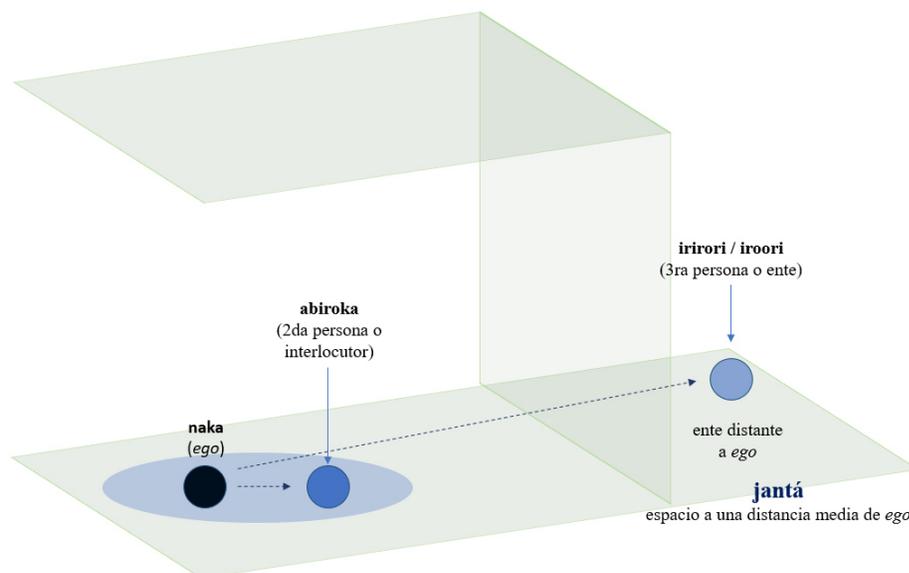
PP 3m.SG=comer-O.FOC-CNT.F

‘Allá arribita en Toterani vive un hombre que come carne humana, te va a comer.’

048 Mihas (2011: 22) – “Itzimantakari Naviriri”

En estas dos frases se observa que «jantá» refiere un lugar distante de *ego*, aunque no tan lejano. Sin embargo, en la frase (58), este adverbio refiere un lugar físicamente lejano de *ego*, aunque, a diferencia de otros lugares que para el emisor le costaría hasta días llegar a pie, *jantá* tiene el sentido de que el lugar señalado por *ego* no es tan distante, teniendo consciencia de ello.

A continuación, se mostrará la representación esquemática de los valores semánticos de «jantá»:



Esquema 14. Representación esquemática de los valores de *jantá*. Fuente: Elaboración propia.

Considerando el espacio real en donde está inmerso el poblador asháninka, la representación del deíctico adverbial espacial *jantá* es la siguiente:



Esquema 15. Representación de los valores de *jantá* en el ambiente del hablante asháninka. El ovoide negro (●) indica el espacio en donde se encuentra *ego* (señalándose con ↑) y el oyente (representado con ↑); ese espacio se expresa bajo el adverbio *jaká*. El ovoide verde (●) indica el espacio de cada ente que se encuentra fuera del espacio físico y/o comunicacional de *ego* a una distancia de más de cuatro metros aproximadamente (representados con ↑); el espacio que ocupan estos entes es denominado *jantá*. Fuente: Elaboración propia. La imagen de fondo ha sido adaptada de <<https://i.ytimg.com/vi/vjI0nZr99Gk/maxresdefault.jpg>>.

5.4.4. EL DEÍCTICO ADVERBIAL DE LUGAR «JANTÓ»

El adverbio que representa la idea del espacio lejano a *ego* es, en el dialecto ashéninka del Alto Perené, «jantó». En castellano equivale a lo que los hispanohablantes denominan ‘allí’; si bien no muy empleado en la actualidad, equivaldría más bien a la frase adverbial ‘más allá’. Este adverbio espacial se habría compuesto a partir de la protopartícula **ha* y del sufijo <-nto>, el cual indicaba la idea de una distancia mayor con respecto al emisor y que en la

lengua actual es una posposición adverbial locativa que indica la posición de un ente a una distancia mayor de *ego*, no llegándose a percibir con la vista. Al igual que la posposición adverbial <-nto>, este adverbio tiene el rasgo [+ distal] por el hecho que refiere la noción de un espacio lejano a *ego*, espacio que ya no está al alcance de la vista.

Payne (1989: 222) considera que el adverbio espacial es «antó» —la ortografía que emplea para este término es «anto»—, interpretándose como ‘allá muy lejos’, cuyo grado de distancia es catalogado como “muy distante”. Esta interpretación se corresponde con la hallada en los ejemplos recolectados para este estudio.

Algo que debe resaltarse es la pronunciación que tiene este deíctico por varios hablantes del dialecto ashéninka del Alto Perené. Además de pronunciarse sin la consonante aspirada al inicio de palabra —esto también se cumple también para los tres deícticos adverbiales antes mencionados—, escuchándose [an̥'to], también se tiende a pronunciarse la vocal final un poco más elevada, escuchándose [han̥'to] ~ [an̥'to] o [an̥'tu] ~ [an̥'tu]. Se tienen los siguientes ejemplos:

(59) Osaiki noshinto jantó.

o=saik-i *no=shinto jantó*
3f.SG=estar-REAL 1SG=hija ADV.DIST
'Mi hija está allí (más allá).'

RQP

(60) Naaka noyare jantó.

naaka no=ya=re *jantó*.
1SG.S 1SG=comer=REL ADV.DIST
'Yo voy a comer allí (más allá) [en este caso, refiriéndose a otra comunidad].'

PJP

Se tiene en la frase (59) el adverbio de lugar; ahí está cumpliendo una función estática en donde se está refiriendo a un ente —en este caso, a una persona— que se encuentra lejos de la vista de *ego*, en especial si se refiere a que el ente se encuentra en otra comunidad, en un río lejano o una montaña lejana. Si la persona hace una señal con la mano o con el dedo para referir el lugar en donde se halla, en este caso, su hija, es para referirse a la dirección en donde se halla a una considerable cantidad de metros de distancia, en especial, si se trata de una distancia que implique la cantidad de metros aproximados que hay entre una montaña y otra. No obstante, en la frase (60), en donde *ego* está participando de la acción, se hace referencia a un lugar lejano al que aún no se ha llegado, involucrando una acción futura.

A menudo este adverbio puede ser considerado como sinónimo de *intaena* ('lejos') por coincidir en la noción de una gran distancia, a pesar de que *intaena* es un adverbio que indica una distancia y no un espacio *per se*. Se tienen los siguientes ejemplos:

(61) Jantó osaiki nobanko.

jantó *o=saik-i* *no=panko*
 ADV.DIST 3f.SG=estar-REAL 1SG=casa
 'Mi casa está allí (más allá).'

RQP

(62) Intaena osaiki nobanko.

intaena *o=saik-i* *no=panko*
 lejos 3f.SG=estar-REAL 1SG=casa
 'Mi casa está lejos.'

RQP

La única diferencia que se evidencia en estas dos frases es que en la (61) se hace referencia al lugar en donde se encuentra la casa del emisor y la distancia con respecto al emisor, a menudo haciéndola referencia con una señal, y en la (62), solamente a la distancia en que se encuentra la casa con respecto al emisor.

En la narrativa oral, *jantó* indica el espacio que se halla a una distancia mayor del protagonista del relato o también de la persona que está comunicando algo a su interlocutor en el relato.

(63) Jose jantó, ariitanyaarori San Jeronimoki.

José jantó arii-t-ant-ia=ro=ri

José ADV.DIST llegar-EP-APP.REAS-FUT.REFL=3n.m.O=REL

San Jerónimo-ki

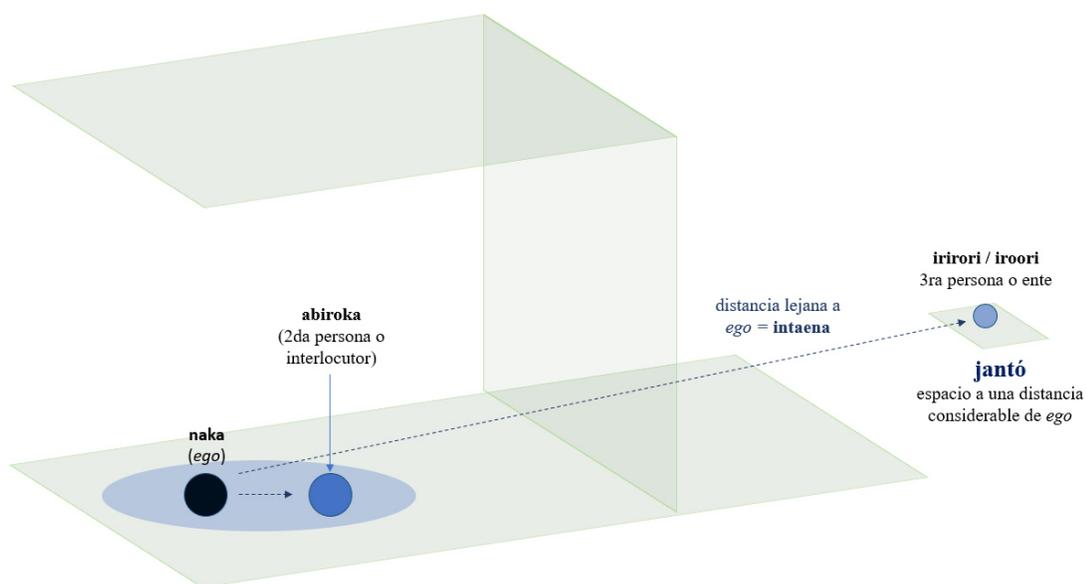
San_Jerónimo-LOC

‘De José más allá para llegar a San Jerónimo de Yurinaki.’

053 Mihas (2011: 119) – “Yamanantaitatariri mapi opoña paamari”

Desde esta frase, se interpreta que el participante de la historia está tomando como puntos de referencia para guiarse en sus indicaciones para el oyente los lugares o zonas pertenecientes un sector de la Selva Central, es decir, a una escala macro y no tomando en consideración los espacios que puede percibir con la vista.

A continuación, se mostrará la representación esquemática de los valores semánticos de «jantó»:



Esquema 16. Representación esquemática de los valores de *jantó*. Fuente: Elaboración propia.

Considerando el espacio real en donde está inmerso el poblador asháninka, la representación del deíctico adverbial espacial *jantó* es la siguiente:



Esquema 17. Representación de los valores de *jantó* en el ambiente del hablante asháninka. El ovoide negro (●) indica el espacio donde se encuentra *ego* (representado por ↑); denominado *jaká*. El ovoide amarillo (●) indica un espacio que se halla fuera de la interacción directa con *ego*, a una distancia cercana; ese espacio se denomina *jará* y los elementos que se encuentran ahí están representados con ↑. El ovoide verde (●) indica un espacio que se encuentra a una distancia regular de *ego*, es decir, a más de cuatro metros de distancia, cuyo espacio se denomina *jantá* y los entes que se encuentran en ese lugar están representados con ↑. Por último, el ovoide azul (●) indica un espacio que se halla a una distancia considerable de *ego*, denominado *jantó*. Fuente: Elaboración propia. La imagen de fondo ha sido adaptada de <https://3.bp.blogspot.com/-s7bkDis0Bwk/Wxg8apEmPPI/AAAAAAAAADrY/rRlcQ0_nCpgToc6yHkP7E8IISFykvqH7QCKgBGAs/s1600/20180414_105357.jpg>.

5.5. LOS DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES EN LA LENGUA ASHÁNINKA

La lengua asháninka posee deícticos adverbiales que denotan la posición en donde se encuentran los referentes dentro del mensaje transmitido. Siguiendo la terminología empleada por Chavarría (1993: 89-106) y Chavarría (2002: 61-71), estos adverbios espaciales posicionales se dividen mediante los rasgos de movilidad, verticalidad, horizontalidad, anterioridad, lateralidad, direccionalidad y proximidad. Los adverbios cuyo

rasgo principal es la proximidad, siendo estos «jaká», «jará», «jantá» y «jantó» ya han sido tratados en los dos anteriores subcapítulos.

5.5.1. DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE MOVILIDAD

5.5.1.1. La posposición locativa-posicional <-ki>

El único deíctico adverbial posicional con función fija y móvil se presenta a través del morfema locativo <-ki>, cumpliendo también el papel de direccionalidad. En castellano, el sufijo asháninka <-ki> tiene los valores posicionales de ‘en’, ‘por’, ‘sobre’ y ‘encima de’ y tiene los valores direccionales de ‘a’ y ‘hacia’. Según Mihas, <-ki> también puede extenderse a un sentido temporal de ‘durante/sobre’ (Mihas 2010: 5-6). Este sufijo locativo actúa coexistiendo con los otros deícticos adverbiales espaciales y su función va a depender del contexto. Dentro de la perspectiva sintáctica, este sufijo tiene una función locativa, dependiendo de la función de los demás componentes de la cláusula (Fernández 2013: 184). Además, especifica la ubicación de una entidad referencial (Fernández 2013: 190). Se tiene el siguiente ejemplo:

(64) Ari pisaikiri nobankoki iroñaka.

ari pi=saik-i=ri no=panko-ki iroñaka
 PP 2SG=estar-REAL=3m.O 1SG=casa-LOC ahora
 ‘Hoy estuviste en mi casa.’

IPS

A partir de esta frase se observa que el sufijo locativo —también llamada posposición locativa— se inserta inmediatamente después del lexema referente a un lugar, indicando el lugar espacial en el que algo se encuentra o existe. Las traducciones válidas que tendría «nobankoki» son las siguientes: ‘en mi casa’, ‘sobre mi casa’, ‘encima de mi casa’ y ‘dentro de mi casa’. De acuerdo con el contexto que se muestra en la frase, <-ki> equivale a ‘en’, un sufijo locativo que indica la ubicación del ente (en este caso, el receptor del mensaje) en un lugar, aunque precisamente no estaría diciendo que esta persona haya estado dentro del lugar, sino a unos metros de ese lugar, permaneciendo dentro del espacio que se considera como «nobanko» (‘mi casa’).

El empleo de la posposición <-ki> implica también que se mencione el interior de un ente, sea un lugar o un utensilio, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

(65) Omoyatzi nija oyobitziteki antaroite.

o=moy-atzi *nija o=yobitsi-te-ki* *antaro-ite*
 3f.SG=hervir-STAT agua 3f.SG=olla-POSS-LOC grande-AUG
 ‘Está hirviendo agua en su olla grande.’

Mihás (2014: 29)

En la frase (65), «oyobitsiteki» (‘en su olla’) describe el interior de un utensilio donde se ejecuta la acción que, en este caso, es el interior de la olla en donde está hirviendo el agua. Automáticamente <-ki>, además de señalar la ubicación de una acción, señala que ello se da al interior de ese lugar.

Para el hablante asháninka, a veces no es suficiente señalar el lugar en donde se encuentra un referente, sintiéndose en la necesidad de señalar también la distancia en donde se encuentra el lugar mencionado. Para ello, agrega una posposición adverbial espacial — sea <-ka>, <-ra>, <-nta> o <-nto>— inmediatamente después de la posposición locativa <-ki>. Se tiene el siguiente ejemplo:

(66) Ari isaiki nobankokinta.

ari i=saik-i *no=panko-ki=nta*
 PP 3m.SG=estar-REAL 1SG=casa-LOC=DEM.DIST
 ‘Él está en su casa [que está allá].’

IPS

El término «nobankokinta» hace referencia a un lugar determinado, en este caso, la casa del emisor del mensaje, *ego* (ash. «nobankoki»), con la particularidad de señalar que este lugar se encuentra a una distancia medio distante de *ego* a partir de la posposición <-nta>. Sin embargo, además de señalar ubicación, también señala un punto de referencia relativo referido a la parte superior de algo. Se tiene el siguiente ejemplo:

(67) Tyaapara osaiki saikamentotsikira.

tyaapa=ra *o=saik-i* *saikamentotsi-ki=ra*
 gallina=ADV.DIST 1SG=estar-REAL silla-LOC=ADV.PROX
 ‘La gallina [que está ahí cerca de mí] está encima de la silla [que está a una distancia cercana de mí].’

MCQ

A partir de la frase (67) se observa que la posposición locativa <-ki> indica la zona superior de un ente en donde un referente se encuentra, traducándose en castellano por ‘encima’. En este caso, «saikamentotsiki» significa ‘encima de la silla’, considerando que *saikamentotsi* no es un lugar *per se*, sino un objeto que, al agregarse <-ki> se indica que algo o alguien está encima de ese objeto, sea sentado o de pie.

Además de tener la función posicional, la posposición <-ki> también tiene la función de direccionalidad, es decir, situar el lugar adonde se dirige *ego*, el receptor del mensaje y la tercera persona o ente referido. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (68) Osaikira pijate nobankoki.

osaikira pi=ja-t-e no=panko-ki
 mañana 2SG=ir-EP-IRR 1SG=casa-LOC
 ‘Mañana irás a mi casa.’

MMI

- (69) Eero pijatzi jantá nijakinta.

eero pi=ja-tz-i jantá nija-ki=nta
 NEG 2SG=ir-EP-REAL ADV.DIST río-LOC=ADV.DIST
 ‘No vayas allá hacia el río [que está allá].’

IPS

En las frases (68) y (69) se observa que <-ki> anexado al sustantivo que indica lugar permite que estos lugares sean el destino del desplazamiento que ejecuta la persona referida que, en ambas frases, es la segunda persona interlocutora y receptora del mensaje.

La posición <-ki> también va a formar parte de otros deícticos espaciales posicionales que tienen los rasgos de verticalidad, horizontalidad, anterioridad y lateralidad. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (70) Baripa isaiki nampateki.

baripa i=saik-i no=ampate-ki
 gallina 3m.SG=estar-REAL 1SG=mano_izquierda-LOC
 ‘La gallina está a mi izquierda.’

PJP

- (71) Nobaripate osaiki osabiki saikamentotsiki.

no=baripa-te o=saik-i osabiki saikamentotsi-ki
 1SG=baripa-POSS 3f.SG=estar-REAL debajo_de silla-LOC
 ‘La gallina está debajo de la silla.’

MMI

Algunos términos que expresan una noción de posición se forman a partir de sustantivos que expresan esta noción a nivel de ubicación más la adición de la posposición locativa <-ki>, aquella que sirve para reforzar esa noción. Por ejemplo, en la frase (69), «ampateki» (‘lado izquierdo’) está formado a partir del término que expresa la mano izquierda o el lado izquierdo (ash. *ampate*) más la adición de la posposición locativa, así se forma el deíctico espacial con el rasgo de lateralidad. No obstante, hay términos que en una etapa anterior de la lengua se han formado con la adición de la posposición locativa <-ki> a través de un proceso de lexicalización; por ejemplo, en la frase (70), <osabiki> (‘abajo’, ‘debajo de’), donde no se descarta que en el protoasháninka, **osabi* haya significado la noción de una posición inferior que, añadida la posposición locativa **ki*, este término se haya convertido en un adverbio espacial. Estos adverbios se explicarán en los subsiguientes subcapítulos.

En la narrativa oral, el empleo de esta preposición deíctica no varía del uso cotidiano. Se evidencia la función locativa, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

(72) [...], yantsomakero, intetakero ebankaro oyaki omoyakira nijaa.

ya=N-tsom-ak-e=ro

i=N-tet-ak-e=ro

3m.SG=EP-cargar-PRF-IRR=3n.m.O 3m.SG=EP-meter-PRF-IRR=3n.m.O

ebanka=ro oya-ki o=moy-ak-i=ra nijaa

joven=ADJ.f olla-LOC 3f.SG=hervir-PRF-REAL-ADV agua

‘[...], la cargan, ponen a esta joven en la olla donde el agua ha hervido.’

Mihas (2011: 45) – “Shinavaite ovarí atziri”

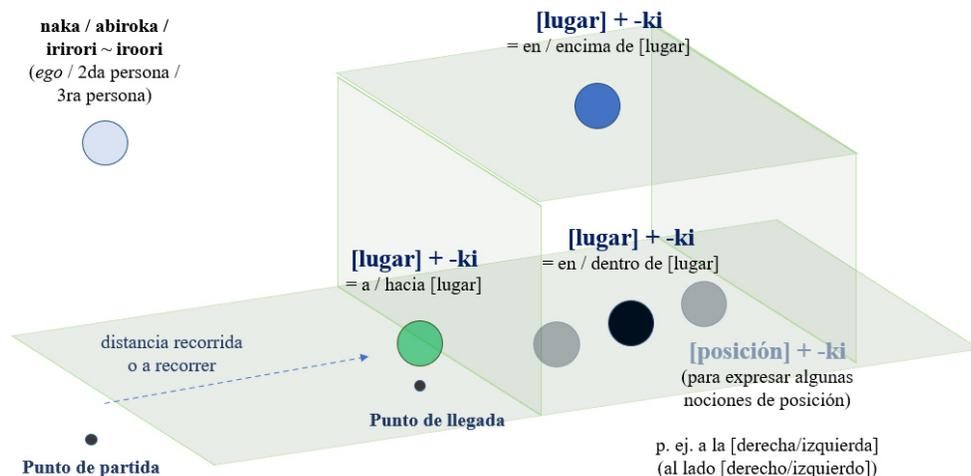
En la frase (72) se observa la función locativa de <-ki> en «oyaki», a su vez, que indica una direccionalidad hacia dentro del lugar en donde se ejecuta la acción —en este caos, el interior de la olla—.

Asimismo, <-ki> también en la narrativa oral cumple la función de direccionalidad cuando va acompañado de un verbo de movimiento como *areetaantsi* (‘llegar’). Se tiene el siguiente ejemplo:

- (73) Okanta osaamane, piyaja, amaje nijá, areetapaaja obankoki, [...]
o=kant-a *osaamane* *piy=ah-a a=am-aj-e*
 3m.SG=ser-REAL tiempo _después regresar=REGR-IRR 1PL=traer-REGR-IRR
nijá aree-t-ap-aj-a *o=panko-ki*
 agua llegar-EP-DIR-REGR-REAL 3f.SG=casa-LOC
 ‘Así después de un largo rato, regresó ella trayendo agua, llegó a su casa, [...]’
 Jacinto (2015, MS) – “Kenkitsarentsi Nabireri”

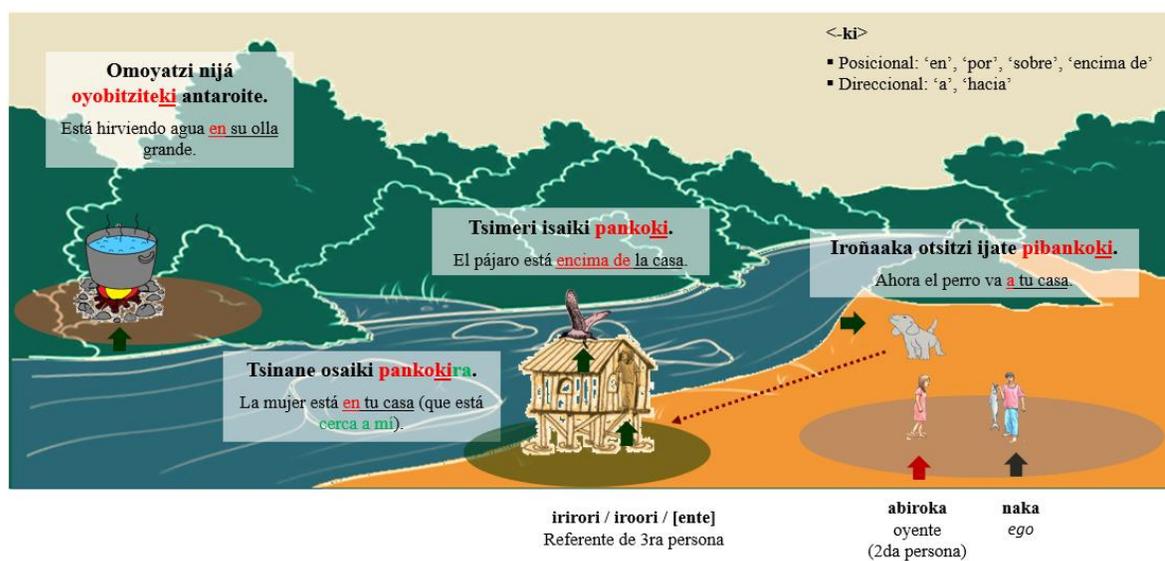
En «areetapaaja obankoki», el sufijo locativo <-ki> genera que el lexema que expresa un destino a donde se anexa sea el punto de llegada de *ego* —que, en este contexto, toma el papel del narrador presencial de la historia—.

La representación esquemática de las funciones de la posposición locativa <-ki> es la siguiente:



Esquema 18. Representación esquemática acerca del empleo de la posposición locativa <-ki>. El ente ● representa su posición dentro de un lugar. El ente ● representa que el ente se encuentra encima del lugar mencionado en la emisión del mensaje. El ente ● representa un ente que llega a un destino y ese punto de llegada es expresado por la anexión del sufijo locativo <-ki> en el lexema que indica ese destino. Fuente: Elaboración propia.

La representación esquemática de las funciones de la posposición locativa <-ki> dentro del contexto ambiental del asháninka es la siguiente:



Esquema 19. Representación esquemática acerca del empleo de la posposición locativa <-ki> aplicado al ambiente en el que viven los asháninka. Fuente: Elaboración propia.

5.5.1.2. Los deícticos adverbiales espaciales posicionales

i. El adverbio «intsompoi»

Este deíctico adverbial indica que el referente se encuentra adentro de un lugar. A menudo es empleado junto la posición locativa <-ki>. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (74) Antakiroki kenashiri, nonatzi intsompoiiki nokitamaretatsi, ¿tsika nopaitari?
antakiro-ki kenashi=ri no=na-tz-i intsompoi-ki
 fuera-LOC verde 1SG=ser-EP-REAL adentro-LOC
no=kitamaro-t-ats-i tsika no=pai-t-a=ri
 1SG=blanco-EP-PROG-REAL 1SG=llamarse-EP-REAL=REL
 ‘Soy verde afuera; soy blanco adentro, ¿Cómo me llamo?’
 Mihas (2010, 314) – “Kompitarentsi (Adivinanzas)”

En esta frase que representa una adivinanza, se observa la anexión del sufijo locativo <-ki> en «intsompoiiki». Esto indica que solamente el adverbio «intsompoi» indica la noción del interior de algo, sea un ente, un lugar o una zona geográfica. Se tiene el siguiente ejemplo que muestra esto:

- (75) Ari isaiki intsompointa nijakinta shima.
ari i=saik-i intsompoi=nta nija-ki=nta shima
 PP 3m.SG=estar-REAL dentro=ADV.DIST río-LOC=ADV.DIST pez
 ‘Los peces (sobre todo refiriéndose a los bagres) están dentro del río.’

IPS

- (76) Nosaro ari osaikiri intsompoi obankokira.

no=sa=ro *ari o=saik-i=ri* *intsompoi=ro*
 1SG=nieto=3f.SG PP 3f.SG=estar-REAL=3m.O dentro=ADV
o=panko-ki=ra
 3f.SG=casa-LOC-ADV.PROX
 ‘Su nieta está dentro de la casa.’

IPS

En esta frase se evidencia el énfasis que se le da a este deíctico, demostrándose su categoría adverbial al anexarse el sufijo <-ro>. En «intsompoi obankokira» se menciona el interior de una casa que se encuentra a una distancia cercana del espacio interlocucional de *ego* y la segunda persona receptora del mensaje. En el habla cotidiana puede haber excepciones como el hecho de que el poblador asháninka no emplee el sufijo locativo <-ki> en el adverbio posicional «intsompoi» solo si se especifica el lugar en donde se encuentra el referente.

En la narrativa oral, «intsompoi» cumple las mismas funciones que cuando es empleada en la conversación. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (77) Ari antashitsiro irora obankoshitzirori intsompoikira.

ari anta-shi-tz-i=ro *iro=ra*
 PP hacer-APPL.INT-IMP.P-REAL-3n.m.O F.DEM=ADV.PROX
o=panko-shi-tz-i=ro=ri *intsompoi-ki=ra*
 3f.SG=casa-CLF.hoja-EP-REAL-3n.m.O=REL dentro-LOC=ADV.PROX
 ‘Hace una choza dentro de la casa para ella.’

Mihás (2011: 110) – “Arika antarote kooya”

Como se puede observar, en la frase (77) se emplea el sufijo locativo <-ki> debido a que no se expresa el lugar en donde ocurrirá, en el caso de este relato, la construcción de la choza para la mujer que está menstruando.

- (78) Aanakiri intsompointa, onaryaapakiri.

a-an-ak-i=ri intsompoi=nta

3m.SG=tomar-DIR-PRF-IRR-3m.O dentro=ADV.DIST

o=nary-ap-ak-i=ri

3f.SG=echar-DIR-PRF-REAL=3m.O

‘Lo llevó adentro, lo echó.’

Mihas (2011: 62) – “Itzimantari Neentsite”

En esta frase se observa que no fue empleado el sufijo locativo. Ello implica interpretar «intsompointa» como el interior de un lugar —a partir del contexto del relato, se desprende que se referiría al interior de un cuarto dentro de una casa— al que fue llevado alguien (en este caso, el hijo recién nacido de una señora).

ii. El adverbio «antakiro»

Este deíctico adverbial indica que el referente se encuentra fuera de un lugar, es decir, en la zona exterior de un lugar, sea abierto o cerrado, sea construido o una zona geográfica cerrada como, por ejemplo, una gruta o cueva. Se evidencia el alternante «jantakiro» en el uso cotidiano. Se tiene los siguientes ejemplos:

- (79) Antakiroki kenashiri, [...]

antakiro-ki kenashi=ri

fuera-LOC verde

‘Soy verde por afuera.’

Mihas (2011: 134) – “Kompitarentsi (Adivinanzas)”

- (80) Nobaripate osaiki jantakiro.

no=baripa-te o=saik-i jantakiro

1SG=gallo-POSS 3f.SG=estar-REAL fuera

‘Mi gallina está afuera de mi casa.’

En la frase (79) se observa que «antakiro» refiere la parte exterior de un ente que, en este caso, es un elemento de color verde, posiblemente refiriéndose a una fruta. En la frase (80) no se menciona el lugar referido por *ego*, la persona que dijo esta información; sin embargo, al emplear solamente «jantakiro» como única señal de orientación espacial, implica que el referente (en este caso, la gallina) se encuentra fuera de la casa de *ego*.

(81) Nosari isaiki intakironta.

no=sa=ri *i=saik-i* *intakiro=nta*
 1SG=nieto=3m.SG 3m.SG=estar-REAL fuera=ADV.DIST
 ‘Su nieto está fuera de la casa.’

IPS

Se demuestra que «intakiro» es el otro alternante de «antakiro», teniendo la misma función de señalar un referente fuera de un lugar mencionado por *ego*. Como en el caso de los otros adverbios deícticos, este no está exento de derivación, de modo que el hablante puede precisar el grado de distancia en donde se encuentra el lugar que menciona. En esta frase, al decir «intakironta» se está precisando que el sujeto referido —en este caso, el nieto— se encuentra fuera de un lugar cerrado —en este contexto, la casa de *ego*—.

En la narrativa oral, «antakiro» cumple la misma función que en su empleo en la cotidianeidad. Se tiene el siguiente ejemplo:

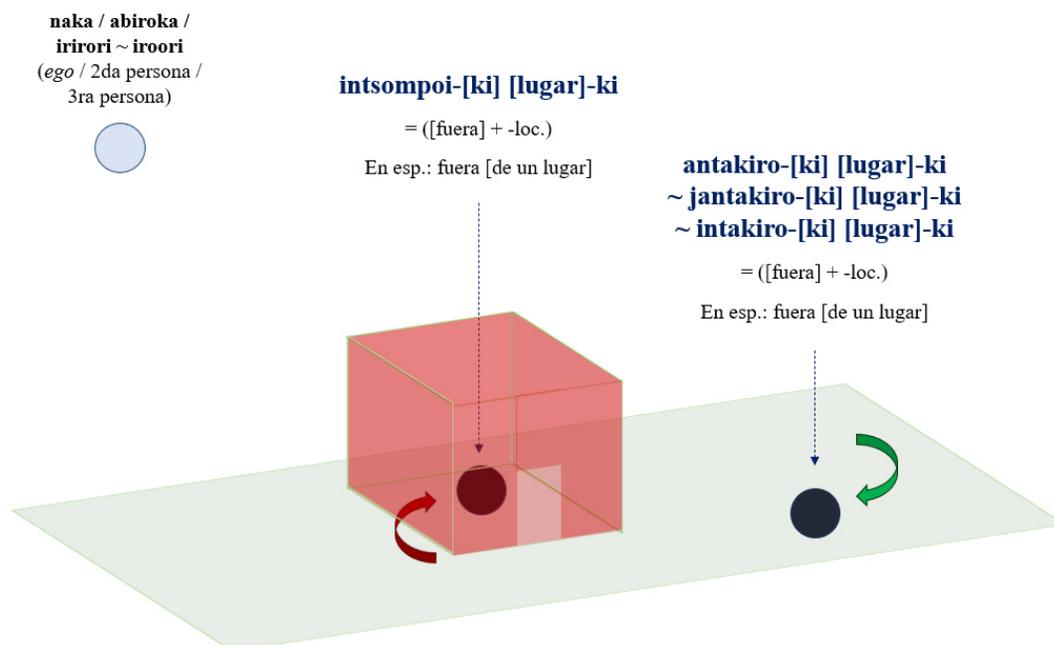
(82) Ikinakanakina intsompoikinta, ikinakanakina intakironta.

i=kin-ak-an-ak-i=na intsompoi-ki=nta
 3m.SG=pasar-CAUS.SOC-DIR-PRF-REAL-1SG.O dentro-LOC=ADV.DIST
i=kin-ak-an-ak-i=na intakiro=nta
 3m.SG=pasar-CAUS.SOC-DIR-PRF-REAL-1SG.O fuera=ADV.DIST
 ‘Él caminó conmigo adentro, luego afuera.’

Mihas (2010: 155)

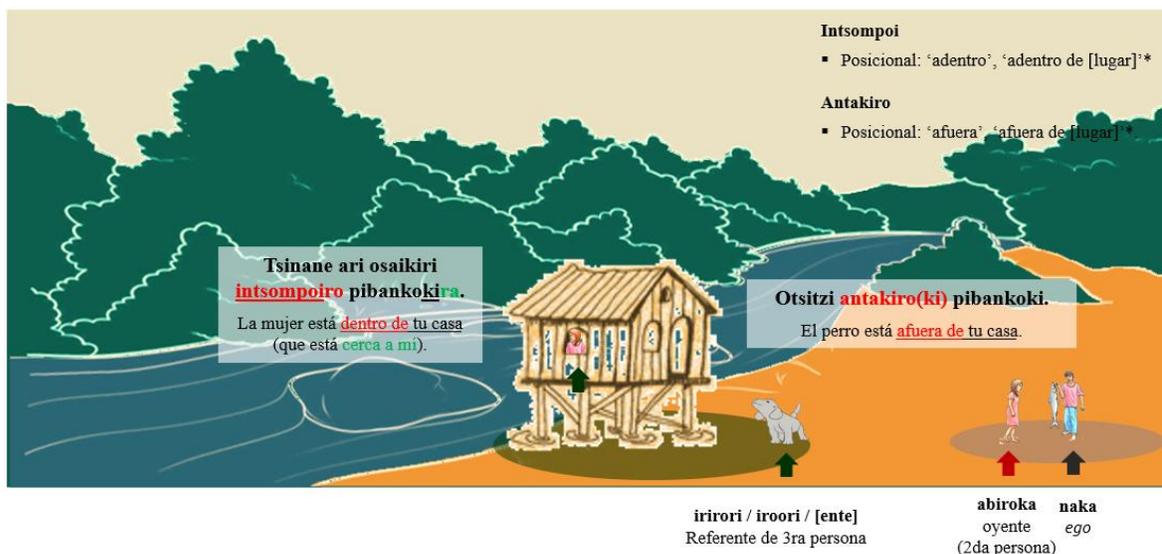
En esta frase se vuelve a emplear el recurso de derivación para expresar el exterior de un lugar que se encuentra a una distancia medianamente lejana de *ego*.

La representación esquemática de las funciones de los deícticos adverbiales que expresan interioridad y exterioridad es la siguiente:



Esquema 20. Representación esquemática de los valores de *antakiro* e *intsompoi*. En ambos casos es opcional mencionar el lugar más el sufijo locativo. En algunas ocasiones, los hablantes eliden el sufijo locativo de los mismos adverbios posicionales. Fuente: Elaboración propia.

La representación esquemática de las funciones de los deícticos adverbiales que expresan interioridad y exterioridad dentro del ambiente en que viven los asháninka es la siguiente:



Esquema 21. Representación esquemática de los valores de *intsompoi* y *antakiro* dentro del ambiente en donde habitan los asháninka. Fuente: Elaboración propia.

5.5.2. DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE VERTICALIDAD

Un eje ordenador del espacio es la verticalidad (Chavarría 1993: 94). En la gramática de la lengua asháninka se evidencian deícticos adverbiales con el rasgo principal de la verticalidad, considerando que solamente muestran puntos de referencia relativos. Este tipo de deícticos adverbiales se caracterizan por variar, no estando ligados a un elemento permanente del paisaje, y el centro deíctico puede ser el hablante u otro elemento de la narración (Chavarría 1993: 96).

5.5.2.1. Deícticos que indican la zona superior de un ente

i. La posposición <-ki>

La posposición locativa <-ki>, cuando funciona como un señalador de un punto de referencia relativo, indica la zona más superior de un ente o lugar. Esto se ha explicado en el subcapítulo 5.5.1.

ii. El adverbio «tonkari»

Este deíctico adverbial indica la zona más alta del lugar referido en donde ocurre la acción o la descripción de la situación. Este término habría sido el producto de un proceso de lexicalización entre el lexema */tonkay/ que refiere la noción de subir y la protopartícula */ri/. De este lexema se deriva el verbo actual /tonkayaantsĩ/ que refiere la acción de subir una loma o colina. Se tienen los siguientes ejemplos:

(83) Isaiki tonkariki otzishikinta.

i=saik-i tonkari-ki otzishi-ki=nta
3m.SG=estar-REAL arriba-LOC cerro-LOC=ADV.DIST
'Él está arriba del cerro [que está allá].'

MMI

(84) Intaena isaiki tonkariki manitsi.

intaena i=saik-i tonkari-ki manitsi
lejos 3m.SG=estar-REAL arriba-LOC jaguar
'El jaguar está arriba [en lo alto de la montaña] que está lejos.'

IPS

El término «tonkari» toma la función deíctica cuando se le anexa la posposición locativa <-ki>, convirtiéndose un indicador de la zona más alta de un ente, lugar o zona geográfica en general. En la frase (84), «tonkariki» refiere implícitamente a la zona superior de un lugar que, en este caso, puede ser un cerro, una montaña, un árbol, etc.

En la narrativa oral, «tonkari» no presenta cambios semánticos. Como en el habla cotidiana, también señala un lugar implícito que se encuentra arriba, conocido especialmente por el narrador de la historia, papel que toma *ego* en este contexto.

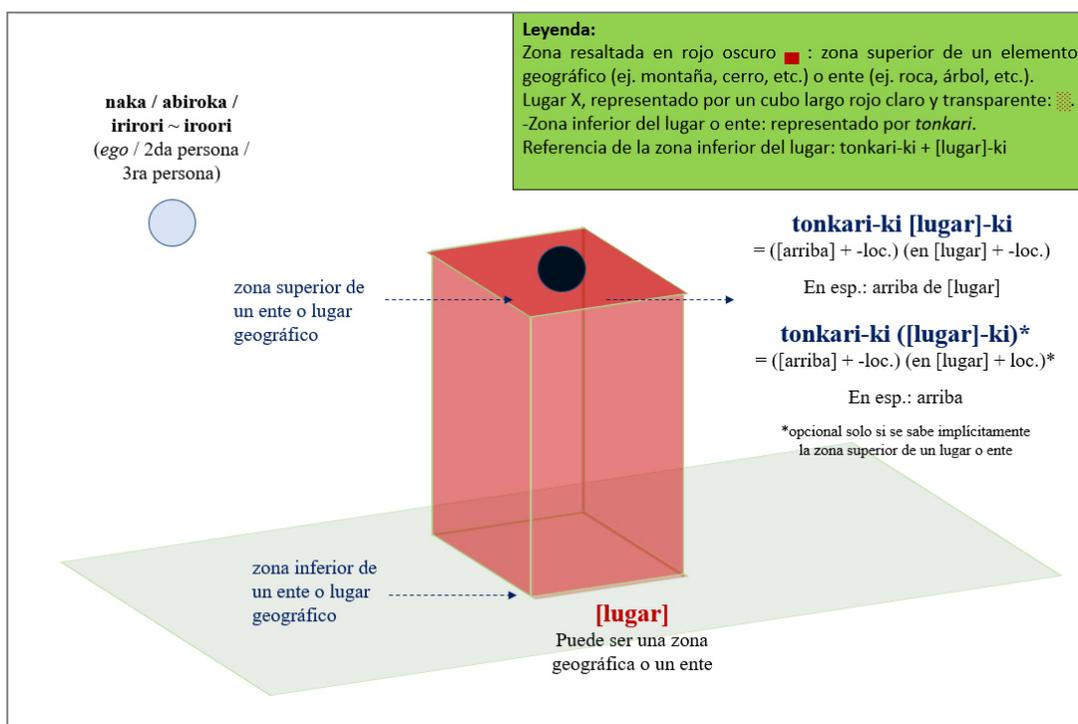
(85) Opoña okimajatziri ikaimaiyapajini tonkarinta.

opoña *o=kim-aj-atzi=ri*
 mientras_tanto 3f.m=escuchar-REGR-STAT=REL
i=kaim-aiy-ap-aj-i-ni
 3m.SG=llamar-PL-DIR-REGR-REAL-PL REGR-REAL-PL
tonkari-ki=nta
 arriba-LOC-ADV.DIST

‘Luego escuchó que gritaban allá arriba.’

Mihas (2011: 22) – “Itzimantakari Naviriri”

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial posicional «tonkari» es la siguiente:

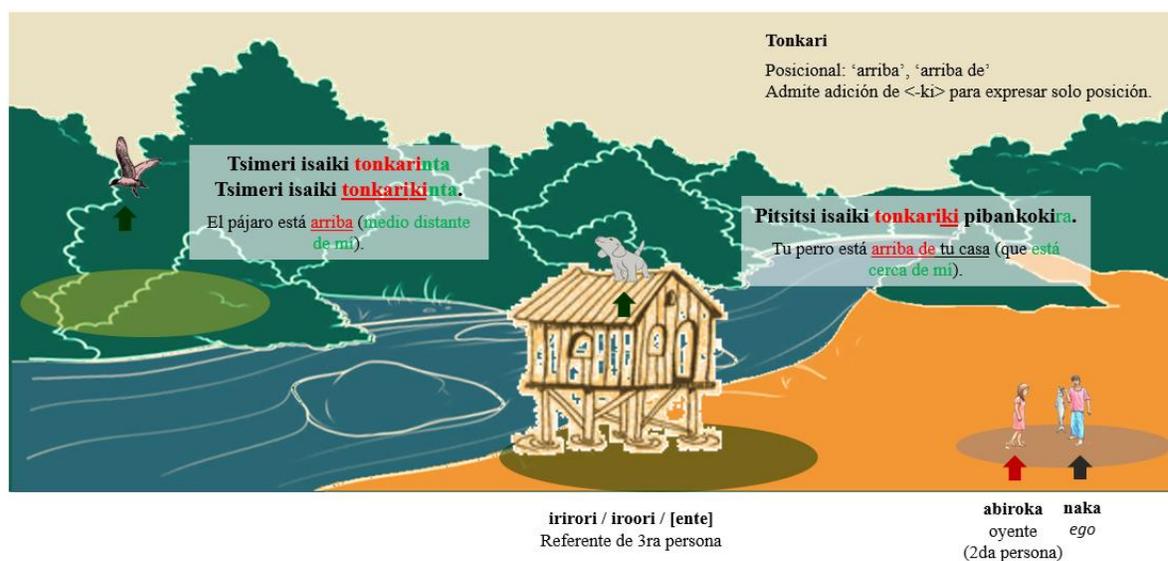


Esquema 22. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial *tonkari*. Fuente: Elaboración propia.

A partir del esquema se observa que la noción de superioridad posicional se construye en la lengua asháninka, primero, con la ubicación de la posición del referente. La posición *per se* en asháninka que representa la zona superior de algo se expresa a través de «tonkari». Para ubicar un ente que se encuentra en la zona más superior de un lugar, se anexa la posposición locativa a este término, deviniendo en «tonkariki». Posteriormente debe denominarse cuál es el lugar en cuya zona superior se encuentra el ente referido; para esto debe nombrarse este lugar —por ejemplo, *antami* ('montaña')— y anexar la posposición locativa para señalar que la acción o la descripción de la acción se da en este lugar —siguiendo con el ejemplo, se tendría *antamiki* ('en la montaña')—. Entonces, para decir que un ente o algo sucede en lo alto de un lugar o en la cima de un lugar, la construcción sintáctica es de la siguiente manera: **tonkari-ki [lugar]-ki**. Si el lugar ya ha sido referido antes o si se sobreentiende, no es necesario nombrar el lugar y solamente se mencionaría **tonkariki**. Si el

hablante quiere precisar la distancia en donde se encuentra el lugar, puede agregar posposiciones adverbiales espaciales de distancia (es decir, <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>) en el lexema que representa el lugar en su forma locativa (por ejemplo, [**lugar**]-**ki-ra**). Si el hablante quiere precisar la cercanía o lejanía del referente en el plano que pertenece a la cima del lugar mencionado, puede agregar estas mismas posposiciones adverbiales espaciales de distancia en el adverbio que expresa la zona superior de un lugar (por ejemplo, **tonkari-ki-nta**). A partir del ejemplo que se da en esta explicación, para decir ‘Mi paisano está en lo alto de la montaña’ se dice en la lengua asháninka ‘Noshaninka isaiki tonkariki antamiki’.

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial posicional «tonkari» dentro del ambiente en que viven los asháninka es la siguiente:



Esquema 23. Representación esquemática del empleo del adverbio deíctico espacial *tonkari* dentro del ambiente cotidiano en donde se encuentran los asháninka. Fuente: Elaboración propia.

5.5.2.2. La posposición adverbial que indica la zona inferior de un ente o lugar

– El adverbio «otapina»

Este deíctico adverbial indica la zona inferior o la zona más baja del lugar referido en donde ocurre la acción o la descripción de la situación. Se tiene el siguiente ejemplo:

(86) Isaiki otapinakira saikamentotsiki otsitzi.

i=saik-i *otapina-ki=ra* *saikamentotsi-ki otsitzi*
 3m.SG=estar-REAL debajo-LOC=ADV.PROX silla-LOC perro
 ‘El perro está debajo de la silla [que está cerca].’

IPS

El término «otapina» toma la función deíctica cuando se le anexa la posposición locativa <-ki>, convirtiéndose un indicador de la zona inferior de un lugar o ente en donde se permita que algo pueda estar debajo de él. Este deíctico adverbial, al igual que «tonkari» puede anexar posposiciones adverbiales de distancia como <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>, aunque la última de las posposiciones mencionadas no es muy empleada en el discurso. En el caso de la frase (86), se empleó «otapinakira» porque se da a entender que ese espacio que pertenece a la zona inferior de la silla no está lejos de *ego*, por lo tanto, el ente-lugar —en este caso, la silla— no se encuentra lejos de *ego*.

En la narrativa oral, «otapina» indica la posición y zona inferior de un lugar. Como se observa en ambas frases extraídas de un relato oral recolectado por Mihás (2011), se evidencia una relación entre el lugar señalado —en este caso, «imaamento», referida a la cama del ahora esposo de la señora que relata esta historia tanto en la frase (87) como en la (88)— y «otapinaki» que indica el sector inferior de la cama. No se tuvo que mencionar otra

vez el lugar referido y, si se hubiera expresado ello, la última parte de esta frase hubiera sido «Ari notitapitaki imaamentoki otapinaki».

- (87) Tzimatsi imaamento, ari notitapitaki otapinaki, [...]

tzimatsi i=maamento ari no=titapi-t-ak-i otapina-ki
 haber 3m.SG=cama PP 1SG=meterse-EP-PRF-REAL debajo-LOC

‘Tenía su cama, allí me metí debajo de la cama, [...]’

Mihas (2011: 60) – “Añaaventziro okanta aavakantari”

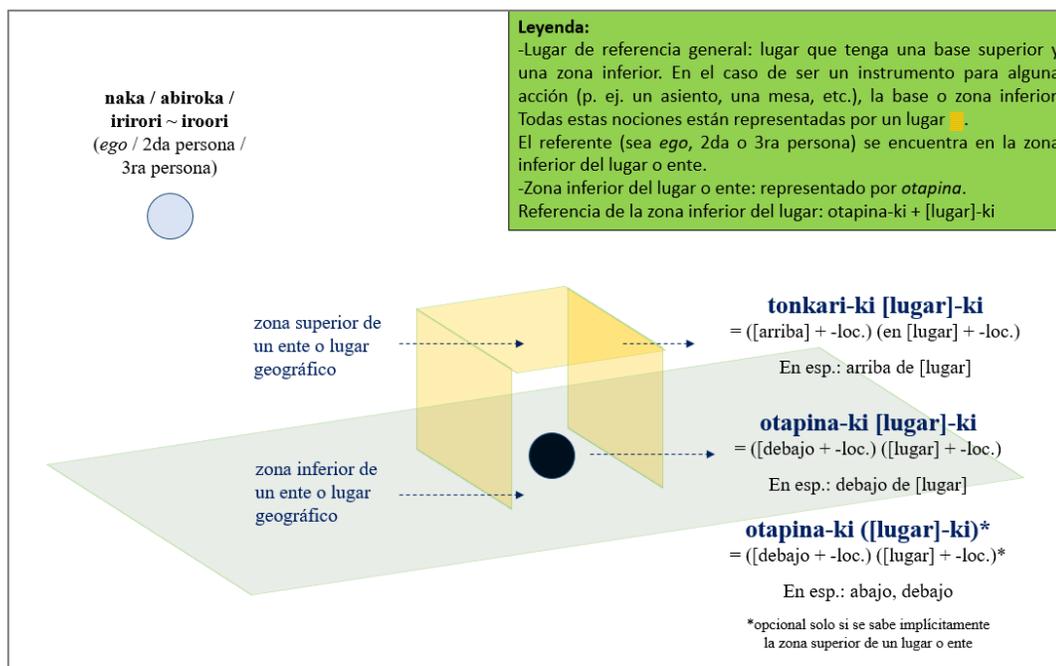
- (88) [...], ari nonaryaakari nomaakiri otapinaki irojatzi okitaitzimatake.

ari no=narya-ak-a=ri no=ma-ak-i=ri
 PP 3m.SG=echarse-PRF-REAL=REL 1SG=dormir-PRF-REAL=3m.O
otapina-ki irojatzi o=kitai-tz-ima-t-ak-e
 debajo-LOC cuando 3f.SG=EP-INCH-EP-PRF-IRR

‘[...], allí me tiré, dormí debajo hasta casi para amanecer.’

Mihas (2011: 60) – “Añaaventziro okanta aavakantari”

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial posicional «otapina» es la siguiente:

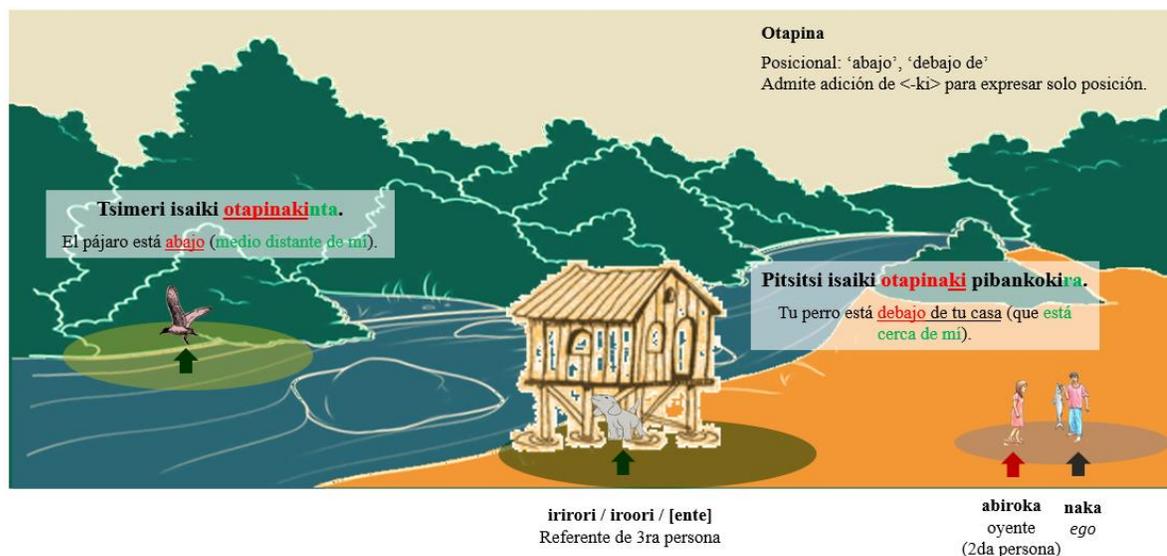


Esquema 24. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial *otapina*. Fuente: Elaboración propia.

A partir del esquema se observa que la noción de inferioridad posicional se construye en la lengua asháninka, en primer lugar, con la ubicación de la posición del referente. La posición *per se* asháninka que representa la zona inferior de algo (sea un lugar, un instrumento, etc.) se expresa por medio de «otapina». Para ubicar un ente que se encuentra en la zona más inferior de un lugar, se anexa la posposición locativa a este término, deviniendo en «otapinaki». Posteriormente debe denominarse cuál es el lugar en cuya zona inferior se encuentra el ente referido; empero, en el caso asháninka, solo los instrumentos o utensilios —y también zonas con agua como lagunas, ríos, etc.— en donde uno puede colocar cosas o sentarse tienen zona inferior donde personas, animales, plantas u otros entes pueden estar, a excepción de los insectos que pueden estar debajo del suelo o de elementos de la naturaleza como rocas, árboles, palmeras, agua, entre otros elementos y dimensiones geográficas. Al denominarse el lugar, debe nombrarse el utensilio o lugar referido en cuya zona inferior se encuentra el ente —por ejemplo, *saikamentotsi* ('silla')— y anexar la posposición locativa para señalar que la acción o la descripción de la acción o situación

sucede en este lugar —siguiendo con el ejemplo, se tendría *saikamentotsiki* (debajo de la silla)—. Entonces, para decir que un ente o algo sucede en la zona inferior de un lugar, la construcción sintáctica es de la siguiente manera: **otapina-ki [lugar/ente]-ki**. Si el lugar ya ha sido referido antes o si se sobreentiende, no es necesario nombrar el lugar y solamente se mencionaría **otapinaki**. Si el hablante quiere precisar la distancia en donde se encuentra el lugar, puede agregar posposiciones adverbiales espaciales de distancia en el lexema que representa el lugar en su forma locativa (por ejemplo, **[lugar]-ki-ra**). Si el hablante quiere precisar la cercanía o lejanía del referente en el plano que pertenece a la zona inferior del lugar mencionado, puede agregar estas mismas posposiciones adverbiales espaciales de distancia en el adverbio que expresa la zona inferior de un lugar (por ejemplo, **otapina-ki-nta**). A partir del ejemplo que se da a lo largo de esta explicación, para decir ‘El gato está debajo de la mesa (que está cerca de mí)’ se dice en la lengua asháninka ‘Mishi isaiki otapinaki bamentotsikira’.

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial posicional «otapina» dentro del ambiente cotidiano en donde están los asháninka es la siguiente:



Esquema 25. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial *otapina* aplicado al ambiente en donde viven los asháninka. Elaboración propia.

5.5.2.3. Deícticos que indican un lugar que se encuentra en una posición distante y en una dirección o posición opuesta al lugar referido

i. El adverbio «inchatsi»

Este deíctico adverbial indica una zona indeterminada que se encuentra distante desde el espacio en donde se halla *ego* y la segunda persona receptora del mensaje. En cuestión de distancia podría considerársele un sinónimo de *jantá* y *jantó*, dependiendo el grado de distancia que se quiera expresar; aunque la diferencia radicaría en la inexactitud de la localización del referente —por lo tanto, también del conocimiento escaso hacia qué dirección se encuentra—, teniendo, en cambio, una cierta noción del grado de distancia que separa a *ego* del referente. Una de las equivalencias principales que podría tener en castellano es ‘más allá’. Tiene el rasgo [\pm distal] porque el grado de distancia que marca *inchatsi* no es muy preciso y el significado se extrae del contexto en el que se dice. Se tiene el siguiente ejemplo:

(89) Jiri pibaripate inchatsi.

jiri pi=baripa-te inchatsi
M.DEM 2SG=gallina-POSS más_allá

‘Ahí está tu gallina lejitos.’ (lit. ‘Esta gallina que es tuya está más allá.’)

IPS

En esta frase se menciona que el gallo se encuentra lejos de *ego*, aunque no precisa exactamente en qué dirección se encuentra. En este mismo contexto se pudo emplear *intaena* (‘lejos’).

(90) Jiro pibanko inchatsiininta.

jiro pi=panko inchatsi-ini=nta

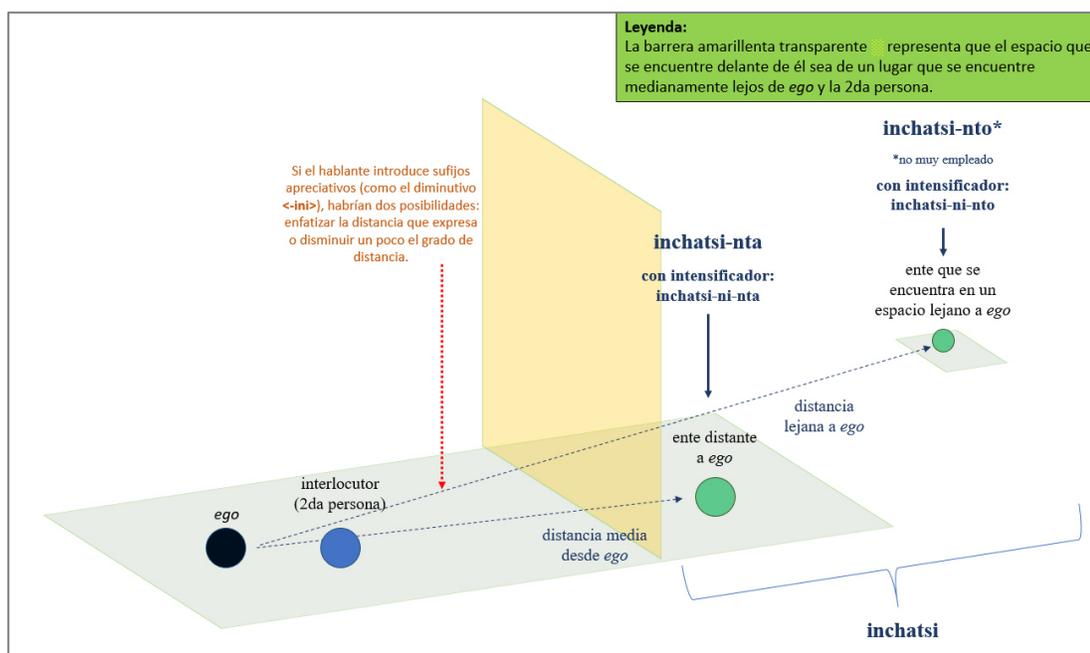
F.DEM 2SG=casa más_allá-DIM=ADV.DIST

‘Tu casa está allá.’ (lit. ‘Esta casa de ti está más allá —aunque no lejos—’)

IPS

Debe tenerse en cuenta que el poblador asháninka tiende a derivar los lexemas, cualquiera sea la categoría que tengan. Esa es la razón de que no es nada extraño que, en este caso, el adverbio «inchatsi» también sea derivado, tal como se observa en la frase (89). Al decir «inchatsiininta», en primer lugar, se menciona a través de <-ini> que la distancia del referente (en este caso, *pibanko* ‘tu casa’) no es mayor con respecto al espacio en donde *ego* se encuentra —traduciéndose «inchatsiini» en castellano regional latinoamericano y coloquial como ‘más allacito’— y, después, se menciona a través de <-nta> que el grado de distancia no es equiparable al grado de distancia que contiene semánticamente *intaena*.

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial posicional «inchatsi» es la siguiente:



Esquema 26. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial *inchatsi*. Fuente: Elaboración propia.

A partir del esquema se observa que la noción de distancia imprecisa se construye en la lengua asháninka con la frase adverbial dentro de la frase verbal representado por el término «*inchatsi*». Para especificar el sentido de lejanía del lugar referido con respecto a *ego* se añade el sufijo diminutivo <-ini>, resultando en el término **inchatsiini**. Algunos hablantes asháninka especifican también cuán lejano se encuentra el lugar que refieren por medio de las posiciones adverbiales espaciales <-nta> o <-nto> —por ejemplo, **inchatsiininta** ‘más allacito’, ‘más allá, aunque no tan lejos’—.

ii. El adverbio «intatzikiro»

Este deíctico adverbial indica una zona que se encuentra al otro lado o extremo de la zona referencial que se indica en el discurso, generalmente referida a un lugar geográfico con agua como un río o una laguna. En castellano, «intatzikiro» equivale a la locución adverbial ‘al otro lado de’. Se tiene el siguiente ejemplo:

- (91) Tsame ajajeite intatzikiro inkare.

tsame a=hat-e-i-te intatzikiro inkare
 vamos 1PL=ir-IRR-EP-IRR al_otro_lado_de laguna
 ‘Vámonos al otro lado de la laguna.’

PJP

En esta frase se especifica la zona de referencia en donde se prevé que ocurra una acción que, en este caso, es el deseo de ir al otro lado de la laguna. Sin embargo, generalmente los hablantes implícitamente refieren la zona adyacente a un lugar geográfico con agua a través de este adverbio deíctico. Se tiene el siguiente ejemplo:

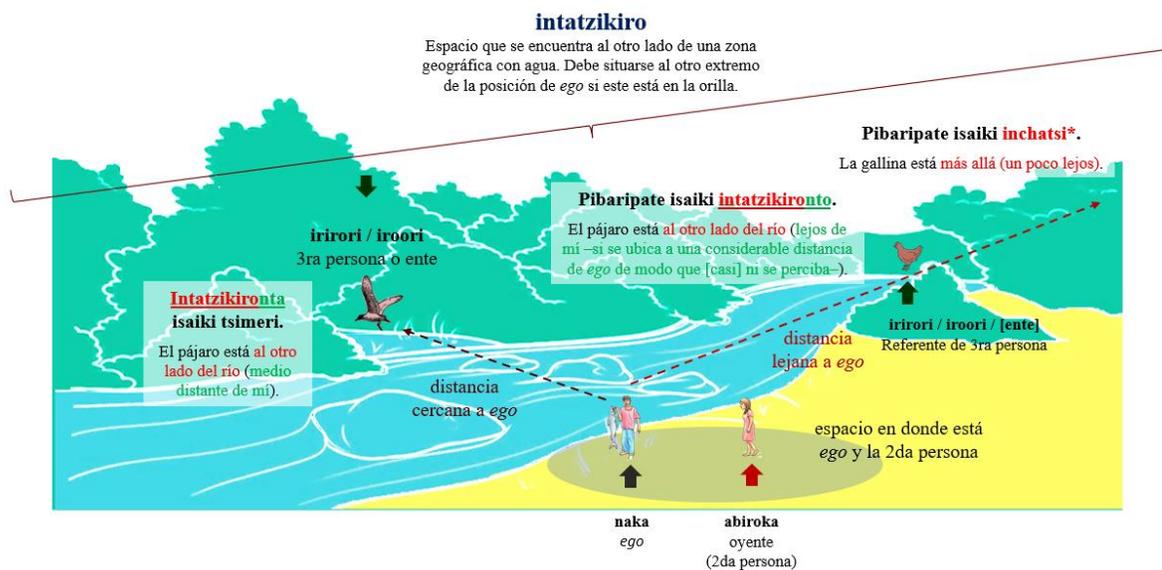
- (92) Intatzikirona isaiki noshaninka.

intatzikiro=nta i=saik-i no=shaninka
 al_otro_lado_de=ADV.DIST 3m.SG=estar-REAL 1SG=paisano
 ‘Al otro lado del río está tu familia.’ (lit. ‘Al otro lado del río que está a una distancia media de *ego* se encuentran mis paisanos’).

PJP

En esta frase se demuestra que sin mencionar la zona de referencia —en este caso, el río— el hablante refiere el punto topográfico que se encuentra al frente de uno de los lugares geográficos con agua que le sea familiar; en este caso, el río. Al agregar la posposición de distancia medial <-nta>, se entiende que el punto topográfico que se encuentra al otro lado del río no se encuentra lejos de *ego*, por lo tanto, también el río no se encuentra lejos de *ego*.

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial posicional «intatzikiro» es la siguiente:



Esquema 27. Representación esquemática acerca del empleo de los adverbios deícticos espaciales *intatzikiro* e *inchatsi*. Fuente: Elaboración propia.

A partir del esquema se observa que la noción de un espacio que se encuentra al otro extremo de una zona con agua —sea un río, laguna, lago, etc.— es expresada por el término «intatzikiro». Para especificar cuán cerca o cuán lejos está la zona referida, el hablante puede agregar las posposiciones adverbiales espaciales <-nta> y <-nto>. Por ejemplo, si una persona se encuentra en el río Perené y ve que su casa se encuentra cruzando el río a 1 km para la izquierda, él tendría que decir «Intatzikirono isaiki nobanko» que en castellano se interpreta como ‘Mi casa está al otro lado del río, aunque lejos’, evidenciándose la noción de lejanía al agregarse la posposición <-nto> al adverbio espacial «intatzikiro». No debe agregarse la posposición locativa a este adverbio porque el sentido de locación ya está contenido en su semántica.

5.5.2.4. Deícticos espaciales con el rasgo de verticalidad cuyo punto de referencia es absoluto

En primer lugar, debemos definir el sentido del punto de referencia absoluto. En lo que concierne a la deixis espacial, estos deícticos indican el lugar en el que algo está o existe, pero sin movimiento (*cf.* Chavarría 2012: 62). En asháninka se tienen los siguientes términos deícticos que conforman este grupo:

i. El término «inkite»

Este sustantivo equivale a lo que los hispanohablantes denominan “cielo”, la dimensión espacial superior azulina que rodea la tierra. Al igual que en castellano, en asháninka es cielo un punto de referencia absoluto porque solamente existe una sola dimensión natural de este tipo que puede ser percibido por los seres vivos. Se tiene el siguiente ejemplo extraído de un relato:

(93) Osaiki inkiteki, antari inatzi, antari paamari, [...]. Paitaka? (Oriatsiri.)

o=saik-i inkite-ki anta=ri i=na-tz-i
 3m.SG=estar-REAL cielo-LOC grande=ADJ.m 3m.SG=ser-EP-REAL
anta=ri paamari paita=ka oriatsiri
 grande=ADJ.m fuego nombre=DEM.PROX sol

‘Está en el cielo, es grande, un gran fuego, [...]. ¿Qué es? (El sol.)’

068 Mihás (2011: 135) – “Kompitarentsi (Adivinanzas)”

Para que el cielo se convierta en una referencia deíctica debe agregársele en asháninka la posposición locativa <-ki>, teniéndose «inkiteki» y esto significa en cualquier parte del cielo, considerando que esta capa esférica que rodea la tierra es una sola en el mundo; es decir, no se puede hablar de que existe más de un cielo. No obstante, algunas veces el hablante

asháninka tiene la necesidad de seccionar la zona celeste para referirse a fenómenos observables (como las nubes, la lluvia, los truenos, etc.) que pueden percibirse desde el punto geográfico en donde se encuentra *ego*. Se tiene el siguiente ejemplo:

(94) Menkori osaiki jenoki inkitekinta.

menkori o=saik-i jeno-ki inkite-ki=nta
 nube 3m.SG=estar-REAL arriba-LOC cielo-LOC=ADV.DIST
 ‘Las nubes están arriba en el cielo.’

MCQ

A partir de esta frase se desprende que el hablante (en este caso, *ego*) ha mencionado que en el cielo se observan nubes, no en una línea vertical superior que separa el cielo de *ego*, aunque sí al observarse el cielo para la derecha o izquierda a una distancia no lejana y esta idea está representada por la adición de <-nta> a «inkiteki» que refiere este punto de referencia absoluto.

ii. El término «kipatsi»

En la lengua asháninka, el término «kipatsi» refiere la superficie genérica en donde los seres vivos están, es decir, el suelo. También el sentido de este término se extiende a la referencia a la tierra como material para el cultivo y al material desmenuzable derivado del suelo natural. Este sustantivo equivale a lo que los hispanohablantes denominan ‘tierra’ y ‘suelo’. Al igual que «inkite», «kipatsi» también es un punto de referencia absoluto solo si se toma el sentido genérico de *suelo*²³. Se tiene el siguiente ejemplo:

²³ La representación esquemática de las funciones de «inkite» y «kipatsi» se harán en el subcapítulo siguiente.

- (95) Airorika pinyiina nijaaki, ari nosaikeri kipatsiki.

ai-ro-rika pi-ny-i-na nija-ki
 NEG-IRR-COND 2SG=ver-REAL-1SG.O agua-LOC PP
ari no=saik-e-ri kipatsi-ki
 1SG=estar-IRR-REL tierra-LOC

‘Si no me ves en el agua, estaré en el suelo.’

Mihas (2010: 261)

Para que el suelo se convierta en una referencia deíctica absoluta se agrega en asháninka la posposición locativa <-ki>, teniéndose «kipatsiki» y esto significa que el suelo es un punto de referencia omnipresente y solamente el punto de ubicación que refiera con más claridad *ego* dependerá del punto en que él se encuentre. Sin embargo, si se quiere señalar un punto en específico con respecto al suelo, sea referente a una visión horizontal (distancia) o vertical (profundidad), no se le agrega ninguna posposición. Se tiene el siguiente ejemplo:

- (96) Ari yookanakiriri niyanki kipatsi [...].

ari i-ook-an-ak-i-ri-ri niyan-ki kipatsi
 PP 3m.SG=dejar-DIR-PRF-REAL-3m.O centro-LOC tierra

‘Allí lo dejo en el centro de la tierra, [...].’

Mihas (2010: 36)

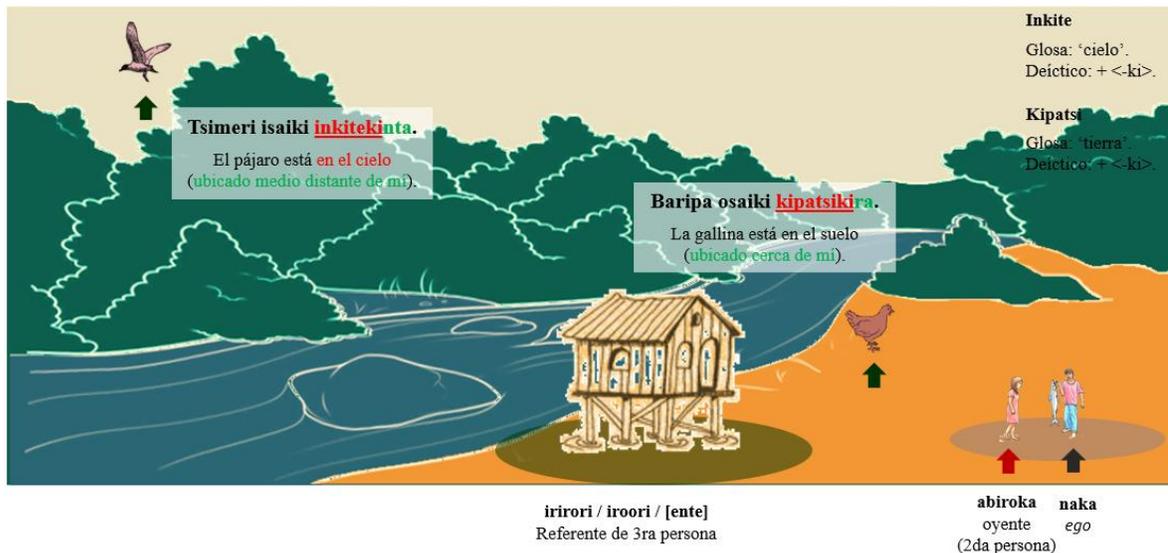
A partir de esta frase extraída de un relato se desprende que el hablante se ha referido a una de las zonas del suelo terrestre a partir de la frase preposicional «niyanki kipatsi» (‘en el centro de la tierra’) y la noción deíctica se evidencia más en esta zona en particular del suelo que en la noción de suelo en sí.

En las narraciones orales, «kipatsi» se emplea para mencionar un punto de referencia fijo en el suelo. Se tiene el siguiente ejemplo:

- (97) [...], ibatsikakotakiri kipatsikira intsomointa, [...]
i=v-atzi-k-ako-t-ak-i-ri
 3m.SG=matar-STAT-EP-APPL-EP-PRF-REAL=3n.m.O
kipatsi-ki=ra intsomointa
 tierra-LOC=ADV.PROX adentro
 ‘[...], ya lo clavó firme en el suelo, [...]’
 Jacinto (2015, MS) – “Itasorenka icharine Irori”

En este contexto, «kipatsikira» indica interioridad. En este caso, se indica que una acción se hizo adentro del suelo, a unos metros de donde se encuentra *ego* que, en este caso, toma el papel del narrador de la historia, determinado por la posposición adverbial de distancia cercana <-ra>.

La representación esquemática de las nociones deícticas relacionadas a «inkite» y «kipatsi» dentro del ambiente en el que habitan los asháninkas es la siguiente:



Esquema 28. Representación esquemática acerca de las nociones deícticas referidas a *inkite* (el cielo) y *kipatsi* (la tierra, el suelo). Fuente: Elaboración propia.

5.5.2.5. Deícticos espaciales posicionales con el rasgo de direccionalidad

La direccionalidad en la lengua asháninka es expresada mediante dos elementos básicos, conformados por el lugar de destino y la posposición locativa <-ki>. En el caso de los deícticos que expresan una dirección determinada, estos dos elementos aparecen lexicalizados en la lengua actual.

i. La posposición <-ki>

Esta posposición deíctica indica dirección hacia un lugar referido por *ego*. Este sufijo debe agregarse al lexema que indica el lugar y generalmente en la frase debe estar un verbo de movimiento como *jataantsi* ('ir') o *pokaantsi* ('venir'), entre otros. Sin embargo, para lugares específicos, en especial, lugares delimitados a través de nociones occidentales —es decir, lugares delimitados por el Gobierno Central—, algunas veces los hablantes asháninkas no agregan esta posposición locativa. Se tiene el siguiente ejemplo:

- (98) Iroñaka ajate Satipo.
iroñaka a=ja-t-e Satipo-ϕ
 ahora 1PL=ir-EP-IRR Satipo-LOC
 'Hoy vamos a Satipo.'

MMI

Para el hablante asháninka a veces no es necesario expresar la noción de locación en un lugar que fue el destino de la acción ejecutada por el sujeto que expresa *ego* porque el verbo de movimiento *jataantsi* está expresando una acción y, al mismo tiempo, un movimiento con un punto de llegada. Además, el hecho de elidir esta posposición locativa obedece al uso de gestos y mímicas que emplean los hablantes en su comunicación (Fernández 2013: 191). Si se quisiera evidenciar la función de ubicación, el hablante hubiera

dicho ‘Iroñaka ajate Satipoki’, en donde *Satipoki* tiene una función locativa, el espacio en donde la acción fue direccionada.

ii. El adverbio «jenoki»

Este deíctico adverbial, alternando con la forma «jeñoki», refiere la dirección hacia un lugar que está más alto o la parte alta de un lugar; es decir, señala una dirección hacia arriba. En castellano se traduce por ‘arriba’ y ‘hacia arriba’. También este adverbio espacial designa una posición superior, independientemente del lugar de referencia, aunque este tenga que estar presente tomándose como plano de referencia el plano visual de *ego*; es decir, *jenoki* hace referencia a un lugar más arriba del plano visual del emisor. Dependiendo del contexto, puede ser sinónimo de «tonkari» cuando «jenoki» expresa una posición superior con respecto a un ente o lugar más que una dirección hacia arriba, aunque este ente —sea animado o inanimado— esté precisamente encima del lugar de referencia. Este término habría sido el producto de un proceso de lexicalización entre el supuesto lexema **heno* y la preposición locativa **ki*, dado que en la lengua actual no existe el lexema *jeno* ni tiene significado alguno ni empleo en el discurso como tal. Se tienen los siguientes ejemplos:

- (99) Tsimeri iraratsi jenoki.

tsimeri ir-ar-atzi jenoki
 pájaro 3m.SG=volar-STAT arriba
 ‘El pájaro vuela arriba.’

PJP

- (100) Osaiki jeñoki manko.

o=saik-i jeñoki manko
 3m.SG=estar-REAL arriba mango
 ‘El mango está arriba (encima, por ejemplo, de la mesa).’

IPS

Un ente puede estar arriba, independientemente de la posición en donde se encuentre *ego* porque «jenoki» basa su significado con relación a una posición alta desde el plano del suelo. En la frase (99) se describe la posición de *tsimeri* (‘pájaro’) desde el suelo, indicando que este se encuentra arriba, en la altura. En la frase (100) se observa el término alternante «jeñoki» —este se emplea más cuando se anexa el sufijo diminutivo <-ini>, resultando en «jeñokiini»— con el mismo significado de «jenoki», aunque en este contexto está indicando que se encuentra arriba y también sobre una superficie o ente que, en este caso, puede ser una mesa o en el árbol, dependiendo de lo que haya señalado el hablante y esa información no pocas veces es omitida verbalmente.

El hablante asháninka puede precisar que el ente que se encuentra arriba no está directamente sobre él, sino a unos metros más lejos a través de la adición de las posposiciones adverbiales de distancia <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto> al adverbio que indica dirección hacia arriba. Se tiene el siguiente ejemplo:

(101) Osaiki menkori jenokinta.

o=saik-i *menkori jenoki=nta*
 3f.SG=estar-REAL nube arriba=ADV.DIST
 ‘Las nubes están arriba (allá arriba).’

IPS

En la frase (101) se indica que las nubes están arriba en el cielo, aunque no directamente a la altura de *ego*, sino unos metros más a la derecha o a la izquierda.

No obstante, para mencionar que un ente se encuentra o se dirige hacia arriba, cercana a *ego*, el hablante asháninka emplea el adverbio espacial derivado «jeñokiini». No es muy común que la derivación se dé con el lexema *jenoki*, resultando en «jenokiini». Este se traduce en castellano como ‘arribita’ y ‘no muy alto’. Se tienen los siguientes ejemplos:

(102) Isaiki tsimeri jeñokiini.

i=saik-i *tsimeri jeñoki-ini*
 3m.SG=estar-REAL pájaro alto-DIM
 ‘El pájaro está arriba [en el techo de la casa].’

RQP

(103) Shabeta isaiki jará jeñokiinira.

shabeta i=saik-i *jará* *jeñoki-ini=ra*
 mariposa 3m.SG=estar-REAL ADV.PROX arriba-DIM=ADV.PROX
 ‘La mariposa está ahí arriba.’

MCQ

En la frase (102) se indica que hay un pájaro que está a una altura menor con respecto a *ego*. Si está en el techo de una casa, «jeñokiini» indica que el referente —en este caso, el pájaro— está volando a la altura del techo de una casa, es decir, a una altura baja. No obstante, cuando el hablante quiere especificar el grado de distancia a la ubicación en donde se halla el referente, añade el sufijo <-ra> al adverbio direccional derivado «jeñokiini», tal como se observa en la frase (103).

En la narrativa oral, «jenoki» indica también una posición superior con respecto a un lugar o un referente. Se tiene el siguiente ejemplo:

(104) [...], aikero ojatatsi kiriraa oshirinka, jaitetaki jenoki.

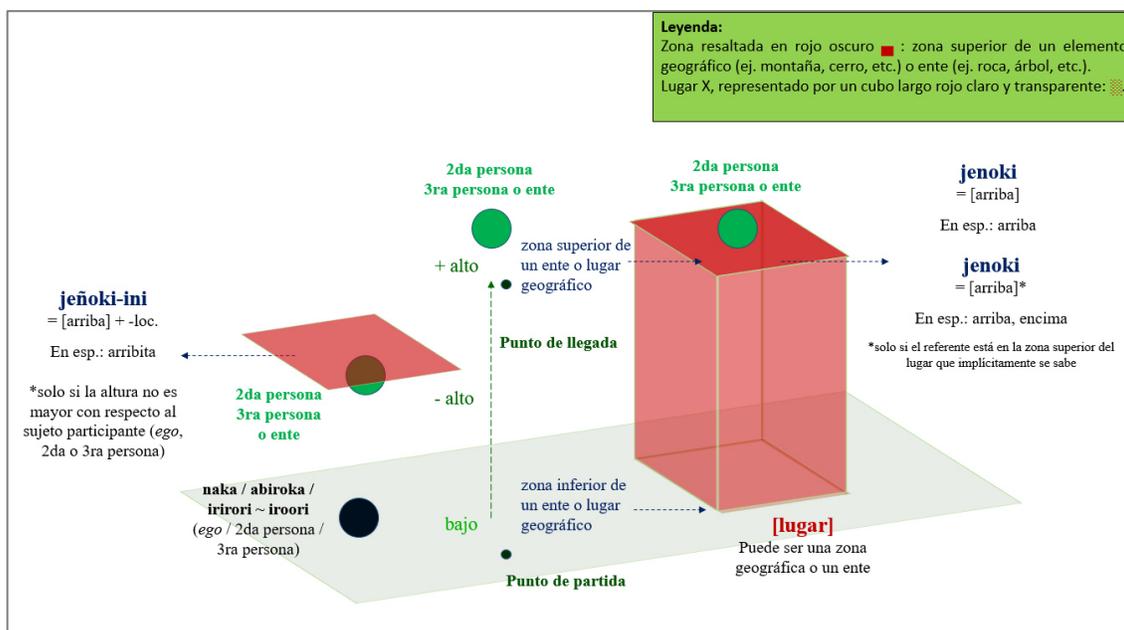
aikero o=ja-t-atzi *kiriraa o=shirinka*
 todavía 3f.SG=ir-EP-STAT pifayo 3f.SG=crecer
ja-ite-tak-i *jenoki*
 ir-rápidamente-EP-PRF-REAL arriba

‘[...], y seguía yéndose el pifayo, seguía estirándose, ya se ha ido bien arriba.’

Jacinto (2015, MS) – “Inkarira Irori etanakaro Potsotantsini”

En la frase (104), «jenoki» sugiere, además de una posición superior con respecto al suelo, una dirección hacia arriba, considerando que se encuentra acompañado por el verbo de movimiento *jataantsi* (‘ir’).

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial posicional «jenoki» y «jeñokiini» es la siguiente:

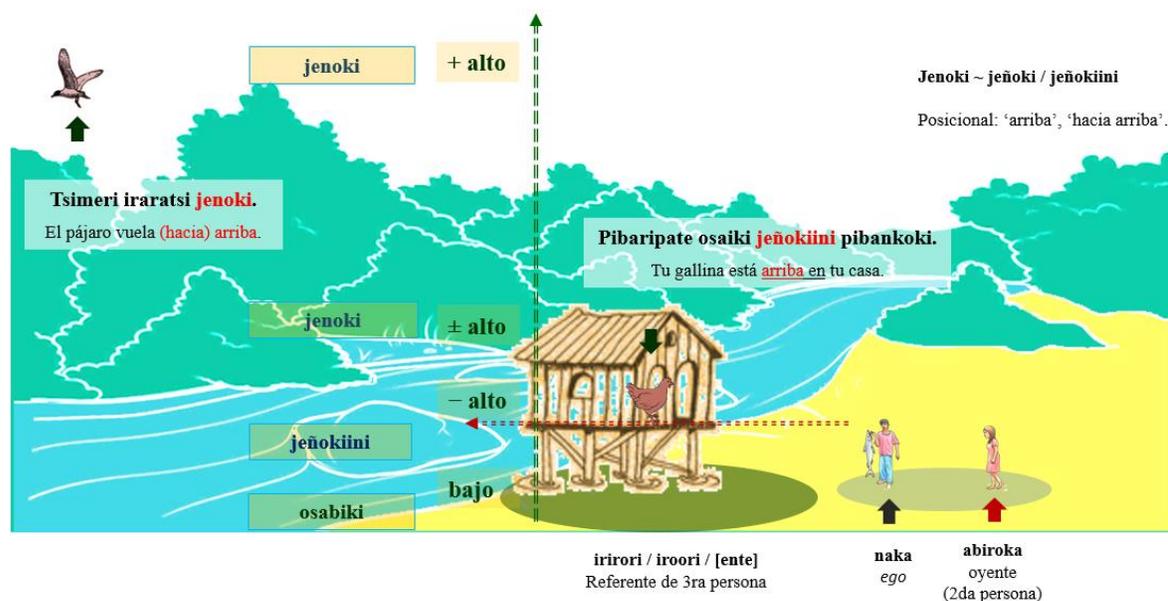


Esquema 29. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial direccional *jenoki*. Fuente: Elaboración propia.

A partir del esquema se observa que la noción para referir una dirección hacia arriba —y una posición superior con respecto a un lugar o ente— es expresada a través del término «jenoki», cuyo alternante es «jeñoki». Para expresar la dirección y posición que implica una altura no mayor con respecto a *ego* se expresa por medio del término derivado «jeñokiini». Para especificar cuán cerca o cuán lejos está ente referido en un plano posicional físico

superior, el hablante puede agregar las posposiciones adverbiales espaciales <-nta> y <-nto>. Por ejemplo, si una persona se encuentra dentro de su casa y observa una polilla que se ha posado en la parte de arriba de una pared o en el techo, él tendría que decir «Piriki isaiki jeñokinira» que en castellano se traduce como ‘La polilla está ahí arriba, algo cerca’, evidenciando la noción de cercanía al agregar la posposición <-ra> al adverbio espacial derivado «jeñokiini».

La representación esquemática de los déicticos «jenoki» aplicado al contexto en donde habitan los asháninka es la siguiente:



Esquema 30. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio déictico espacial direccional *jenoki* aplicado dentro del ambiente habitual de los asháninka. Fuente: Elaboración propia.

iii. El adverbio «osabiki»

Este deíctico adverbial refiere la dirección hacia un lugar que está en la zona baja o la zona más inferior de un lugar; es decir, señala, además, una dirección hacia abajo partiendo del plano visual de *ego*. En castellano se traduce mediante los términos ‘abajo’ y ‘hacia abajo’. También este adverbio espacial designa una posición inferior, independientemente del lugar de referencia, aunque este tenga que estar presente. Dependiendo del contexto, puede ser sinónimo de «otapina» cuando «osabiki» expresa una posición inferior con respecto a un ente o lugar más que dirección hacia abajo, aunque este —sea animado o inanimado— esté precisamente en la zona de abajo del lugar de referencia. Este término habría sido producto de un proceso de lexicalización entre el supuesto lexema **osaβi* y la preposición locativa **ki*, ocurriendo en la lengua proto-asháninka, dado que en la lengua actual no existe el lexema <osabi> ni tiene significado alguno ni empleo en el discurso como tal. Se tienen algunos ejemplos:

(105) Isaiki osabiki katsitori.

i=saik-i *osabiki katsitori*
 3m.SG=estar-REAL abajo hormiga
 ‘Las hormigas están abajo.’

IPS

(106) Nobaripate osaiki osabiki.

no=baripa-te *o=saik-i* *osabiki*
 1SG=gallina-POSS 3m.SG=estar-REAL abajo
 ‘La gallina está debajo [de la silla].’

MMI

Un ente puede estar abajo, independientemente de la posición en donde se encuentre *ego* porque «osabiki» basa su significado con relación a una posición baja, en el suelo o cercano al suelo. En la frase (105) se describe la ubicación de *katsitori* (‘hormiga’),

observándose que esta se encuentra en el suelo y esta ubicación está en dirección hacia abajo desde el plano visual básico de *ego*, considerando que este (por ejemplo, si es una persona) vería una hormiga caminando en el suelo y solo podría observarla si se agacha o baja la mirada. La frase (106) puede interpretarse de dos maneras. La interpretación más común que se daría a esta enunciación es que la gallina está debajo de la silla (a pesar de que no la menciona verbalmente, más sí hace referencia a ella con la mirada), resaltándose más su ubicación en un plano físico bajo que en el hecho de que se encuentra bajo un elemento (en este caso, la silla). La segunda interpretación resaltaría el hecho de que la gallina está abajo, al lado de la silla. En ambas interpretaciones «osabiki» evidencia la ubicación en una zona inferior del plano visual básico frecuente de *ego*.

(107) Osaiki shima osabiki nijakira.

o=saik-i *shima osabiki nija-ki=ra*
 3f.SG=estar-REAL bagre abajo río-LOC=ADV.PROX
 ‘Los peces están bajo el río.’

RQP

En el caso de zonas hidrográficas como ríos, lagunas, lagos, etc., el empleo de «osabiki» implica que el ente referido se encuentra debajo de las aguas del lugar en donde se encuentra. En la frase (107) se describe que los peces están nadando en (adentro de) un río que se encuentra cerca a *ego*, resaltándose la posición de estos animales con respecto al agua. Si se hubiera mencionado «Osaiki shima nijakira» (traducido generalmente como ‘Los peces están en el río que se encuentra cerca’), la interpretación habría sido similar, aunque resaltando solo su ubicación y no su posición.

El hablante asháninka puede precisar que el ente que se encuentra abajo no está directamente en el espacio que pertenece a *ego*, sino a unos metros más distante a través de la adición de las posposiciones adverbiales de distancia <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto> al

adverbio que indica dirección hacia abajo, entre otros sufijos que regulan la ubicación del referente. Se tiene el siguiente ejemplo:

(108) Piriki iraratsi osabikinta.

piriki ir=ar-atzi osabiki=nta
 polilla 3m.SG=volar-STAT abajo=ADV.PROX
 ‘La polilla vuela abajo [a unos metros de mí].’

PJP

El deíctico espacial «osabiki» puede tener también el rasgo de direccionalidad. En la frase (108) se indica que hay una polilla que está volando bajo, a la altura de los pies de la persona que la observa; para ello, la polilla habría de estado primero en un plano superior hasta que descendió y dirigió su vuelo hacia un plano inferior, llegando o no al suelo. Al agregarse una posposición adverbial de distancia como <-nta> se quiso evidenciar que la polilla está volando en un plano bajo a unos metros de quién la observa y menciona.

En la narrativa oral, «osabiki» tiene la misma función cuando se emplea en el habla cotidiana. Se tiene el siguiente ejemplo:

(109) [...], poñaa obakoyetapajiro onijaate ara osabiki, [...]

poñaa o=v-ako-ye-t-ap-aj-i=ro
 luego 3f.SG=lugar-APPL-DIST-EP-DIR-REGR-REAL-3n.m.O
o=nijaa-te ara osabiki
 3f.SG=agua-POSS ADV.PROX abajo
 ‘[...],y colocó los porongos allí en el suelo, [...].’

Jacinto (2015, MS) – “Kenkitsarentsi Nabireri”

En este contexto, «osabiki» indica, además de una posición y una dirección hacia abajo; reemplaza a la mención de un lugar en la zona inferior, el suelo que, en este caso, el narrador debió decir «kipatsiki osabiki». No obstante, puede generarse el caso en donde este

deíctico no se diga sin el sufijo locativo incrustado con el que generalmente aparece, tal como se evidencia en el siguiente ejemplo:

(110) ¡Etsi! Iroñaaka pinkiye aká osabi.

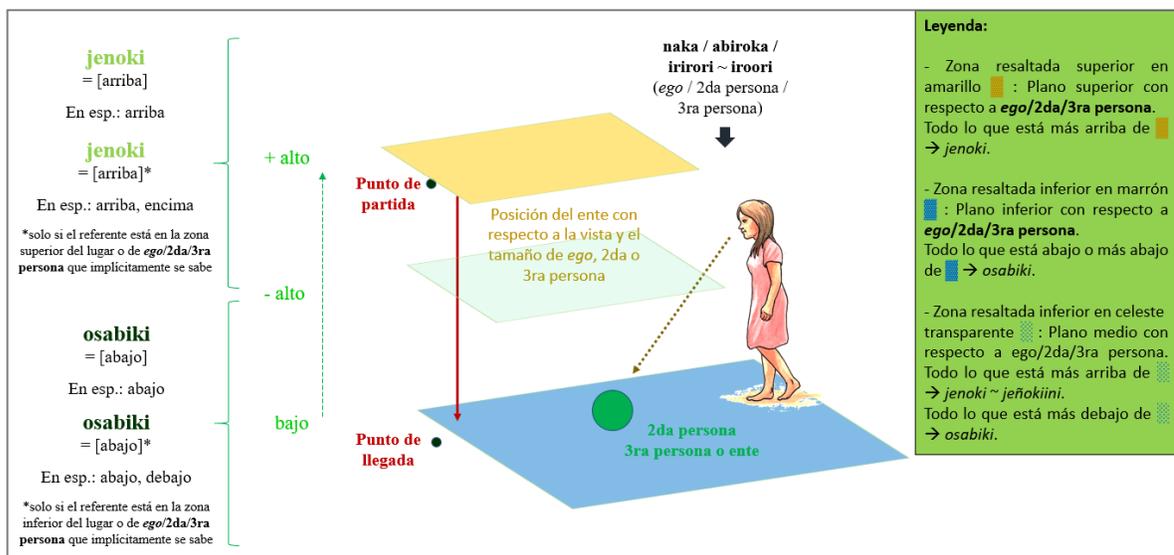
etsi iroñaaka pinki-ye aká osabi-ϕ
armadillo ahora escarbar-DIST ADV.PROX abajo(-ϕ)

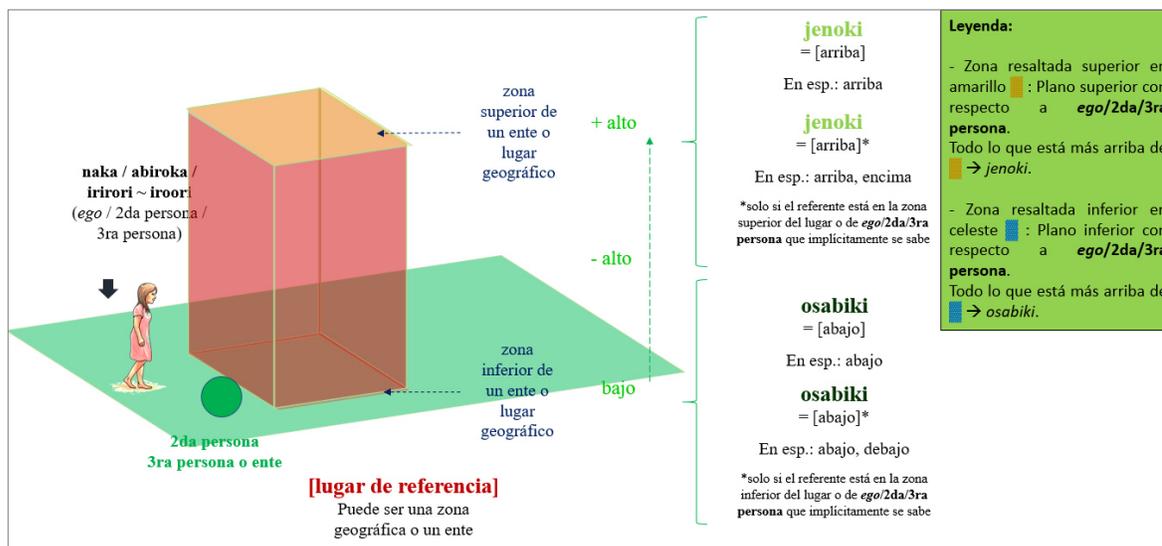
‘Armadillo, ahora vas a escarbar aquí en el suelo.’

Jacinto (2015, MS) – “Kenkitsarentsi Nabireri”

En esta frase, el armadillo quiere escarbar en el suelo y como resultado, este se encontrará en un hueco, debajo del plano inferior. Ese sentido de interioridad en el plano inferior con respecto a *ego* (en el caso de un narrador) lo toma «osabiki» —específicamente en esta frase, «osabi»—. No es común la aparición de «osabi»; sin embargo, en la mayoría de contextos, este aparece con el sufijo locativo incrustado para determinar la ubicación en un plano inferior a *ego*.

La interpretación de las funciones del deíctico adverbial posicional «osabiki» se resume en los siguientes esquemas:



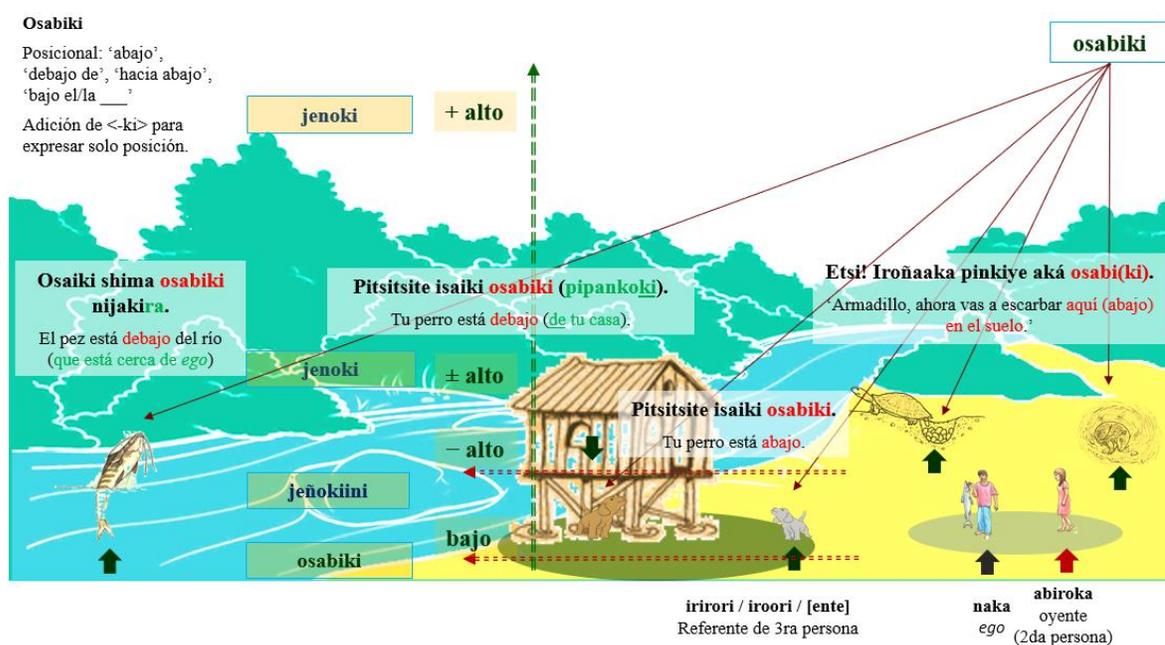


Esquema 31. Representación esquemática en dos gráficos acerca del empleo de los adverbios deícticos espaciales direccionales *jenoki* y *osabiki*. Fuente: Elaboración propia. La imagen del paisaje ha sido extraído de <<https://i.pinimg.com/originals/b1/33/87/b133875b238db68368b40d21e93939d2.jpg>>. El coloreado del paisaje del tercer gráfico es del autor de esta investigación.

A partir de los dos primeros esquemas se observa que la noción para referir una dirección hacia abajo —y una posición inferior con respecto a un lugar o ente, sea persona, animal, planta o mineral— es expresada a través del término «osabiki». Para especificar cuán cerca o cuán lejos está el ente referido en un plano posicional físico inferior, el hablante puede agregar las posposiciones adverbiales espaciales <-nta> y <-nto>. Por ejemplo, si una fruta se cae de la mesa en donde está *ego* y rueda al suelo un metro, él tendría que decir «Manko isaiki osabikira» que en castellano se traduce como ‘El mango está abajo (en el suelo) a un metro de mí’, evidenciándose la noción de cercanía la posposición <-ra> en adverbio espacial «osabiki». En cambio, si se observa que un pájaro quiere tomar agua, este ha tenido que descender desde la posición de altura en que se encontraba con respecto a *ego*; para ello, la persona tendría que decir «Tsimeri ijataje osabiki», traducándose en castellano como ‘El pájaro se fue abajo’. Por último, la noción de interioridad en un plano inferior (generalmente espacios geográficos inferiores e hidrográficos) se expresa también mediante el adverbio «osabiki». Por ejemplo, si se dice «Tzimatsi osheki jetari osabikira», debe interpretarse como

el hecho de que hay muchos peces en el río que se encuentra cerca de quien lo dice, haciéndose hincapié en esta especificación de la posición del río a partir de la posposición adverbial <-ra>.

La representación esquemática del deíctico «osabiki» aplicado al contexto en donde habitan los asháninka es la siguiente:



Esquema 32. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial direccional *osabiki* aplicado dentro del ambiente habitual de los asháninka. Fuente: Elaboración propia.

5.5.3. DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE HORIZONTALIDAD

En el ambiente que rodea a los asháninkas se encuentran lugares con masa de agua, entre ellos, los ríos. El asháninka denomina el río a través del término «nijá». Sin embargo, con relación a la orientación en la que corre el río, esta zona hidrográfica se percibe como punto de orientación mediante dos adverbios, «kirinka» y «katonko».

5.5.3.1. El término «nijá»

Este término es polisémico, refiriendo al agua y al río, una corriente de agua continua, desembocando en una zona geográfica que contiene agua como un lago, el mar y otro río. Es un punto de referencia absoluto común para todas las personas que pertenecen a comunidades aledañas a un río en particular.

(111) *Jajeta eentsipaye otapiki nijakinta.*

ja-je-ta eentsi-paye otapiki nija-ki=nta
 ir-PL-EMPH niño-PL abajo río-LOC=ADV.DIST
 ‘Los niños están abajo en el río.’

RQP

Para que el río se convierta en una referencia deíctica absoluta se agrega en asháninka la posposición locativa <-ki>, teniéndose «nijaki» y esto significa que el río es un punto de referencia para todos los pobladores que viven cerca y si este es la única fuente de agua para su subsistencia. En la frase (111) se menciona que hay niños que han ido al río, considerando que ellos han estado antes en una de las zonas más altas de la montaña, además de que ahí se encuentra la comunidad nativa en donde viven. Esa idea ha sido evidenciada por el adverbio «otapiki» cuyo significado genérico es la zona que se encuentra detrás del referente o del lugar referido y, en el contexto en que se menciona la frase, significa ‘zona de debajo de un precipicio’.

5.5.3.2. El término «kirinka»

Este adverbio combina los rasgos de horizontalidad y direccionalidad, refiriéndose a la misma dirección del recorrido del río. Se traduce en castellano a menudo como ‘río abajo’. Se tiene el siguiente ejemplo:

(112) Tsame ajate kirinkata aretataji nobankoki.

tsame a=ja-t-e kirinka-ta
 vamos 1PL=ir-EP-IRR río_abajo-EMPH
are-ta-ta-j-i no=panko-ki
 llegar-SUBJ-OPT-3m.NO.FUT-NO.FUT 1SG=casa-LOC

‘Vamos río abajo (o en la dirección de la corriente del río) para llegar a mi casa.’

MMI

El empleo del adverbio deíctico «kirinka» implica que la acción se desarrolle hacia una dirección que vaya de acorde con la corriente del río. En términos de espacio, el empleo de «kirinka» no implica precisamente que la acción se desarrolle en el mismo río referido. En la frase (112) se da a entender que las personas participantes —el emisor del mensaje (*ego*) y los receptores del mensaje— se encuentran en un espacio no mencionado y la casa de *ego* se encuentra en la dirección de la corriente del río. El espacio en donde se encuentra la casa de *ego* depende del espacio en donde se encuentran los participantes de la conversación con respecto al río más cercano o al río que les sea más familiar.

El hablante asháninka puede precisar el grado de distancia que lo separa del lugar que quiere referir cuya dirección tenga como ayuda orientacional la misma dirección de la corriente del río a través de la adición de las posposiciones adverbiales de distancia <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>. Se tiene el siguiente ejemplo:

(113) Ishimatetatya kirinkanta.

i=shima-t-e-ta-tya

kirinka=nta

3m.SG=pescar-EP-IRR-EMPH-EMPH río_abajo=ADV.DIST

‘Él pesca río abajo [a una distancia medianamente distante de mí].’

MMI

En la frase (113), el emisor del mensaje expresa que alguien está pescando en una zona que se encuentra hacia la dirección en la que va la corriente de agua del río, aunque a una distancia media, expresada por la anexión de <-nta> al adverbio direccional *kirinka*.

En la narrativa oral, «kirinka» también tiene el mismo uso como en el habla cotidiana. Se tiene el siguiente ejemplo:

(114) Tebé; iroñaaka nojate, namenairota iyamotairo Charineni, kirinka.

Tebée iroñaaka no=ja-t-e n=amen-a-i-ro=ta

no_pues ahora 1SG=ir-EP-IRR 1SG=ver-REGR-IRR-3n.m-3f.O-OPT

i=yamo-t-a-i=ro

Charine=ni kirinka

3m.SG=arreglar-EP-REGR-IRR=3n.m abuelo=poss río_abajo

‘No pues, ahora voy a [ir a] ver y arreglar la represa de mi abuelo, [que está] río abajo.’

Jacinto 2015, MS – “Itasorenka icharine Irori”

En esta frase, «kirinka» se emplea como un adverbio deíctico espacial que indica la posición de un lugar que se encuentra en la dirección de la corriente del río, aunque no se especifica a qué distancia, puesto que no se le anexó ninguna posposición espacial de proximidad.

5.5.3.3. El término «katonko»

Este adverbio, al igual que «kirinka», combina los rasgos de horizontalidad y direccionalidad, aunque, en este caso, refiriéndose a la dirección contraria del recorrido del río. Se traduce en castellano a menudo como ‘río arriba’. Se tiene el siguiente ejemplo:

(115) Tzibi Antami osaiki katonko Villa Rica.

Tzibi Antami o=saik-i katonko Villa Rica-ϕ
 Sal monte 3m.SG=estar-REAL río_arriba Villa Rica-LOC
 ‘El Cerro de la Sal se encuentra río arriba en Villa Rica’

MMI

El empleo del adverbio deíctico «katonko» implica que la acción se desarrolle hacia una dirección que vaya en el sentido contrario de la corriente del río. En términos de espacio, el empleo de «katonko», al igual que su antónimo, no implica precisamente que la acción sea desarrollada en el mismo río referido. En la frase (115) se menciona un lugar, el Cerro de la Sal, y que para llegar allá desde el lugar en donde se encuentra *ego*, el receptor del mensaje o una tercera persona, debe irse a Villa Rica y una de las ayudas geográficas que alguien puede emplear es guiarse por la corriente contraria del río más cercano. Como se observa también en esta frase, el lexema compuesto que es la denominación de la zona geográfica “Villa Rica” no tiene anexado la posposición locativa <-ki>. Como se explicó anteriormente, para zonas geográficas delimitadas por el hombre no asháninka no es necesario declinar sus nombres en el caso locativo.

El hablante asháninka puede también precisar el grado de distancia que lo separa del lugar que quiere referir cuya dirección tenga como ayuda orientacional la dirección contraria de la corriente del río a través de la adición de las posposiciones adverbiales de distancia, tales como <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>. Se tiene el siguiente ejemplo:

(116) Iroña pijate jantá katonkonta.

iroña pi=ja-t-e jantá katonko=nta
 hoy_mismo 2SG=ir-EP-IRR allá río_arriba=ADV.DIST
 ‘Hoy mismo vas allá [al río Perené o al distrito de Perené].’

IPS

En la frase (116), *ego* expresa que la persona que lo escucha va a ir hoy o ahora mismo a un lugar que señala en ese mismo momento. Por el contexto el emisor del mensaje se refiere al río Perené o al distrito de Perené que se encuentra a una distancia media de él (es decir, a una distancia cercana con respecto a la posición de otros lugares geográficos e hidrográficos) y que el camino para llegar allá está de acorde con la dirección opuesta a la corriente del río, también a una distancia media, expresada por la anexión de <-nta> al adverbio direccional *katonkonta*.

En la narrativa oral, «katonko» se emplea como en el habla cotidiana. En esta frase, este deíctico es empleado como un adverbio que indica un lugar que se encuentra en dirección contraria de la corriente del río.

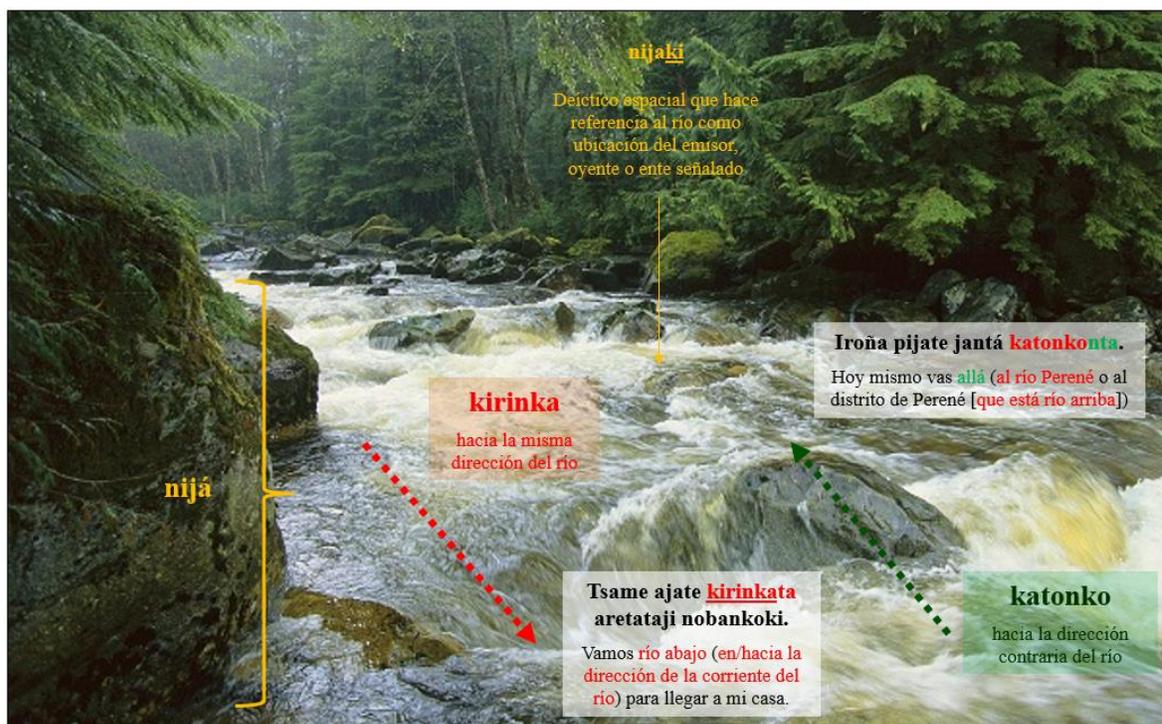
(117) Tsame ampiyai, areetaja picharine katonko.

tsame a=m-piy-a-i aree-t-aj-a
 vamos 1PL=EP-regresar-REGR-REAL llegar-EP-REGR-REAL
pi=charine kayonko
 2SG=abuelo río_arriba

‘Vamos a regresar, ya llegó tu abuelo arriba, [...]’

Jacinto (2015, MS) – “Itasorenka icharine Irori”

La representación esquemática de las funciones de los deícticos adverbiales direccionales-posicionales «kirinka» y «katonko» es la siguiente:



Esquema 33. Representación esquemática acerca del empleo de los adverbios deíctico espacial posicionales-direccionales *kirinka* y *katonko*. Fuente: Elaboración propia. La imagen del paisaje ha sido extraído de <<https://conceptodefinicion.de/wp-content/uploads/2015/01/Corriente.jpg>>

A partir del esquema se observa que para indicar una dirección que vaya de acorde con la corriente del río debe emplearse el adverbio «kirinka» y que para indicar una dirección que vaya en dirección contraria de la corriente del río debe emplearse el adverbio «katonko». En vez de emplearse un deíctico adverbial de proximidad (siendo estos *jaká*, *jará*, *jantá* y *jantó*), puede adicionarse a «kirinka» y «katonko» las posposiciones de proximidad (<-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>) para indicar el grado de distancia que separa el ente referido de *ego*; aunque, como se ha observado en uno de los ejemplos, es opcional el empleo de aquellos adverbios. Por ejemplo, si un hablante asháninka dice «Obanko osaiki kirinkanta» (en castellano, ‘La casa de ella se encuentra en la misma dirección de la corriente del río’), «kirinkanta», a partir de la posposición <-nta>, se señala un lugar que está a una distancia media, es decir, a varios metros, de la persona que lo dijo.

5.5.4. DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE ANTERIORIDAD

La esfera espacial del sujeto —sea animado o inanimado— produce otra serie de oposiciones, teniendo como referente su propio cuerpo (*cf.* Chavarría 1993: 101). La lengua asháninka no tiene adverbios espaciales propios que expresen las nociones referidas a los planos anterior y posterior con respecto a *ego*, el receptor del mensaje o la tercera persona o ente; no obstante, emplea lexemas verbales y sustantivos con función secundaria deíctica que representan una parte del cuerpo para representar las nociones de lo que en castellano se expresa por *adelante* (plano anterior al sujeto) y *atrás* (plano posterior al sujeto).

5.5.4.1. El verbo direccional «jebataantsi»

El término «jebataantsi» indica la acción de ‘ir delante de uno’ y de ‘estar adelante’. Más que un deíctico posicional es un deíctico direccional porque funciona en base a la acción de colocarse delante del sujeto o ente referido solo si este es animado, siempre que el ente que se encuentra en esa posición también sea animado. Se tienen los siguientes ejemplos:

(118) Nirento ojebatakena.

no=irento o=jeba-t-ak-e-na

1SG=hermana 3f.SG=ir_adelante-EP-APPL.SOC-IRR-1SG.O

‘Mi hermana está delante de mí.’

MCQ

(119) Nobaripate isaiki ojebatsara.

no=baripa-te i=saik-i
 1SG=gallo-POSS 3m.SG=estar-REAL
o=jeba-tsa=ra
 3f.SG=ir_adelante-VERB=ADV.PROX

‘Mi gallo está delante de mí (pero no inmediatamente adelante).’

IPS

(120) Ari osaiki ojebatsaka nobaripate.

ari o=saik-i o=jeba-tsa=ka
 PP 3f.SG=estar-REAL 3f.SG=ir_adelante-VERB=ADV.PROX
no=baripa-te
 1SG=gallina-POSS

‘La gallina está delante de mí (inmediatamente delante de mí).’

IPS

En las tres frases se evidencia el empleo del verbo «jebataantsi» para mencionar que un ente se encuentra delante de uno; no obstante, presenta ciertas diferencias en cuanto a su empleo y sentido. En la frase (118) se agrega el sufijo de primera persona en caso acusativo <-na> al término que representa toda la frase verbal, generando que el sujeto referido —en este caso, *nirento* (‘mi hermana’)— sea ubicado delante de *ego*. Literalmente esta frase puede traducirse como ‘Mi hermana se me fue adelante’, evidenciándose que la acción ha sido ejecutada supuestamente a partir de la posición de *ego*. En la frase (119) se agrega la posposición espacial de cercanía <-ra> al verbo conjugado *ojebatsa*, generando que el sujeto referido —en este caso, *nobaripate* (‘mi gallo’)— sea ubicado, delante de *ego*, aunque a una distancia cercana, o inmediatamente delante de él. Literalmente esta frase puede traducirse en castellano como ‘Mi gallo se colocó adelante (de mí, a una distancia cercana)’, evidenciándose que previamente hubo un desplazamiento del referente (en este caso, el gallo). Por último, en la frase (120) se agrega la posposición espacial de proximidad a *ego* (el sufijo adverbial <-ka>) al verbo conjugado *ojebatsa*, generando que el sujeto referido —en este caso, *nobaripate*— sea ubicado inmediatamente delante de *ego*. En esta frase puede omitirse el verbo estativo cuya raíz es <saik>, porque por sí solo el verbo «jebataantsi» puede

cumplir el papel del único núcleo de la frase verbal con el sentido de un desplazamiento hacia delante de *ego*.

5.5.4.2. El adverbio «otapiki»

El déictico adverbial «otapiki» alude a la posición que se encuentra en el plano posterior de *ego*, de la segunda o tercera persona o cualquier ente que sea un punto de referencia. En castellano se traduce mediante la locución adverbial ‘detrás de’ y ‘por detrás de’. También este adverbio refiere una zona que se ubica abajo, aludiéndose un barranco, un precipicio o cualquier lugar que se encuentre en dirección hacia abajo. En castellano, «otapiki», por lo tanto, también se traduce como ‘abajo’ y ‘en un lugar que está más abajo’. A diferencia de *otapina* que refiere la zona inferior de un lugar o ente (por ejemplo, de una silla, una mesa, etc.), «otapiki» refiere un espacio que para llegar a ella se necesita descender; por ejemplo, una montaña, un cerro o risco. Este término habría sido producto de un proceso de lexicalización entre el lexema **ta:pi:* —de la cual se deriva el término *tapintsi* (‘espalda’)— y la preposición locativa **ki* que habría ocurrido en la lengua proto-asháninka, cuyo significado primigenio habría sido ‘a su espalda (de)’, por la adición del prefijo femenino <o->. Se tienen los siguientes ejemplos:

(121) Pitapiki isaiki eentsi.

pi=otapiki i=saik-i eentsi
 2SG=detrás_de 3m.SG=estar-REAL niño
 ‘El niño está detrás de ti.’

MMI

(122) Nirento osaiki notapiki.

no=irento o=saik-i no=otapiki
 1SG=hermana 3m.SG=estar-REAL 1SG=detrás_de
 ‘Mi hermana está detrás de mí.’

MCQ

En estas dos frases se evidencia que si un sujeto determinado es el punto de referencia para referir que algo se encuentra detrás de alguien o un ente, la persona de ese sujeto se traslada al sentido de «otapiki» para aludir la noción de posterioridad. En la frase (121), el punto de referencia es la segunda persona receptora del mensaje; por lo tanto, *ego*, al mencionar *pitapiki* (lit. ‘a tu espalda’) está refiriéndose a la posición posterior con respecto a la persona que lo escucha. Entonces, esta frase también se puede traducir literalmente como ‘El niño está a tu espalda’. En la frase (122) ocurre el mismo proceso: el punto de referencia es *ego* —la primera persona emisora del mensaje—; por lo tanto, *ego*, al mencionar «notapiki» (lit. ‘a mi espalda’) está refiriéndose a un espacio que se encuentra detrás de él. Entonces, esta frase también se puede traducir literalmente como ‘Mi hermana está a mi espalda’, estableciéndose la relación de una parte de la anatomía humana con un espacio que se encuentra posterior al sujeto referido.

(123) Elena osaiki otapiki Maria.

Elena o=saik-i otapiki Maria
 Elena 3f.SG=estar-REAL detrás_de María
 ‘Elena está detrás de María.’

MCQ

(124) Tsimeri isaiki itapiki otsitzi.

tsimeri i=saik-i i=otapiki otsitzi
 pájaro 3m.SG=estar-REAL 3m.SG=detrás_de perro
 ‘El pájaro está detrás del perro.’

MCQ

Cuando el punto de referencia es una tercera persona representado por un ente animado o inanimado, este es representado por el prefijo de tercera persona, sea masculino o femenino, anexado a «otapiki» más el referente. En la frase (123) se evidencia una concordancia de género entre el espacio referido —la anexión del prefijo <o-> a «otapiki», deviniendo en *otapiki*— y el punto de referencia (en este caso, una mujer llamada *María*); sin embargo, este referente no lleva ninguna posposición de caso. En la frase (124) ocurre el

mismo caso, evidenciándose también una concordancia de género entre el espacio referido —la anexión del prefijo <i-> a «otapiki» deviniendo en *itapiki*— y el punto de referencia que, en este caso, es un perro cuyo término en asháninka es masculino.

- (125) Irirori ishimateta otapiki nijaki.

irirori i=shima-t-e-ta otapiki nija-ki
 3m.SG.S 3m.SG=pescar-EP-IRR-EMPH detrás_de río-LOC
 ‘Él pesca abajo en el río.’

MCQ

- (126) Ari osaiki otapiki nijakinta.

ari o=saik-i otapiki nija-ki=nta
 PP 3f.SG=estar-REAL detrás_de río-LOC=ADV.DIST
 ‘Ella está abajo en el río.’

IPS

El otro sentido de «otapiki» alude a un lugar que se encuentra abajo, solo si el lugar en donde generalmente interactúa *ego*, la segunda o tercera persona se encuentra en un lugar alto; por ejemplo, una montaña. Si una comunidad se encuentra cerca de la cima de la montaña, es lógico que el río se encuentre más abajo. Entonces, en la frase (125) se evidencia esta relación entre ambos lugares, en donde se menciona que alguien pesca en el río que, para llegar a él, se necesita descender la montaña. Del mismo modo, esto se evidencia en la frase (126), donde inclusive se menciona a qué grado de distancia se encuentra el río referido, al adicionarse la posposición adverbial espacial de distancia media <-nta> a la zona de referencia que, en este caso, es *nijá* (‘río’).

- (127) Antaro mapi osaiki otapikinta.

antaro mapi o=saik-i otapiki=nta
 grande piedra 3f.SG=estar-REAL detrás_de=ADV.DIST
 ‘La piedra grande está abajo.’

IPS

(128) Pairinini osaiki otapikinta.

Pairinini o=saik-i otapiki=nta
 Perené 3f.SG=estar-REAL detrás_de=ADV.DIST
 ‘El río Perené está abajo.’

IPS

La noción de un espacio que se encuentra abajo desde el lugar en donde se encuentra *ego*, la segunda o tercera persona puede ser precisada en cuanto a la distancia en que se encuentra, agregando una posposición de lugar <-ka>, <-ra>, <-nta> o <-nto>. En la frase (127) se menciona una piedra que fue lanzada hacia el río, espacio geográfico que se encuentra abajo con respecto al lugar en donde se encuentran los participantes de la comunicación. Se precisa que esta piedra está en un lugar un poco distante porque fue lanzada hacia adelante, hacia la derecha o izquierda y no lanzada en el mismo plano vertical en donde se encuentra *ego*, al agregarse <-nta> al adverbio que indica un lugar inferior, obteniéndose *otapikinta* (‘abajo y un poco distante’). Igual sucede en la frase (128), en donde se menciona que el río Perené está abajo del lugar en donde se encuentran *ego* y la segunda persona, aunque algo distante.

En la narrativa oral, «otapiki» es empleado con los mismos sentidos que aparecen en el habla cotidiana. Se tiene el siguiente ejemplo:

(129) Nontsompitakeri, namake noyaniri notapiki, [...]

no=n-tsompit-ak-e=ri n=am-ak-e no-kaniri
 1SG=EP-cargar-PRF-IRR=3m.O 1SG=traer-PRF-IRR 1SG=mandioca
n=otapiki
 1SG=detrás_de
 ‘Traigo en mi cargador mi yuca en la espalda, [...]’

Mihas (2011: 90) – “Nantavairipaye”

En la frase (129) se observa que «otapiki» se emplea para referir un espacio posterior a *ego* que, en este caso, toma el papel de uno de los actores de esta historia. Entonces,

«notapiki» señala la parte posterior de la persona, un medio de expresión para referirse a la espalda.

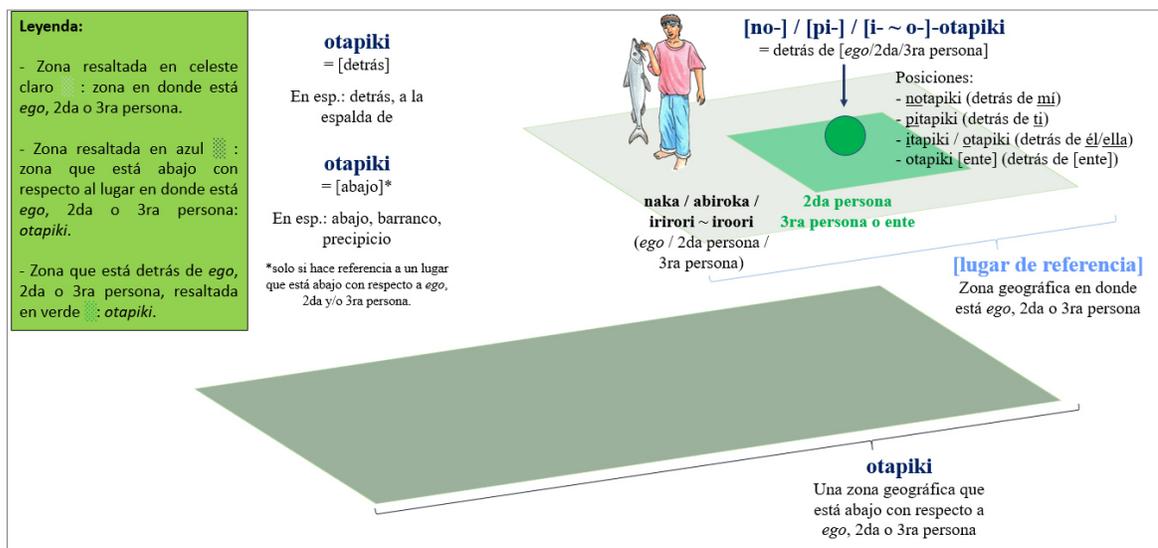
No obstante, también este deíctico adverbial se emplea para referirse a una zona geográfica que queda abajo, solamente si *ego* se encuentra en una zona de altura como, por ejemplo, la zona superior de una montaña con respecto al suelo, un río, una laguna, etc. Se tiene el siguiente ejemplo:

(130) Ipokajetzi ishimatya otapiki.

i=poka-je-tzi *i=shima-ti-a* *otapiki*
 3m.SG=venir-PL-EP-REAL 3m.SG=pescar-EP-IRR detrás_de
 ‘Vienen a pescar abajo.’

Mihas (2011: 90) – “Tziivito”

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial espacial «otapiki» es la siguiente:

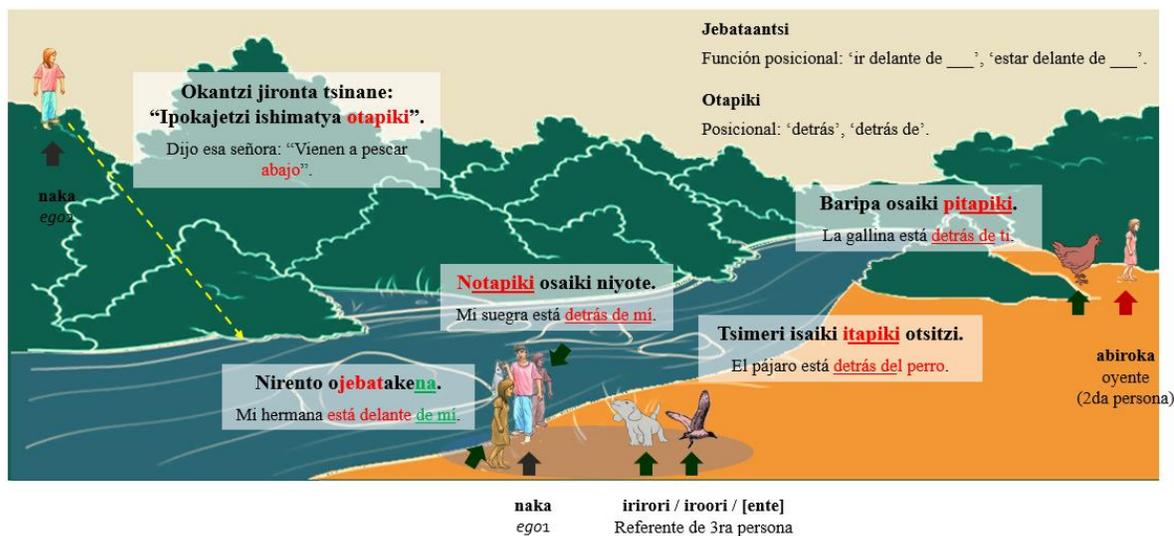


Esquema 34. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial posicional *otapiki*. Fuente: Elaboración propia.

A partir del esquema se observa que la noción de un lugar que está más abajo o en una parte inferior y la noción de un lugar que está detrás de un punto de referencia determinado se construye en la lengua asháninka a partir del adverbio «otapiki». Éste automáticamente alude a cualquier lugar que se encuentre abajo que refiera *ego*, la segunda o tercera persona, como un precipicio, un barranco, un río o una zona que, para llegar hacia ella, debe descenderse desde la montaña o alguna zona alta en donde se esté. Por ejemplo, si una persona se encuentra en su casa que está en una comunidad nativa que se encuentra cerca de la cima de una de las montañas que conforman la cadena de montañas del área del distrito de Perené y quiere referir cualquier zona baja —por ejemplo, el río—, puede emplear «otapiki». Si quiere agregar que la zona referida está un poco más o menos distante con respecto a la posición geográfica en la que se encuentra, puede agregar una de las posposiciones adverbiales espaciales <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>.

Para expresar la zona que se encuentra detrás de algo o de un lugar debe, en primer lugar, pensarse en cuál es el punto de referencia. Si este es *ego*, debe agregarse el prefijo de primera persona a «otapiki», resultando en *notapiki*; si este es el receptor del mensaje, debe agregarse el prefijo de segunda persona, resultando en *pitapiki*; y si este es un tercero o algún ente —sea una planta, animal, ente inanimado o construcción—, debe agregarse uno de los prefijos de tercera persona y ello lo definirá el género del nombre de ese ente de referencia, resultando en *itapiki* (si el género del nombre del punto de referencia es masculino) u *otapiki* (si el género del nombre del punto de referencia es femenino). Si el punto de referencia quiere mencionarse per se, debe agregarse después del adverbio declinado el nombre de ese punto de referencia, sea una persona, animal, planta, ente inanimado o alguna construcción. Por ejemplo, si se quiere decir que el perro que pertenece al señor Melesio se encuentra detrás de él debe construirse la frase de la siguiente manera: «Itsitipaye isaiki *itapiki* Melesio», en donde el prefijo <i-> detrás del adverbio que indica la posición de atrás con respecto a alguien define el punto de referencia —en este caso, una tercera persona masculina llamada Melesio—, enfatizándose quién es al mencionar inmediatamente la persona.

La representación esquemática de las funciones del deíctico adverbial espacial «otapiki» aplicado a la realidad cotidiana de los asháninka es la siguiente:



Esquema 35. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial posicional *otapiki* aplicado al ambiente habitual en donde se encuentran los asháninka. Fuente: Elaboración propia.

5.5.5. DEÍCTICOS ESPACIALES POSICIONALES CON EL RASGO DE LATERALIDAD

Para expresar un lugar o una posición que tenga una relación de lateralidad con el punto de referencia, las lenguas del mundo emplean un sinfín de recursos que va desde términos propios hasta términos derivados de los nombres que se le da a la mano. En castellano la lateralidad se expresa a través de los términos "derecha" e "izquierda", funcionando además como adjetivos cuando se quiere mencionar una de las manos según el lado, es decir, "mano derecha" y "mano izquierda". Sin embargo, según el lado, no existe un término propio para la mano en castellano. En asháninka, en cambio, la lateralidad se expresa empleando los dos términos distintos que tiene la mano en esta lengua según el lado.

5.5.5.1. El adverbio «akopero» y su alternante «akojanori»

El déictico adverbial «akopero» alude al lado derecho y al espacio que se encuentra en ese lado con respecto al punto de referencia, sea *ego*, el receptor del mensaje o un tercero, sea animado o inanimado. En castellano se traduce mediante el término ‘derecha’ y la frase ‘mano derecha’, empleada también para expresar la noción de *lado derecho*. En asháninka, este término en su forma nominativa *akoperotsi* significa ‘mano derecha’, aunque el término genérico para la mano es *akotsi*, evidenciándose su procedencia etimológica. El término «akopero» habría sido producto de un proceso de lexicalización entre el lexema **ako* (que representa la noción de esa parte del cuerpo humano que está comprendida desde la muñeca hasta la punta de los dedos) y el sufijo <-pero> cuyo significado primario es indicar que algo es verdadero. Adquiere categoría deíctica cuando se anexa la posposición locativa <-ki>, deviniendo en «akoperoki». Se tienen los siguientes ejemplos:

(131) Nosaiki pakoperoki.

no=saik-i *pi=akopero-ki*
 1SG=estar-REAL 2SG=mano_derecha-LOC
 ‘Yo estoy a tu derecha.’

RQP

(132) Isaiki otsitzi nakoperoki.

i=saik-i *otsitzi no=akopero-ki*
 1SG=estar-REAL perro 1SG=mano_derecha-LOC
 ‘El perro está a mi derecha.’

RQP

(133) Tyaapa osaiki akoperoki otsitzi.

tyaapa o=saik-i *akopero-ki* *otsitzi*
 gallina 3f.SG=estar-REAL mano_derecha-LOC perro
 ‘La galina está a la derecha (lado derecho) del perro.’

MCQ

En estas tres frases se evidencia que el adverbio «akopero» cumple una función deíctica indicando lateralidad y, a su vez, un espacio ubicado al lado derecho del punto de referencia. En la frase (131), el punto de referencia está indicado en el prefijo de persona anexado al deíctico, obteniéndose *pakoperoki*, en donde la relación de lateralidad y la consiguiente ubicación de un espacio al lado derecho de este punto de referencia parte del receptor del mensaje representado en una segunda persona marcado en asháninka con el prefijo <pi->. En la frase (132), el punto de referencia está indicado en el prefijo de primera persona que está anexado al deíctico, obteniéndose *nakoperoki*, la cual permite ubicar un espacio al lado derecho de *ego*. En la frase (133), el punto de referencia no se indica gramaticalmente en el deíctico, más sí al agregar el elemento del cual parte esta referencia de lateralidad que, en este caso, es un perro. No es extraño que los hablantes no marquen el punto de referencia en el deíctico «akopero», solo si mencionan este punto explícitamente. Sin embargo, si hubiera marcado este deíctico adverbial, se hubiera obtenido la frase «Tyaapa osaiki irakoperoki otsiti» que, traducido al castellano regional amazónico es ‘La gallina está a su derecha del perro’.

Aunque no muy empleado por los hablantes ashéninkas del Alto Perené, a menudo aparece «akojanori» como sinónimo de «akopero». Este se corresponde con el cognado en el dialecto asháninka del río Tambo «akosanori» y su empleo podría estar influido por el contacto que se tiene con los hablantes de este dialecto, dada la cercanía geográfica entre los correspondientes territorios ubicados entre las provincias de Chanchamayo y Satipo. El deíctico adverbial «akojanori» habría sido producto de un proceso de lexicalización entre el lexema **ako* —hasta este punto, de igual origen etimológico que «akopero»— y el presunto sufijo <-jano> (en símbolos fonéticos, /-hano/) que no tiene significación alguna en el dialecto ashéninka del Alto Perené, aunque se evidencia que haya pasado a este dialecto desde el sufijo /-sano/, empleado en el dialecto asháninka del río Tambo como una partícula que significa autenticidad, más la adición del sufijo nominativo masculino <-ri>. Se tienen los siguientes ejemplos:

(134) Baripa isaiki akojanoriki.

baripa i=saik-i akojanori-ki
gallina 3m.SG=estar-REAL derecha-LOC
'La gallina está a la derecha.'

PJP

(135) Ari osaikiri manko nakojanoriki.

ari o=saiki=ri manko no=akojanori-ki
PP 3f.SG=estar-REAL=3m.O mango 1SG=derecha-LOC
'El mango está a mi derecha (a mi lado derecho).'

IPS

(136) Isaiki nakojanorikika saikamentotsi.

i=saik-i no=akojanori-ki saikamentotsi
3m.SG=estar-REAL 1SG=derecha-LOC mesa
'La mesa se encuentra a mi derecha.'

IPS

En estas tres frases se demuestra que «*akojanori*» cumple la función de sinónimo de «*akopero*» en cuanto a representar la noción de un espacio que se encuentra en el lado derecho de un punto de referencia determinado, sea de *ego*, el receptor del mensaje o de un tercero. En la frase (134) no se ha marcado en el deíctico adverbial el punto de referencia, por lo que «*Baripa isaiki akojanoriki*» indica que la gallina está al lado derecho —de la línea visual que tiene *ego* (el emisor del mensaje)—, aunque no exactamente al lado derecho próximo a *ego*. En la frase (135) se marca el punto de referencia en el deíctico adverbial que expresa la ubicación a la derecha, siendo este *ego*. En esta situación, se observan varias frutas que se encuentran a la derecha de *ego*; entre las frutas se encuentra un mango. Partiendo del punto de referencia de *ego*, se marca en el deíctico obteniéndose *nakojanori*. Para localizar esta ubicación, se agrega la posposición locativa <-ki>, obteniéndose *nakojanoriki* ('a/en la derecha'). En la frase (136) se demuestra que también, como ocurre con los otros deícticos espaciales, se puede precisar el grado de distancia de la ubicación a la derecha con respecto a un punto de referencia, a partir de las posposiciones adverbiales espaciales <-ka>, <-ra>,

<-nta> y <-nto>. En este ejemplo, *nakojanorikika* indica la ubicación a la derecha a una distancia próxima al punto de referencia que, por la marca representada por un prefijo de primera persona, es *ego*.

5.5.5.2. El adverbio «ampate»

El deíctico adverbial «ampate» alude al lado izquierdo y al espacio que se encuentra en ese lado con respecto al punto de referencia, sea el emisor del mensaje (*ego*), el receptor del mensaje o un tercero. En castellano se traduce mediante el término ‘izquierda’ y la frase ‘mano izquierda’, empleada también para expresar la noción de lado *izquierdo*. En asháninka, este término en su forma nominativa *ampatetsi* significa ‘mano izquierda’. No se puede deducir la etimología de este término dado la insuficiencia de datos que permitan hacer un análisis básico objetivo. Al igual que en *akopero*, *ampate* adquiere función deíctica cuando se anexa la posposición locativa <-ki>, deviniendo en «ampateki». Se tienen los siguientes ejemplos:

(137) Isaiki otsitzi nampateki.

i=saik-i *otsitzi no=ampate-ki*
 3m.SG=estar-REAL perro 1SG=mano_izquierda-LOC
 ‘El perro está a mi izquierda.’

RQP

(138) Osaiki nampateki jirora kobitsi.

o=saik-i *no=ampate-ki* *jiro=ra*
 3f.SG=estar-REAL 1SG=mano_izquierda-LOC F.DEM=DEM.PROX
kobitsi
 olla
 ‘La olla está a mi izquierda.’

IPS

En las frases (137) y (138) se evidencia que el adverbio «ampate» cumple una función deíctica indicando lateralidad hacia la izquierda, siempre y cuando haya un punto de referencia. En ambas frases, el punto de referencia es *ego*, marcado en el deíctico que indica un espacio y una posición hacia la izquierda a través del prefijo de primera persona <no->, obteniéndose *nampateki*.

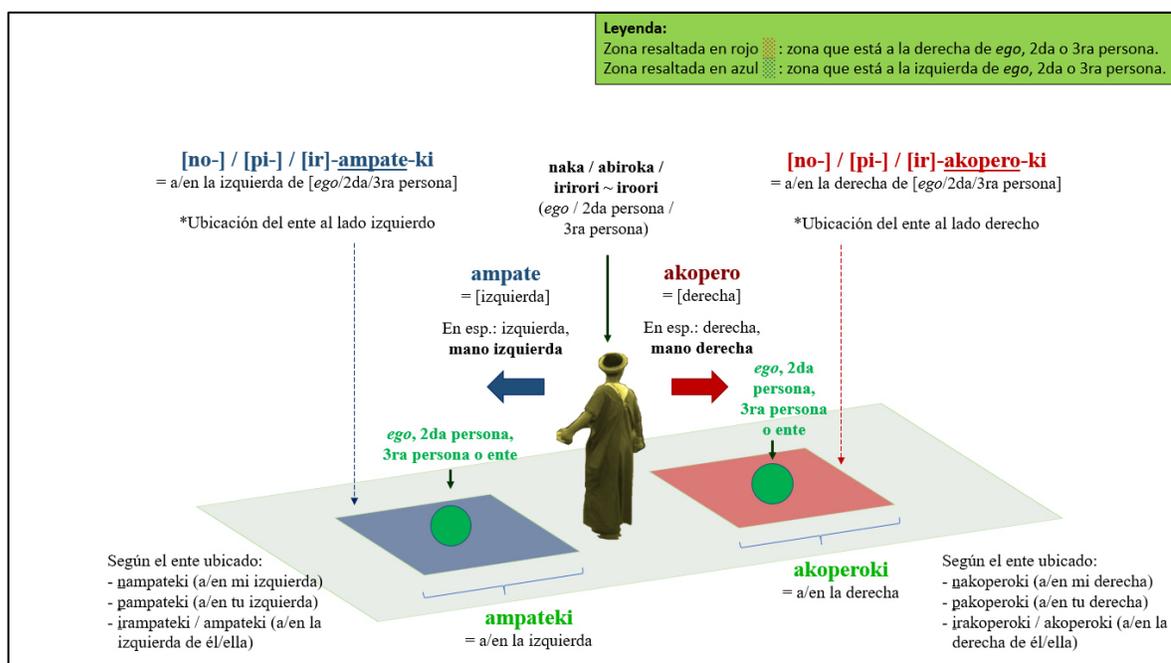
(139) Isaiki nampatekika tsimeri.

i=saik-i *no=ampate-ki=ka* *tsimeri*
 3m.SG=estar-REAL 1SG=mano_izquierda-LOC=ADV.PROX pájaro
 ‘El pájaro está [próximo a mí] a mi izquierda.’

IPS

En esta frase también puede comprobarse la recursividad que se emplea en la lengua asháninka para definir el grado de distancia en la ubicación que se quiere expresar. En este caso, *nampatekika* indica un espacio hacia el lado izquierdo de *ego* —marcado a través del prefijo de primera persona <no-> en el término que indica el lado izquierdo «ampate»— a una distancia próxima a *ego*; es decir, *nampatekika* significa ‘a mi izquierda a mi lado’.

La representación esquemática de las funciones de los deícticos adverbiales espaciales-posicionales «akopero» y «ampate» es la siguiente:

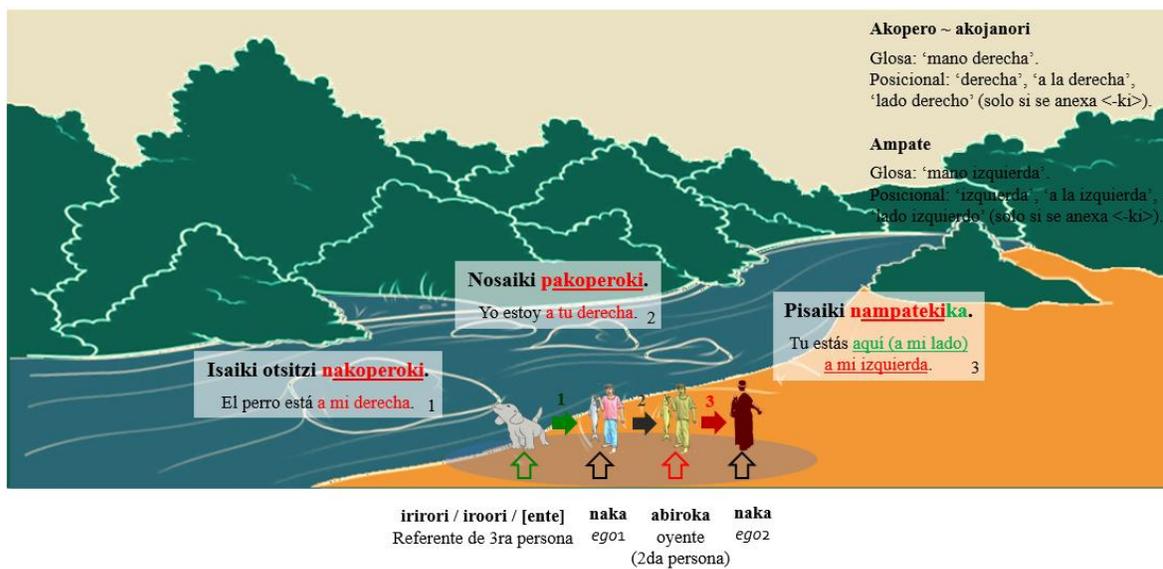


Esquema 36. Representación esquemática acerca del empleo del adverbio deíctico espacial posicional *akoperoki* y *ampateki*. Fuente: Elaboración propia. La imagen de la persona se extrajo de <<https://i.ytimg.com/vi/vjI0nZr99Gk/maxresdefault.jpg>>.

A partir del esquema se observa que la noción de lateralidad es expresada en asháninka bajo dos términos que parten desde el nombre que tiene cada mano según el lado. El lado derecho se expresa mediante el término «akopero» y la ubicación en el lado derecho es expresada al agregar la posposición locativa <-ki>, obteniéndose *akoperoki*. El lado izquierdo se expresa mediante el término «ampate» y la ubicación en el lado izquierdo es expresada al agregar también la posposición <-ki>, obteniéndose *ampateki*. Para construir la noción de lado debe tomarse en cuenta también el punto de referencia, siendo definido desde *ego*, mediante la adición del prefijo <no->; el receptor del mensaje, mediante la adición del prefijo <pi->; o un tercero, mediante la adición del prefijo <i(r)-> u <o->, según el género del término que lo representa. A veces el hablante asháninka no marca el punto de referencia para expresar la ubicación hacia uno de los lados, suponiéndose que este está tomando su mismo punto de referencia a través del lugar o ente en donde enfoque su mirada. Por ejemplo, para expresar que algo está a mi derecha, la estructura básica de la frase debe ser de la

siguiente manera: **[sujeto] [verbo] n-ampate-ki**, en donde <n-> es la forma superficial del prefijo de primera persona <no-> y la posposición <-ki> indica la ubicación, emergiéndose una noción de espacio. Sin embargo, si el punto de referencia es un tercero, puede mencionarse implícitamente esta idea a partir de la adición de los prefijos de persona masculino <ir-> y femenino <o- / φ>; por ejemplo, la estructura **[sujeto] [verbo] ir-ampate-ki** permite expresar que algo ejecuta alguna acción al lado de alguien que es masculino. Aunque si se quiere nombrar quién es ese tercero, el hablante asháninka puede prescindir de la adición del prefijo de tercera persona, obteniéndose la siguiente estructura: **[sujeto] [verbo] ampate-ki [sujeto-punto de referencia]**. A partir de esta explicación, se tiene la frase «Maria osaiki ampateki José», traduciéndose en castellano como ‘María está a la derecha de José’, no observándose la adición del prefijo de tercera persona masculino <ir-> a *ampateki*. Si quiere agregar que la zona referida, sea a la derecha o a la izquierda, está un poco más o menos distante con respecto a la posición geográfica en la que se encuentra el punto de referencia, se puede agregar una de las posposiciones adverbiales espaciales <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto>, teniéndose la siguiente estructura: **[sujeto] [verbo] [no-/pi-/ir-]-ampate-ki-[-ka/-ra/-nta/-nto]**. Si se tiene la frase «Juana osaiki irampatekira», se está diciendo que la Sra. Juana está a la izquierda de un hombre, a uno o dos metros de distancia.

La representación esquemática de las funciones de los deícticos adverbiales espaciales-posicionales «akopero» y «ampate» aplicada dentro del ambiente en el que habitan los asháninka es la siguiente:



Esquema 37. Representación esquemática del empleo del adverbio deíctico espacial posicional *akoperoki* y *ampateki* adaptado al ambiente cotidiano de la sociedad asháninka. Cada frase está asociada con un número que, señalado encima de una de las tres flechas de color (sea el verde, negro o rojo), indica la relación de posición entre los actores de la comunicación; es decir, la frase 1 indica la relación de posición entre el perro y *ego*; la frase 2, entre *ego* y el oyente; y la frase 3, entre otro emisor (es decir, *ego2*) y el oyente. Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO VI

INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

La interpretación de los resultados está ligada al análisis realizado a partir de los datos obtenidos para los fines de esta investigación, confrontándose con la hipótesis planteada.

- «El sistema deíctico espacial del dialecto del Alto Perené de la lengua asháninka está conformado por un grupo de elementos que expresan nociones de orientación espacial relacionados a la distancia y posición a partir del punto de referencia que concierne a *ego* o un tercero —solo si ocupa la función del emisor dentro de una narración—, presentándose en forma de pronombres determinantes y adverbios y posposiciones adverbiales.»

El sistema deíctico espacial en el dialecto ashéninka del Alto Perené se clasifica de la siguiente manera:

Deíctico según el plano de referencia	Puntos referenciales	Rasgos	Deícticos	Glosas
1. MOVILIDAD		[± móvil]	-ki	‘en’, ‘a’, ‘hacia’
2. VERTICALIDAD	Punto de referencia absoluto	[± móvil]	inkite	‘cielo’
		[± móvil]	inkite-ki	‘en el cielo’
[± móvil]		kipatsi	‘tierra’, ‘terreno’	
[± móvil]		kipatsi-ki	‘en la tierra’	
Punto de referencia relativo	[± móvil]	-ki	‘en’, ‘encima’	
	[± móvil]	tonkari	‘arriba’, ‘arriba de’	
	[± móvil]	tonkari-ki	‘arriba de’, ‘arriba en’	
	[± móvil]	otapina-ki	‘debajo de’	
	[± móvil]	osabi-ki	‘abajo’, ‘debajo de’	
	[± móvil]	intatzikiro	‘al otro lado de’	
	[± móvil]	intsompoi-ki	‘dentro de’, ‘adentro’	
	[± móvil]	antakiro-ki	‘fuera de’, ‘afuera’	
3. HORIZONTALIDAD	Punto de referencia absoluto	[- móvil]	nijá	‘río’
		[- móvil]	nijá-ki	‘en el río’
		[- móvil]	katonko	‘río arriba’, ‘de surcada’
		[- móvil]	kirinka	‘río abajo’, ‘de bajada’
4. ANTERIORIDAD	Relación adelante/	[+ móvil]	jebataantsi (v.)	‘ir/colocarse delante de uno’
	atrás	[± móvil]	otapiki	‘detrás de’, ‘por detrás de’, ‘abajo’, ‘barranco’, ‘precipicio’
5. LATERALIDAD	Relación izquierda/ derecha	[± móvil]	akopero-ki	‘a la derecha’
		[± móvil]	ampate-ki	‘a la izquierda’

6. DIRECCIONALIDAD	Lugar adonde se llega, posición referencial	[+ móvil]	-ki	‘hacia’
		[± móvil]	jenoki	‘arriba’, ‘hacia arriba’
		[± móvil]	jeñokiini	‘arribita’. ‘un poco hacia arriba’
		[± móvil]	osabiki	‘abajo’, ‘hacia abajo’
7. PROXIMIDAD	Relación cerca/lejos	[+ proximal]	jaká	‘aquí’, ‘acá’
		[+ proximal]	-ka	‘(de) aquí’, ‘(de) acá’
		[± proximal]	jará	‘ahí (cerca)’, ‘por ahí’, ‘ahí no más’
		[± proximal]	-ra	‘(de) ahí (cerca)’
		[± distal]	jantá	‘ahí’, ‘allá’
		[± distal]	-nta	‘(de) ahí’, ‘(de) allá’
		[± distal]	inchatsi	‘ahí’, ‘allá’
		[+ distal]	jantó	‘allí’
8. ESPECIFICADORES	Relación cerca/lejos	[± proximal]	jiri ^M / jiro ^F	‘este’ / ‘esta’
		[+ proximal]	jirika ^M / jiroka ^F	‘este’ / ‘esta’
		[+ proximal]	yoka ^M / oka ^F	‘este’ / ‘esta’
		[± proximal]	jirira ^M / jirora ^F	‘ese’ / ‘esa’ (cerca)
		[± proximal]	yora ^M / ora ^F	‘ese’ / ‘esa’ (cerca)
		[± distal]	jirinta ^M / jironta ^F	‘ese’ / ‘esa’
		[± distal]	yonta ^M / onta ^F	‘ese’ / ‘esa’
		[+ distal]	jirinto ^M / jironto ^F	‘aquel’ / ‘aquella’
[+ distal]	yonto ^M / onto ^F	‘aquel’ / ‘aquella’		

Tabla 6. Clasificación de los déicticos a través del plano de referencia con respecto a la persona o ente involucrado, de los puntos referenciales y la relación de distancia y de los rasgos en relación con su involucramiento con verbos de movimiento y con el grado de distancia.

La gramática de la lengua asháninka permite que el hablante pueda precisar el grado de distancia de cada noción del espacio que expresa en el discurso cotidiano, mediante el

recurso de adición de las posposiciones adverbiales espaciales <-ka>, <-ra>, <-nta> y <-nto> a los deícticos adverbiales de proximidad y a los especificadores. En la conversación, el punto de referencia de la cual parten las nociones de espacio y posición parte del emisor del mensaje (*ego*), a excepción del texto narrativo, en donde el punto de referencia siempre será una tercera persona que toma el papel de *ego* u *origo*, es decir, del emisor.

Los deícticos que tienen un plano de verticalidad absoluto parten de las dimensiones naturales, sea el cielo o la tierra; empero, aquellos que tienen un plano de verticalidad relativo, la referencia al lugar parte desde *ego*, el oyente o desde un tercero, y ese patrón se repite en la narrativa.

Los deícticos que tienen un plano de referencia de horizontalidad, tienen como punto de referencia el río y *ego*. Esto se debe a que cuando se quiere hacer referencia a la posición de un ente con respecto al río, la distancia debe ser considerada desde el punto en donde se encuentre *ego* o una tercera persona que toma el papel de *ego* en la narrativa. Este patrón se repite en aquellos deícticos que tienen un plano de referencia de lateralidad y los direccionales, en donde el punto de referencia para indicar la posición y destino parte desde el lugar en donde se encuentre *ego* o una tercera persona, solo si esta toma el papel de *ego* en una narración.

CONCLUSIONES

1. Las posposiciones adverbiales espaciales en la lengua asháninka

Los deícticos espaciales en la lengua asháninka bajo la forma de posposiciones adverbiales permite graduar la ubicación del referente relacionado a la distancia en la que se encuentran desde *ego*.

Las partículas más simples que expresan nociones acerca del espacio dentro de la lengua asháninka son las posposiciones adverbiales espaciales. Estas posposiciones son afijos que se anexan inmediatamente después del lexema que forma parte del núcleo de la frase nominal y obtienen dos funciones; la de especificadores porque cumplen la función de los pronombres demostrativos de esta lengua, y la de adverbios porque cumplen la función de determinar en qué lugar se encuentran a través del grado de distancia contenida en la semántica de estas partículas.

Estas posposiciones cumplen un papel fundamental en la deixis espacial asháninka porque pueden ser anexados a los referentes, a los pronombres demostrativos y a los adverbios que expresan lugares y posiciones en donde es necesario la especificación del grado de distancia.

Las posposiciones adverbiales basan su semántica en cuanto al grado de distancia que se tiene con respecto a *ego*, el interlocutor o un tercero, a través de una relación de proximidad-lejanía. La posposición <-ka> determina que el ente referido se encuentra dentro del espacio en donde se encuentra *ego* o un tercero; la posposición <-ra> determina que el ente referido se encuentra próximo al espacio interaccional en el que se encuentra *ego* o un tercero, además es un equivalente aproximado del adverbio *koakini*; la posposición <-nta> determina que el ente referido se encuentra a una distancia media del espacio interaccional en el que se encuentra *ego* o un tercero y por último, la posposición <-nto> determina que el ente referido se encuentra a una distancia lejana del espacio interaccional de *ego* o un tercero, siendo equivalente al adverbio *intaena*.

2. Los pronombres demostrativos en la lengua asháninka

En la lengua asháninka se emplea la deixis espacial mediante los pronombres demostrativos para establecer una denominación del referente de acuerdo con el grado de distancia en el que se encuentra con respecto al lugar en donde está *ego* o un tercero. Para que los pronombres demostrativos cumplan esta función, el hablante adiciona las posposiciones adverbiales espaciales inmediatamente después del lexema que representa cada pronombre, es decir, *jiri* (para entes de género gramatical masculino) y *jiro* (para entes de género gramatical femenino). Para señalar que un ente está al lado o muy próximo de *ego*, se agrega la posposición <-ka>, obteniéndose *jirika* y *jiroka* (en castellano, ‘este’ y ‘esta’ respectivamente). Para señalar que un ente está próximo a *ego*, a una distancia cercana, se agrega la posposición <-ra>, obteniéndose *jirira* y *jirora* (en castellano, ‘ese’ y ‘esa’ respectivamente, aunque también puede traducirse como ‘ese mismo’ y ‘esa misma’). Para señalar que un ente está medianamente distante de *ego*, se agrega la posposición <-nta>, obteniéndose *jirinta* y *jironta* (en castellano, ‘ese’ y ‘esa’ respectivamente). Para señalar que un ente está muy distante de *ego*, desapareciendo de la vista, se agrega la posposición <-nto>.

obteniéndose *jirinto* y *jironto* (en castellano, ‘aquel’ y ‘aquella’ respectivamente), aunque este uso no está generalizado entre los hablantes.

3. Los adverbios espaciales en la lengua asháninka

Estos adverbios espaciales cumplen una función deíctica debido a que señalan un espacio que se encuentra a un grado de distancia determinado en relación con el lugar en donde se encuentra *ego* o un tercero, estando regido este grado de distancia por la posposición adverbial locativa que se encuentra anexada al protolexema <ja> a partir de un proceso de lexicalización. A partir de este proceso se tienen los adverbios deícticos *jaká* (el espacio en donde se encuentra *ego* o un tercero), *jará* (un espacio cercano a *ego* que, en la mayoría de los casos, se percibe con la vista y que equivale al concepto de cercanía), *jantá* (un espacio medianamente distante de *ego*) y *jantó* (un espacio distante de *ego* y que equivale al concepto de lejanía).

4. Los deícticos espaciales posicionales en la lengua asháninka

Además de los deícticos espaciales que se manifiestan a través de sufijos, pronombres demostrativos y adverbios, en la lengua asháninka también existen deícticos que expresan nociones de espacio y posición que aparecen como sufijos y como adverbios.

La posposición locativa <-ki> es una de las más funcionales en esta lengua. Como deíctico, este cumple una función direccional y se encuentra generalmente con verbos de movimiento; y una función ubicacional, es decir, al anexar este sufijo a un sustantivo que

implica una noción de lugar, permite expresar el hecho de que un sujeto se encuentre en ese lugar mencionado. Además, este sufijo indica que un referente se encuentra encima de un lugar.

El adverbio posicional *intsompoi* permite señalar el interior de un lugar cerrado, aun si se hace referencia del lugar. El adverbio *antakiro* permite señalar el exterior de un lugar. Ambos pueden prescindir de la posposición locativa <-ki>, puesto que la noción de ubicación se entiende por el contexto.

El adverbio *tonkari* indica la zona superior de un lugar y como deíctico generalmente va acompañado de la posposición locativa <-ki>, obteniéndose *tonkariki*. El antónimo de este adverbio es *otapina*, deíctico espacial que indica la zona inferior de un lugar y va acompañado generalmente de la posposición locativa <-ki>, obteniéndose *otapinaki*.

El adverbio *inchatsi* indica una zona que se encuentra distante desde el lugar en donde se encuentra *ego* o un tercero. Contextualmente equivale en asháninka tanto a *jantá* como a *jantó*.

El adverbio *intatzikiro* indica una zona que se encuentra al otro lado de un lugar determinado. Si se tiene un bosque o un río, debe ubicarse primero donde está *ego* y aquella zona que se encuentra cruzando alguno de estos lugares geográficos, esta noción se resume en *intatzikiro*.

Las zonas que tienen un punto de referencia absoluto son aquellas que no dependen de la posición de *ego* o un tercero. La referencia al cielo y al suelo se evidencian en asháninka con los sustantivos *inkite* y *kipatsi* y estos obtienen una función deíctica cuando se les agrega la posposición locativa <-ki>.

El adverbio que indica una posición superior en la lengua asháninka es *jenoki*, en donde se evidencia un proceso de lexicalización entre el supuesto protolexema **heno* y el morfema locativo <-ki>. No obstante, para expresar una posición superior muy cerca a *ego* o a un tercero, el hablante emplea *jeñokiini*, en donde la adición lexicalizada del sufijo diminutivo evidencia su significado.

El adverbio *osabiki* expresa la posición inferior de un ente con respecto a un lugar y a *ego* o a un tercero.

Los deícticos espaciales que tienen el rasgo de horizontalidad son aquellos que se relacionan con el río, representado en asháninka a través de *nijá*. Este sustantivo toma una función deíctica cuando se le agrega la posposición locativa. Sin embargo, cuando se quiere expresar una dirección que va de acuerdo con la corriente del río se emplea el adverbio *kirinka* y, cuando se quiere expresar una dirección que va en contra de la corriente del río se emplea el adverbio *katonko*.

Los deícticos espaciales que tienen el rasgo de anterioridad entrañan una complejidad. No existe en la lengua asháninka un término que exprese que un referente está en frente de un punto de referencia, sea *ego* o un tercero, y esta idea debe expresarse a través del verbo que representa la noción de ir o colocarse delante de uno, *jebataantsi*. No obstante, para expresar la noción de posterioridad existe el adverbio *otapiki*, también empleado para referirse a un lugar que se encuentra en un precipicio en relación con el lugar en donde se encuentra *ego* solo si éste es alto como, por ejemplo, en algún lugar de una montaña o la cima de ésta.

Los deícticos espaciales que tienen el rasgo de lateralidad se expresan en asháninka con los mismos términos que se emplean para denominar la mano, según el lado, más la

adición de la posposición locativa <-ki>. Para expresar la zona que se encuentra a la derecha, sea de *ego* o de un tercero, es *akoperoki* (y su alternante *akojanoriki*) y para expresar la zona que se encuentra a la izquierda es *ampateki*.

Estos déicticos adverbiales —menos los que tienen un punto de referencia absoluto— tienen la particularidad de fijar un punto de referencia, sea *ego*, una segunda persona o un tercero, a partir de la adición de un prefijo de persona; y también de fijar el grado de distancia con respecto al punto de referencia, a partir de la adición de las posposiciones adverbiales que indica proximidad, <-ka>; cercanía <-ra>, distancia media <-nta> y lejanía <-nto>.

RECOMENDACIONES

Esta investigación es una de las primeras que se han realizado acerca de la deixis espacial sobre una lengua arawak peruana. Se han logrado avances en el estudio de los otros enfoques que se tienen de la deixis, demostrándose, por ejemplo, en la investigación de Ramos (2016) donde se hace un análisis exhaustivo de un par de morfemas anclados semánticamente a la noción de direccionalidad, los cuales son anexados a lexemas verbales —en especial, los de movimiento— cuyo sentido orientacional depende de la dirección ejercida por la acción.

En este estudio solamente se han analizado los aspectos básicos de la deixis espacial desde una perspectiva sincrónica y, en menor grado, diacrónica. Se recomienda que en el futuro se haga una ampliación de esta investigación en donde estén involucradas, por ejemplo, emisiones discursivas, en especial, aquellas de la conversación informal, en donde se podría ampliar la explicación que se tiene sobre cada elemento deíctico que hace referencia al espacio, la dirección y la posición, partículas que evidencian además una cierta dependencia de la persona, el género del referente, del plano visual del *origo* o *ego* y del plano de referencia que parte de *ego* para hacer referencia a dimensiones geográficas compartidas por la comunidad de habla. En términos de análisis, se recomienda que se amplíe la investigación de los adverbios que denotan distancia por ser partículas fundamentales en lo que se refiere a complementar la explicación de los adverbios que denotan espacio y posición y que pueda ampliarse, además, la perspectiva diacrónica de este estudio.

Por último, no debe descartarse hacer estudios comparativos en cuanto al análisis de las nociones del espacio entre una lengua indoeuropea y las lenguas amazónicas. Sobre todo, el estudio comparativo de la deixis espacial de la lengua castellana y una lengua amazónica como la asháninka y ashéninka sería un valioso aporte para la producción de diversas gramáticas pedagógicas que puedan explicitar las diferencias conceptuales y develar si existe una aparente sinonimia entre la construcción de la noción del espacio entre una sociedad y otra.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, J., Reed, J. C., Payne, J. K., & Payne, D. L. (1983). *Estudios Lingüísticos de Textos Ashéninka (campa-arawak preandino)*. Lima, Perú: Instituto Lingüístico de Verano.
- Bühler, K. (2011 [1934]). *Theory of language: The representational function of language*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Alsaif, F. H. A. (2011). *Deixis in English and Arabic: a semantic-pragmatic study and its pedagogical implications*. (Tesis doctoral, University of Pune, India). Recuperado de <http://shodhganga.inflibnet.ac.in/handle/10603/3247>
- Bigot, M. (2010). *Apuntes de lingüística antropológica*. Recuperado de <https://rehip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1367/1.DOMINIO%20DE%20LA%20LING%C3%9C%C3%8DSTICA%20ANTROPOL%C3%93GICA.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Bourdin, G. L. (2014): En los tiempos de *ñaupa*: el cuerpo y la deixis temporal en lenguas originarias de Sudamérica. En *Península*. 10(1), pp. 33-58. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/45729/41054>
- Chavarría, M. (1983): Aspectos de la deixis espacial ese-eja y su traducción al español. En *Amazonía Peruana* N°23. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.

- Chavarría, M. (2012). Deixis espacial y cosmogonía ese eja. En *Eshawakuana, sombras o espíritus. Identidad y armonía en la tradición oral ese eja*. Lima, Perú: Ediciones Programa Forte-Pe.
- Cifuentes Honrubia, J. L. (1989): *Lengua y espacio: introducción al problema de la deixis en el español*. Alicante, España: Secretariado de Publicaciones Universidad de Alicante. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Jose_Cifuentes8/publication/277262208_Lengua_y_espacio_introduccion_al_problema_de_la_deixis_en_espanol/links/5b9ffba392851ca9ed11af5f/Lengua-y-espacio-introduccion-al-problema-de-la-deixis-en-espanol.pdf
- Courtz, H. (2008). *A Carib grammar and dictionary*. (Tesis doctoral, Universiteit Leiden, Países Bajos). Recuperado de <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/12578/Thesis.pdf>
- Diessel, H. (2012). Bühler's two-field theory of pointing and naming and the deictic origins of grammatical morphemes. En *Grammaticalization and Language Change: New reflections*, 130, 37.
- Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística. [Linguistic anthropology]* (1ª ed.). Madrid, España: Cambridge University Press.
- Espinosa de Rivero, O. (2009). Ciudad e identidad cultural. ¿Cómo se relacionan con lo urbano los indígenas amazónicos peruanos en el siglo XXI? En *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 38(1), 47-59. Recuperado de <https://journals.openedition.org/bifea/pdf/2799>
- Fabre, A. (n.d.). *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas y sudamericanos*. Recuperado de <http://www.ling.fi/Entradas%20diccionario/Dic=Arawak.pdf>. Consultado el lunes 15 de octubre de 2018, 19:00 horas.

- Fernández Fabián, L. (2011). *Conectores discursivos en asháninka*. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú.). Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/1225>
- Fernández Fabián, L. (2011). Localización y movimiento en asháninka. En *Expresión de nociones espaciales en lenguas amazónicas*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Serie Condiciones II; Universidad Nacional de Colombia; Bogotá.
- Fernández Garay, A. (2017). Subordinación locativa y modal en tehuelche o aonek o? a? jen: aspectos sincrónicos y diacrónicos. En *Lexis*, 41(2), 403-424. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/lexis/v41n2/a05v41n2.pdf>
- Fortis J. y Fagard, B. (2010). *Space and language*. Leipzig Summer School in Typology.
- Haspelmath, M. *From Space to Time: Temporal Adverbials in the World's Languages*. LINCOM Studies in Theoretical Linguistics 03. Munich, Alemania: LINCOM EUROPA.
- Hallebeek, J. (1985). El adverbio. Bosquejo de una posible morfosintaxis del elemento adverbial en español. En *DICENDA. Cuadernos de filología hispánica*, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/38833206.pdf>
- Halling, P. H. (2018). *A typological study of a disputed category*. Estocolmo, Suecia: Universitetsservice US-AB, Stockholm University.
- Horn, L. R. y Ward, G. (eds.) (2006). *The Handbook of Pragmatics*. Victoria, Australia: Blackwell Publishing Ltd.

- Jara, C. V. (2014). La mostración lingüística: el funcionamiento de la deixis demostrativa en la tradición oral bribri. En *Filología y Lingüística* 40 (Especial). pp. 75-98. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/article/view/19579/19666>
- Jungbluth, K. y Da Milano, F. (eds.) “Manual of Deixis in Romance Languages”. En Holtus, G. y Sánchez Miret, F. (eds.) (2015). *Manuals of Romance Linguistics*. Volumen 6. Berlín, Alemania: De Gruyter.
- Kornai, A. y Pullum, G. (1997). The X-Bar Theory of Phrase Structure. En *Language*, 66(1), pp. 1-24. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Andras_Kornai/publication/2775716_The_X-Bar_Theory_of_Phrase_Structure/links/09e415090089b649d9000000/The-X-Bar-Theory-of-Phrase-Structure.pdf
- Kottak, C. P. (2011). *Antropología cultural. [Cultural Anthropology]* (14ª ed.). Nueva York, Estados Unidos: The McGraw-Hill Companies, Inc.
- Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge, Reino Unido: University of Cambridge Press.
- Lizárraga, G. Z. y Mora-Bustos, A. (2015). Estructura gramatical de los adjuntos. En *Estudios de Lingüística Aplicada*, 33(61), pp. 225-252. Recuperado de <https://ela.enallt.unam.mx/index.php/ela/article/view/157/143>
- López Samaniego, A. (2011). *La categorización de entidades del discurso en la escritura profesional*. Las etiquetas discursivas como mecanismo de cohesión léxica (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona. Recuperado de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/48757/03.ALS_3de4.pdf?sequence=3&isAllowed=y

- Martín de Santa Olalla, A. (1999). Una propuesta de codificación morfosintáctica para corpus de referencia en lengua española. En *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)*, 3. Recuperado de <http://elies.rediris.es/elies3/>
- Mateu, J. A. V. (1994). *La deixis: egocentrismo y subjetividad en el lenguaje*. Murcia, España: EDITUM.
- Medina, A. (2011). *Estudio descriptivo de la frase nominal en el asháninka del Alto Perené* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/1228/Medina_gp.pdf;jsessionid=CABD14E0A108618997A68BEDE1BFEB15?sequence=1
- Mihas, E. (2012): Spatial deixis in Ashéninka Perené (Arawak): Semantics, pragmatics, and syntax of the demonstrative markers =ka, =ra, and =nta. En *LIAMES* 12; 39-65. Recuperado de <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/liames/article/download/1482/1472/>
- Mihas, E. et al. (2011) *El idioma del Alto Perené*. Estados Unidos: The University of Wisconsin-Milwaukee. Escuela de lingüística. Wisconsin: Milwaukee, WI: Clarks Graphics.
- Mihas, E. (2010). *Essentials of Ashéninka Perené Grammar*. (Tesis doctoral, The University of Wisconsin-Milwaukee, Estados Unidos). Recuperado de http://etnolingüística.wdfiles.com/local--files/tese%3Amihas-2010/mihas_2010.pdf
- MINEDU (2013). *Documento Nacional de Lenguas originarias del Perú*. Lima, Perú: Ministerio de Educación. Recuperado de <http://www2.minedu.gob.pe/filesogecop/DNL-version%20final%20WEB.pdf>

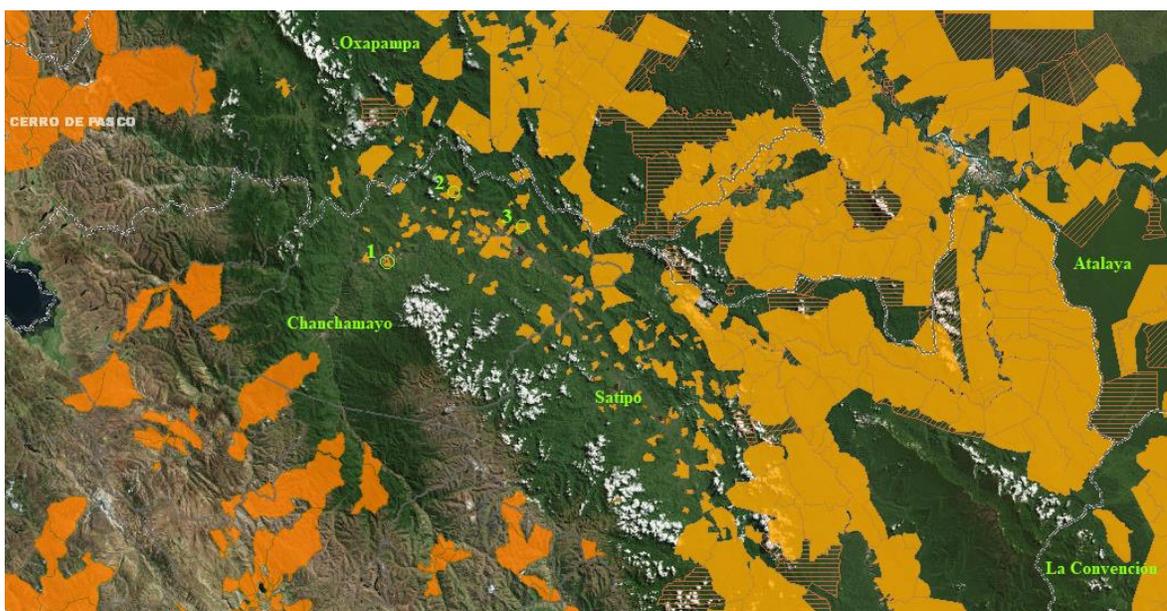
- Ministerio de Cultura (en prensa). Pueblo Ashaninka. En *Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios*. Recuperado de https://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/archivos/pueblos_indigenas/Ashaninka_0.pdf
- Nilsson, K. (1984). Observaciones sobre el uso de los adverbios deícticos del castellano (aquí, acá etc.) y sus formas correspondientes en catalán y portugués. En *Revue Romane*, Vol. 19. Recuperado de https://tidsskrift.dk/revue_romane/article/download/29509/26630
- Pachet, P. (1975). La deixis selon Zénon et Chrysippe. En *Phronesis*, 20(3), 241-246. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/4181971?seq=1#page_scan_tab_contents
- Payne, J. (1989). *Lecciones para el aprendizaje del idioma ashéninka*. Lima: Fondo editorial del Ministerio de Educación del Perú y el Instituto Lingüístico de Verano.
- Ramos Ríos, L. (2016). *Análisis cognitivo de los morfemas direccionales -an y -ap en la estructura verbal del asháninka del Alto Perené* (Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/5570/Ramos_rl.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Real Academia Española (2010). *Nueva Gramática de la Lengua Española | Manual*. Madrid, España: Espasa.
- Rodrigues Macias, D. (2004). *Alguns deícticos de lugar: análise pragmática*. Bragança-Portugal: Fondo editorial del Instituto Politécnico de Bragança.

- Salvá, V. (1835). *Gramática de la lengua castellana según ahora se habla* (2° ed.). París, Francia: Librería de los SS Don Vicente Salvá e Hijo. Recuperado de https://books.google.com.pe/books?id=QFZa0U3pO6cC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Sánchez Lancis, C. E. (1990): *Estudio de los adverbios de espacio y tiempo en el español medieval* (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). Recuperado de <https://www.tesisenred.net/handle/10803/4893>
- Scamparini, J. (2006). *Dêixis espacial do italiano e (inter)subjetificação*. Capítulo de la tesis de maestría en lingüística. Río de Janeiro, Brasil: Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Skilton, A. E. (2019). *Spatial and non-spatial deixis in Cushillococha Ticuna* (Tesis doctoral por la University of California, Berkeley). Recuperado de <https://escholarship.org/uc/item/50w177t6>
- Solari, O. (2019). *Los términos para el color blanco y su desarrollo semántico en la lengua asháninka*. Manuscrito presentado para su publicación.
- Solari, O (2019). *Etnosemántica de los colores en la lengua asháninka – una visión cognitiva, sincrónica y diacrónica*. (Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/11149>
- Van Vallin, R. D. & Lapolla, R. J. (1997). *Syntax - Structure, Meaning and Function*. Nueva York, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Zamora, E. C. (1989). Análisis interactivo de textos orales: la entrevista. En *E.L.U.A.* 5, 217-235. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/6598/1/ELUA_05_16.pdf

ANEXOS

ANEXOS

1. MAPA DE LAS COMUNIDADES NATIVAS VISITADAS PARA ESTA INVESTIGACIÓN²⁴

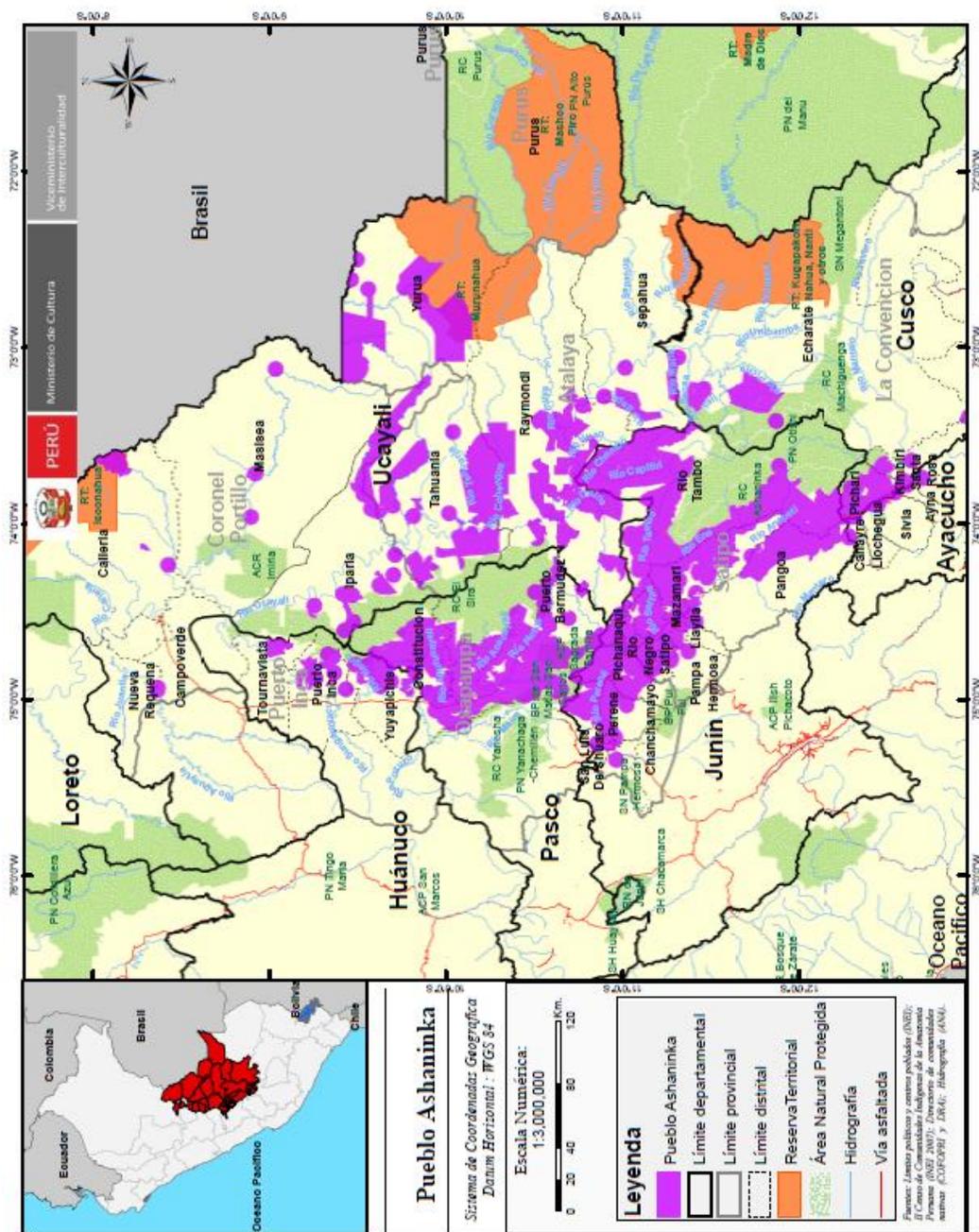


Leyenda:

1. Centro Poblado Bajo Marankiari
2. Comunidad Nativa Alto Incariado
3. Comunidad Nativa Zotziki Picaflor Orito Bajo

²⁴ Los cinco mapas han sido extraídos de “Mapa de Comunidades Nativas - IBC — ONLINE” (<http://www.ibcperu.org/mapas/>) y adaptados por el autor de esta investigación.

2. MAPA DONDE SE MUESTRA LA UBICACIÓN DE LA SOCIEDAD ASHÁNINKA EN EL TERRITORIO PERUANO



Adaptado de Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios.

Fuente: <<http://bdpi.cultura.gob.pe/node/15>>